

Agustín B. Sequeros e Ingrid Jonker, traducir poesía es hacer poesía

CHARO ALONSO
 Hay mayor generosidad para un poeta que dedicarse a traducir a otro? El poeta y traductor salmantino Agustín B. Sequeros se ha convertido en el principal valedor en España de la obra y vida desconocidas de la autora sudafricana Ingrid Jonker, cuya muerte en 1965, apenas rebasada la treintena, la convirtió en una figura trágica marcada por las desgracias personales y la lucha contra el Apartheid del que su propio padre era un ferviente defensor. Vida y obra se trenzan en los versos apasionados de una poeta que fascinó a Agustín B. Sequeros, y que, consciente del desconocimiento en el mundo hispanohablante de Ingrid Jonker, decidió abordar la traducción desde esa admiración que contagia evocándola a orillas de un río amable, a la luz de un atardecer salmantino de humo y ocre en el que se vuelca un sol que recorta la sonrisa sabia del poeta y traductor que nos entrega, como una ofrenda, los versos desnudos de una poeta arrebatada.

Charo Alonso: ¿Cuándo encontraste a Ingrid Jonker? ¿Se puede uno enamorar de una poeta que murió antes de que la leyeras?

Agustín B. Sequeros: La encontré a principios del año 2000 en un libro que os he traído, titulado 'Te repaso', verso de la propia Jonker. Este libro, hecho por el escritor neerlandés Gerrit Komrij, que contenía la traducción de muchos de los poemas de Ingrid Jonker junto con una biografía de la poeta sudafricana, tuvo mucho éxito en Holanda y en Bélgica, pero nunca se publicó en España. Quedé tan prendado de la historia de Ingrid que se puede decir que me enamoré de una mujer que estaba congelada en el tiempo. La suya fue una poesía que me impresionó tanto que decidí aprender afrikáans para leerla.

Ch.A.: ¿De verdad? Si el holandés es difícil, el afrikáans lo parece más.

A.B.S.: El afrikáans es la lengua que se habla en Suráfrica que viene de

los colonos holandeses oriundos de varias regiones de los Países Bajos, entre ellas Zelanda, que se asentaron en el área del Cabo de Buena Esperanza a partir de mediados del siglo XVII. Ellos hablaban dialectos del neerlandés, algunos de los cuales –como es el zelandés– conozco muy bien por circunstancias vitales casuales. Fíjate por dónde va la vida. La poesía de Jonker no es aquí muy conocida, y eso que en 1994, en la apertura del primer gobierno democrático Mandela recitó uno de sus poemas, Carmen, ¿La conoces, conoces el poema que recitó Mandela?

Carmen Borrego: Nunca había oído hablar de Ingrid Jonker, pero es maravilloso su rostro en las fotografías.

A.B.S.: Ella fue testigo de cómo mataban a un niño a quien llevaba su madre en sus brazos en una de las manifestaciones contra la Ley de Pases, que obligaba a los negros y a los mulatos a salir de sus guetos solo teniendo un pase y para ir a trabajar. Ella fue no solo testigo de la muerte, sino que fue a la comisaría donde se encontraba el cadáver del niño a verle y escribió 'El niño asesinado por los soldados en Nyanga'.

Ch.A.: En Salamanca la conocemos gracias a ti, incluso has prologado la proyección de la película sobre su vida en La Casa de las Conchas.

A.B.S.: Fíjate que la película, que no llegó a España, fue doblada al español en México adonde sí llegó. Y también por una de esas vueltas que da la vida, me escribe alguien de Medellín, en Colombia, pidiéndome información sobre esta poeta. Ese alguien era María Cecilia Salas Guerra, quien hizo posible después la publicación de mi traducción de los poemas de Jonker. La película, 'Mariposas negras' es del 2011 de la directora Paula van der Oest ha ganado varios premios y ha tenido gran éxito tanto en Holanda como en otros países europeos.



Agustín B. Sequeros, durante la entrevista | FOTOS: CARMEN BORREGO

Ch.A.: Dice Ida Vitale que hay que traducir con el corazón y con la inteligencia. ¿Por eso te has enamorado de la poesía de Jonker y de ella!

A.B.S.: ¡Por supuesto! Cuando eres traductor de poesía tienes que meterte en el alma del poeta, eso me pasó cuando traduje al neerlandés el 'Libro del arrebato', por ejemplo, de vuestra amiga la poeta y profesora Ángeles Pérez López, ¡qué grandiosa poesía! Oye, Charo, me habrás oído decir muchas veces que la poesía más excelsa en Salamanca la hacen mujeres.

Ch.A.: ¿A quién estás traduciendo ahora?

A.B.S.: Estoy traduciendo ahora a poetas holandeses de los años cincuenta a los que, por cierto, admiraba mucho Ingrid Jonker. Y también a otros autores sudafricanos. Me fascina por ejemplo Uys Krige extraordinario escritor y gran traductor: tradujo al afrikáans, entre otros, a Lorca, Baudelaire y Paul Éluard. Y fue una especie de mentor de Ingrid Jonker. Varias de sus novelas están en castellano y son hermosísimas.

Ch.A.: Me gusta tu definición de lo que es traducir poesía.

A.B.S.: Sí, siempre digo que es bailar en la cuerda floja, puedes caer de un lado o de otro. Puede resultar artificial o ser algo diferente a lo que dice el original. Aunque sea verso libre, la poesía tiene un ritmo y hay que respetarlo. Siempre es difícil, pero si la lengua no es muy lejana, es más fácil de traducir en el sentido del ritmo... Tienes más acomodo para hacer notar la aliteración, la repetición de las palabras, la distribución de los acentos... Si partes de una lengua germánica, los sonidos son diferentes y tienes que apañártelas.

Ch.A.: Parece otro acto de creación, la traducción.

A.B.S.: Algo así, porque por ejemplo, la rima es un corsé, si el poema tiene rima consonante y te empeñas en dejarla, es difícil que quede bien en la otra lengua. Yo lo que hago es ir a la rima asonante, más sencilla, y a la distribución de acentos. Luego están las imágenes que usa el poeta, los contenidos, que no producen el mismo efecto en una lengua que en otra, aunque este no es el principal problema porque puedes buscar una solución.

Ch.A.: Tú eres poeta: ¿Te influye cuando escribes la poesía de Jonker que conoces tan bien?

A.B.S.: Algo, evidentemente, pero no tanto, cuando escribo poemas me inspiran más los poetas holandeses de la "Generación de los Cincuenta" que ella admiraba, aunque cuando viajó a Ámsterdam no los encontró.

Ch.A.: Cuéntanos la historia de los papeles perdidos de Ingrid Jonker...

A.B.S.: Gerrit Komrij, el escritor holandés del que hablábamos antes, que vivía en Portugal, estuvo en Suráfrica y le compró a un sobrino de Ingrid una serie de documentos, fotos, poemas y cartas de Ingrid Jonker y se los llevó en una maleta ¡La hija de Ingrid cuando se enteró fue a Ciu- ➤

el secretario
 Av. de los Maristas, 11-13
 37007 - Salamanca
 Telf.: 923 280 646
 elsecretario.com

PAPelería MOBILIARIO JUGUETES EDUCATIVOS INFORMÁTICA AUDIOVISUALES LABORATORIO PARQUES INFANTILES MOBILIARIO URBANO

➤ dad del Cabo y le pegó un tortazo al primo que lo tiró al suelo! Komrij quiso devolver esos documentos a Suráfrica, pero murió en 2012 y su pareja, se negó a dar curso a ese deseo. Y el misterio ahora es dónde está esa maleta llena de documentos, porque si quieres hacer una biografía de Ingrid tienes que tener el cofre del tesoro.

Ch.A.: Has traducido el libro más importante de Ingrid, 'Humo y ocre' publicado en Colombia en el 2015 y ahora publicas 'Sol volcado', su libro póstumo de 1966 ¡Te falta escribir su biografía!

A.B.S.: Hay otro libro al que le tengo ganas y no está traducido al ni al inglés, que yo sepa, es una novela experimental de su amante, André Brink, que está dedicada a ella y que aparece escrita en vertical, con partes que son un diálogo entre la mujer y el hombre. Muy interesante.

Ch.A.: Agustín, ¿hay que ser poeta para traducir a otro poeta?

A.B.S.: Yo creo que sí. Puede haber excepciones, pero las malas traducciones de poetas están hechas por no poetas. Las de Paul Éluard, por ejemplo, son muy malas salvo la que hizo Alberti. Las traducciones de Valente de Kavafis o Dylan Thomas son excepcionales, se nota que las ha hecho un poeta.

Ch.A.: Tú no solo has trabajado como traductor en Holanda, sino que has sido maestro de traductores.

A.B.S.: Cierto, he traducido muchos textos de otra naturaleza y he trabajado en la Escuela Superior de Traductores de Maastricht, incluso he escrito un libro sobre traducción guiada.

Ch.A.: Seguro que no crees ni en eso de que el traductor es un traidor ni en el traductor de Google...

A.B.S.: Claro que no, aunque el asunto de los traductores ha mejorado mucho, antes era... en fin. Eso sí, nunca llegará a sustituir a un traductor humano, y eso de Tradutori, traditori es un tópico. Si no fuera por nosotros, dime cómo hubieras leído tú la poesía de Ingrid Jonker, anda.

Ch.A.: Tienes razón. Agustín, ¿cómo son los holandeses?

A.B.S.: También aquí hay un tópico, tienen fama de ser bastante tacaños, por ejemplo. Pero hablando en serio, a mí Holanda me acogió muy

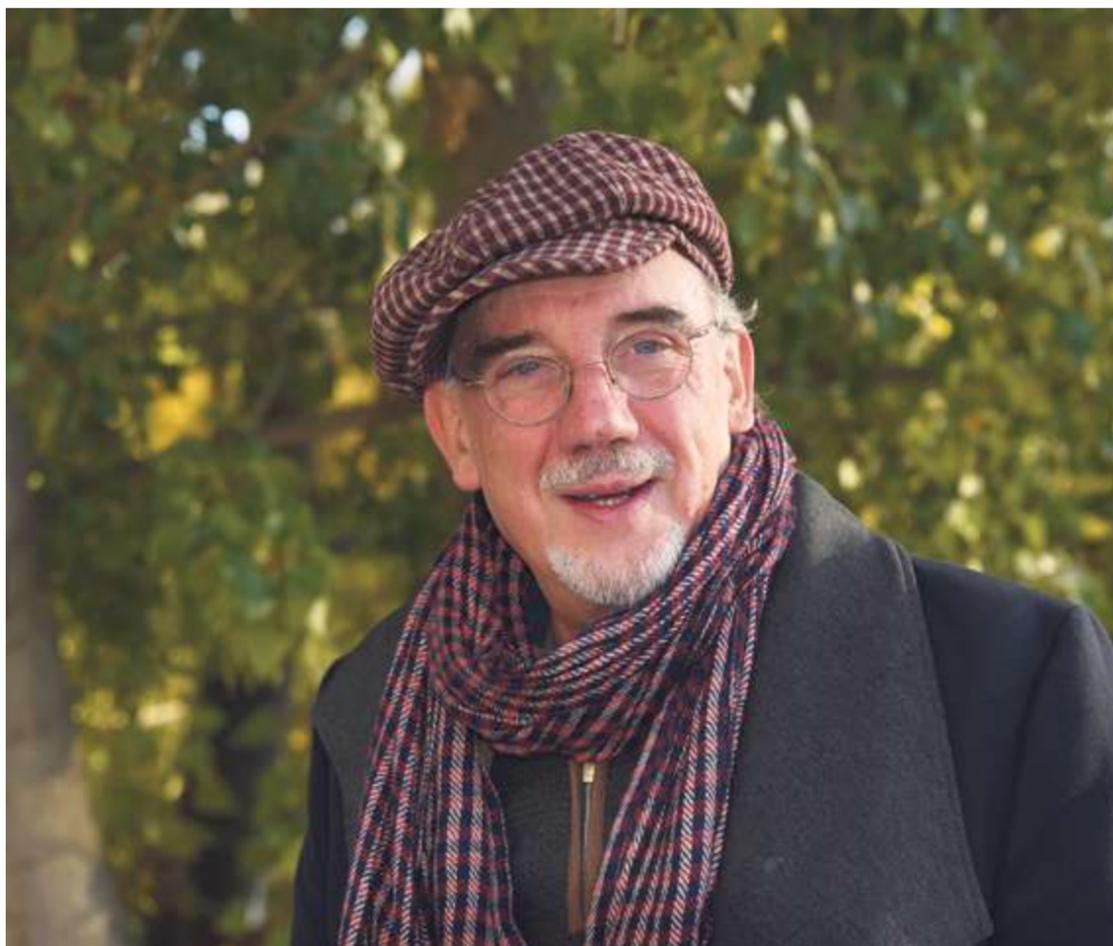
bien. Llegué con 24 años, en un momento político muy complejo. Holanda tiene un tradición de acogimiento grande, fíjate en Descartes... siempre tuvo esa fama y recibía a gente de Chile, de Argentina. El holandés es un tipo que puede ser demasiado brusco al decir sus opiniones, pero que está lleno de virtudes. Y el país es increíble, a la gente, cuando va a verlo, le digo que recorra la ingeniería holandesa del mar, que es algo espectacular. Las obras de la parte de Zelanda, precisamente, son increíbles, y el campo, el paisaje, tan ordenado... pensad que son 14 millones de habitantes en un terreno pequeño, la ordenación del territorio es ejemplar. Qué voy a decir yo de Holanda, si tengo dos hijas de madre holandesa y padre salmantino que nació en la calle Ancha, en esa frontera invisible junto al barrio chino donde yo de niño me preguntaba ¿y dónde están los chinos?

Ch.A.: Esa pregunta también se la hacía Carmen Martín Gaité. Agustín, volviendo a Jonker, ¿se une a estas autoras de vidas atormentadas por la enfermedad mental, la incompreensión, el suicidio como Virginia Woolf, Plath, Anne Sexton, Alfonsina...?

A.B.S.: A Ingrid la han llamado la Sylvia Plath surafricana. Y precisamente a este grupo de autoras se dedica María Cecilia en la Universidad de Antioquía, y de ahí su interés por Jonker. Estudia ese parentesco entre la poesía y la locura.

Ch.A.: Era hija de un político racista que dijo cuando murió que por él la podían tirar de nuevo al mar, eso es terrible.

A.B.S.: Todo en su obra es terrible aunque tiene muchos poemas amorosos de una gran ternura. Sol volcado es un libro póstumo, aquí hay un poema muy crudo en el que ella espera a alguien en Ámsterdam, en un viaje que hizo a Holanda y donde habla de la torre de las lágrimas, que es un lugar hermoso y triste donde antes llegaba el mar. Ahí se subían las mujeres de los marineros y pescadores a despedirlos y lloraban porque sabían que quizás no volverían. Ella lo utilizaba todo en su poesía, como la Biblia, porque acompañaba de pequeña a su abuela a predicar a los pescadores negros, una influencia que la



poeta Sagrario Rollán considera en el poema "El rostro del amor" muy cercana a la mística.

Ch.A.: En aquella Suráfrica del Apartheid era difícil escapar de la dimensión social.

A.B.S.: Jonker pertenecía a un grupo de poetas, artistas de todo tipo que eran muy combativos contra el Apartheid, por eso, que la hija del censor Jonker estuviera ahí era importante. Mirad, entre ellos había autores negros que tenían que ir de noche para que no les vieran. Era un grupo con una gran dimensión social.

Ch.A.: Salvando las distancias, evidentemente, parece que los poetas tendéis a formar grupos, tú mismo perteneces a Papeles del Martes.

A.B.S.: Para mí es un privilegio y es muy gratificante ir todas las semanas a esta tertulia que es la más longeva de Salamanca y por la que han pasado al correr de los años tantos poetas. Se trata de hallar ahí a otros autores, intercambiar lecturas, tener este ejercicio estimulante y sentir la presencia inspiradora de Luis Frayle, gran poeta y alma del grupo. Ahí se puede y se

debe tener concepciones diferentes sobre la poesía, pero ponerlas en común es una experiencia muy agradable y positiva.

Ch.A.: Agustín, ¿se te ha aparecido alguna vez Ingrid?

A.B.S.: Se me ha aparecido en forma de mariposa negra en la Plaza Mayor de Salamanca. Acababa de escribir la introducción a Humo y Ocre y de repente, miro en mi reloj y resulta que se me había posado una mariposa negra. Se quedó quieta un rato y luego revoloteó junto a mí para alejarse en la tarde de verano. Yo me quedé helado, y aunque soy un hombre bastante escéptico, tengo que decir que es verdad verdadera.

Carmen Borrego.: Con todo el tiempo y el trabajo que le has dedicado no me extraña nada, mira, tengo ganas de leer a Ingrid Jonker.

A.B.S.: Es sorprendente que no haya llegado más a España, es conocidísima en el resto de Europa, pero hay cosas que a veces no llegan quizás por una cuestión de suerte.

Ch.A.: Pero ahí estás tú y somos afortunados. ¿Cuándo presentas el libro en Salamanca?

A.B.S.: Voy a tener el privilegio de presentar la traducción del libro en la Sala de la Palabra del Liceo el jueves 6 de febrero, junto a una muy conocida y espléndida poeta, escritora y columnista salmantina, Isabel Bernardo, compañera precisamente en la tertulia Papeles del Martes. Yo ya sabía, Charo, que estabas esperando este libro, 'Sol volcado'. Fíjate, para traducir el título, Kantelson, pensé y pensé, porque eso de "poniente", "sol poniente" no me gustaba... Y de pronto encontré en Paul Éluard, un poeta que Jonker conocía muy bien, la expresión "soleil renversé". Entonces llegué a la conclusión de que ella lo había tomado de ahí. A veces hay que hacer en la traducción de poesía este tipo de búsqueda. Eso sí, cómo llega es ya un misterio...

Un misterio que conjuramos a la luz de la tarde leyendo la poesía descarnada de Jonker en la voz, clave bien templada, del poeta salmantino con ojos de holandés mientras el sol se vuelca más allá del Tormes: *Cuando vuelvas a escribir en tu diario/acuérdate/de ver en mis ojos/el sol que cubro desde ahora para siempre/con mariposas negras*

Nuestra experiencia Garantiza su Bienestar

★ ★ ★ ★ ★

ARAPILES

Residencia de Mayores

923 288 735

Fax: 923 288 800

Ctra. de Béjar, km 6, 600 - Salamanca

www.residenciaarapiles.com

resiarapiles@gmail.com

Gabriel Calvo, Raíz Lorquiana, moderno Romancero

CHARO ALONSO

Hay en el ritmo sosegado de Gabriel Calvo esa mezcla de rigor, erudición y dedicación que se le supone a un antropólogo; sin embargo, sobre el escenario –comunicador cercano, intérprete inesperado– Gabriel es el folklorista, editor y productor que lleva treinta y cinco años de dedicada trayectoria dejando que la tradición tenga alas para proyectarse más allá de nosotros mismos; la Salamanca de gaita, tamboril e historia contada en romances.

Charo Alonso: Gabriel, qué hermoso el nombre de tu último proyecto. ¿Cómo decidiste dedicarte a García Lorca?

Gabriel Calvo: Es que no es una cosa de Lorca, Charo, Folklorquiano es un disco y un proyecto basado en sonos tradicionales orales que Lorca utilizó para sus escritos, conferencias, montajes y obras teatrales. Para hacerlo he tenido que trabajar mucho su vida y obra, pero repito, no es lo que Lorca escribió, sino lo que Lorca vivió, su relación, por ejemplo, con el Romancero.

Ch.A.: Le has dedicado varios discos y espectáculos al tema del romancero. ¿Por qué ahora desde la perspectiva lorquiana?

G.C.: El disfruté mucho con el tema del romancero, Lorca tenía un conocimiento muy exhaustivo del romancero tradicional. Este es un trabajo dedicado a los romances que subyacen en la obra de Lorca, en sus conferencias, correspondencia... Los que él citaba, los que él recopilaba. Acuérdate de aquel disco del 1931 en el sello "La voz de su amo", una pieza que era de pizarra con canciones populares recopiladas por él donde tocaba el piano y cantaba La Argentinita, su amiga, la amante de Ignacio Sánchez Mejías.

Ch.A.: Que le gustara la música popular y la tocara constantemente es bien conocido, pero no que utilizara la música salmantina.



Gabriel Calvo posa para SALAMANCA AL DÍA en un momento de la entrevista | FOTOS: CARMEN BORREGO

G.C.: Lorca tenía un repertorio personal que tocaba entre amigos, que tocaba en el extranjero, en el que había piezas salmantinas. Él vino a Salamanca en 1916 con un salmantino, Martín Domínguez Berrueta, profesor que tuvo en Granada quien era una de las mentes más claras de su época, relacionado con La Institución Libre de Enseñanza. Organizaba viajes de estudios por toda España y llegaron a Salamanca de donde era originario.

Ch.A.: No sabía que Domínguez Berrueta era salmantino... ¿Conoció aquí a Unamuno Lorca?

G.C.: Era profesor en la Universidad de Granada de Teoría de las Artes

y Literatura, pero antes había sido periodista en su Salamanca natal del diario 'El Lábaro'. Él organizaba estos viajes de estudios y no solo en el de Salamanca Lorca conoció a Unamuno, sino que en otro de ellos estuvo con Machado. Del viaje salmantino hay una foto en la fachada de la Universidad salmantina que te voy a enviar. Eso sí, cuando Lorca publicó 'Impresiones y Paisajes' le hizo un feo muy grande, con él viajó por toda España y esperaba que le pidiera el prólogo y se lo dedicara, pero no. Se rompió la amistad pero Lorca siempre reconoció la influencia de su maestro. Yo imagino que en esa estancia es cuando debió encontrar nuestros romances en el cancionero salmantino de 1907 de

Dámaso Ledesma, quien había conseguido un premio de Bellas Artes en aquella época.

Ch.A.: ¿Has encontrado referencias directas de su vinculación con la música salmantina?

G.C.: Claro que sí. Le gustaba 'El burro de Villarino' y lo canta en EEUU, le gusta 'La Clara', 'El romance del duque de Alba' y 'Los mozos de Monleón' que tiene una versión muy propia que nadie ha grabado así. Así lo cantaba Ángel Carril y nosotros le hemos metido mezclas de 'Los cuatro muleros'. Este trabajo trata de señalar la relación que tuvo Lorca con la música de Salamanca que está muy documentada.

Ch.A.: Lorca hacía lo mismo que Lope, usar romances y episodios antiguos para escribir sus obras e incluirlos en ellas... "De noche lo mataron al caballero/La gala de Medina..."

G.C.: 'La flor de Olmedo'. Lorca hizo lo mismo que Lope de Vega y Cervantes, ambos lo utilizaban mucho. El utiliza una forma de escribir basada en la tradición española. La relación de Lorca con la tradición ha sido muy estudiada, por ejemplo, 'El romancero gitano' no se puede entender sin ella. Y es una relación muy fructífera, ahora estoy estudiando un cancionero con Lorca utilizando la música popular infantil. Por ejemplo en el texto sobre "la viudita y el conde Laurel". Lorca es inagotable.

Ch.A.: ¿Cuándo eres consciente de conocerlo por primera vez?

G.C.: La primera vez, cuando con 16 años escuché el famoso disco de Paco Ibáñez interpretando a Lorca, "la luna vino a la fragua... el lagarto está llorando..." Fíjate, unido a la música. Lorca es un poeta de los que, cuando lo lees por primera vez, se quedan contigo y, claro, durante todos estos años de trabajo, lo he leído todo sobre él.

Carmen Borrego: Pero se trata de un trabajo que no solo acaba en un disco convencional...

G.C.: Sí, Carmen, mi planteamiento es hacer estos proyectos conceptuales porque el margen de un disco hay que ampliarlo, tienes un disco y además, un montaje escénico. El disco digamos convencional tiene en la producción artística a Carlos Soto, el flautista de Celtas Cortos y ha sido trabajado con músicos de primer orden...

Ch.A.: Eso no es nuevo para ti, has trabajado con Marina Rossell, Víctor Manuel, Los Sabandeños, Jorge Drexler Kepa Junkera, con el etnógrafo Joaquín Díaz...

G.C.: Sí, mira, el disco además tiene un librito con palabras de otro etnógrafo, Luis Díaz Viana, y un prólogo de Raúl



Contamos con gran experiencia en ofrecer asesoramiento a empresas

ASESORÉS EMPRESARIALES

www.aesoresempresariales.com Paseo Rector Esperabé, 2 Bajo 37008 Salamanca 923 28 10 33

Vacas. Y además de todo eso, sale en una edición de coleccionista que se completa con la obra pictórica de Florencio Maíllo, en una caja muy hermosa que me han hecho en Insolamis, de 22 x 22 cm. Está quedando muy bien, es una cosa muy delicada, tendrá solo 200 unidades.

Carmen Borrego: Corroboro, pongo mi granito de arena en forma de diseño en este proyecto tuyo, además, en Insolamis me contaron que estaban haciendo algo muy especial para ti y también están orgullosos de ello. ¿Qué relación tienes con el pintor Florencio Maíllo?

G.C.: Somos amigos desde el colegio y nunca habíamos hecho nada juntos. Sus magníficas obras sobre Lorca se incluyen en la edición de coleccionista en forma de serigrafías y también aparecerán en el montaje escénico, para el que está realizando pinturas de 1,50 por 1,50 m, porque su arte va unido al trabajo del disco. Y sí, me gusta cuidarlo todo al detalle, Carmen, bien sabes.

Ch.A.: ¿El montaje escénico cuenta con tu grupo, La Fabulosa Re tahíla?

G.C.: No, en este montaje teatral que realizaremos el 1 de febrero en El Liceo actuamos Jess Martín's y yo. Es una propuesta dirigida por él escénicamente que transita por las obras de Florencio que muestran momentos vitales de Lorca relacionados con los romances que le entusiasmaron tanto en su infancia, como en su adolescencia y su madurez.

Ch.A.: Qué ganas de verlo, pero a ti, Gabriel, siempre te pedirán música popular salmantina quienes van a tus conciertos...

G.C.: Sí, por eso luego quiero hacer un repertorio muy relacionado con Salamanca, pero ahora reivindicó con este trabajo la conexión que Lorca tuvo con la tierra, con todo

lo que recrea a través de la historia cantada en forma de romance, como la de Mariana Pineda, la heroína que murió en el garrote vil.

Ch.A.: Me estoy acordando de mi amiga, la poeta valenciana Pilar Molina, siempre lorquiiana... ¿Qué tiene Lorca, Gabriel?

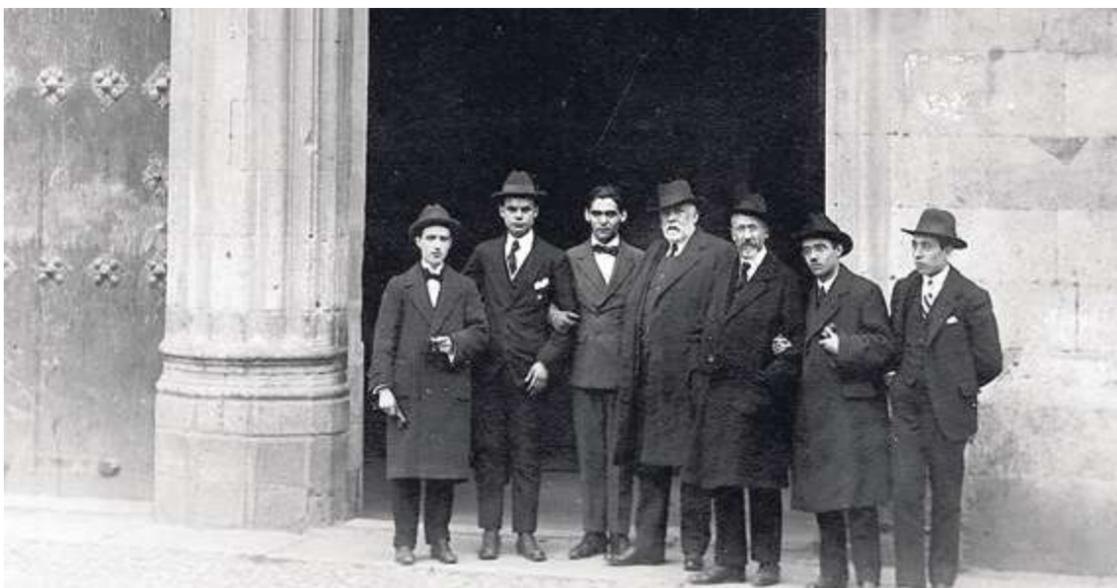
G.C.: Lorca tenía un magnetismo increíble, aparte de escribir maravillosamente, irradiaba una atracción de la que era consciente. Era un conquistador de la modernidad española que conectaba con la tradición oral que expresaba con la frase "Por las calles del pueblo me encontrarás". Él no se olvidaba que antes que nosotros existían otros.

Ch.A.: ¡Y eso es vital para un folklorista! Pero no solo era propio de Lorca, eso caracterizaba a todos los poetas del 27.

G.C.: Los autores del 27 eran niños ricos fascinados por la modernidad y por la tradición, sí, pero yo admiro de Lorca esa sensibilidad especial. Y repito, esa vinculación con el Romancero, que es única, y ese interés por el cancionero popular salmantino. De ahí que recojamos 'El romance de Don Boyso', que investigó Federico de Onís, 'La dama y el pastor' que aparece en Yerma, el poema que cuenta la historia de Santa Irene, que Lorca utilizó en un montaje sobre Juan del Enzina que hizo para su grupo teatral La Barraca, el romance de Gerineldo que usó en 'Bodas de sangre'... la vinculación de Lorca con todas estas obra es increíble, os reitero la grabación que hizo en 1931 con la Argentinita que era una colección de canciones populares antiguas.

Ch.A.: Lorca siempre va a seguir sorprendiéndonos.

G.C.: Siempre, mirad, ahora tengo que ir al Centro Gallego a que me ayuden con la pronunciación correcta de unas palabras. Canto en gallego "Estando cosendo" una de sus piezas en gallego y tengo du-



García Lorca en Salamanca

das con ciertas pronunciaciones. Lorca tenía una devoción increíble por Rosalía y el cancionero gallego, por eso me apetecía cantar en esta lengua. Es una historia tremenda, llega un señor a la casa donde hay tres hijas, y viola a una de ellas. Es una historia para enseñar a las niñas que no se dejen raptar.

Ch.A.: Eres un perfeccionista que no dejas nada al azar. Y Lorca un poeta que lo mismo escribía poemas gallegos como romances o lírica árabe andaluza...

G.C.: Él proyecta la tradición, y en este caso, la tradición salmantina. Ese es el concepto.

Lo culto y lo popular, la inspiración y el trabajo erudito trenzados

en la cuerda que nos une, presente y pasado, ala y raíz. Afuera, cae la noche sobre una Salamanca donde reluce, lingote de luz, la maravilla colorida de La Casa Lis. De un solo latido, se encienden las piedras doradas del alto soto de torres unamuniano. Entre sus calles, pasea un poeta granadino al ritmo del cancionero de Dámaso Ledesma, folklorquiando...

TRANSPORTES LOGÍSTICA DISTRIBUCIÓN ESTACIONES DE SERVICIO ECOLÓGICAS

Este año, nuestro regalo es dejarte un planeta mejor cada día

Feliz Navidad Y PRÓSPERO AÑO NUEVO

BECONSA TRANSPORTES: CALLE SEGUNDA, 24 POL. IND. EL MONTALVO III. CP: 37188. CARBAJOSA DE LA SAGRADA. SALAMANCA. TELEFONO: 923 04 94 49

GASINERA BECONSA & GAS: CALLE VERTICAL TERCERA, 4 - 6 POL. IND. EL MONTALVO III. CP: 37188. CARBAJOSA DE LA SAGRADA. SALAMANCA. TELEFONO: 923 04 94 49

Eusebio Mayalde, se queda la tradición

La boina calada, Eusebio Martín nos espera, el cigarro en la boquilla hecha con un hueso de liebre, a la usanza de los pastores. No se la quita, cuenta, en memoria de los hombres de la España vaciada que se hartaron de engurruñarla al descubrirse ante el patrón. Esos hombres, esas mujeres que habitaron la Salamanca vaciada y que le contaron y le cantaron a Eusebio y a Pilar, todo su saber. Los cantes y los bailes que el abuelo le enseñó al prodigioso Zaniki de la película de Gabriel Velázquez. Porque la tradición es la obligación de contar al siguiente lo que te han contado. Contar cómo se habla a una encina, cómo se hace música con platos y cucharas. Botos camperos hundidos en la raíz de su tierra, Eusebio Mayalde tiene la quieta dignidad, sobria, fina de retranca, de la auténtica nobleza charra.

Charo Alonso: Ha sido grande el anuncio de Correos de la España vaciada.

Eusebio Mayalde: La verdad es que ha saltado ahí una chispa para los medios de comunicación. En la presentación de Madrid estaban prácticamente todos y de repente todos eran de pueblo y decían que les encantaría vivir en un pueblo. Pero España se lleva vaciando, por lo menos en esta parte nuestra, media vida.

Ch.A.: ¿Y cómo revertimos eso?

E.M.: La cosa es complicada, por varias razones: una, porque cuando éramos niños, nuestros padres tenían de cinco hijos para arriba. La iglesia seguía diciendo que había que tener hijos para el cielo. Eso le venía de puta madre a los ricos, porque cuando los pobres tienen hijos que no pueden alimentar, son mano de obra barata. Te puedo poner miles de cintas que nosotros hemos grabado donde te dice la gente que lo han pasado muy mal, y esa es una de las razones de su arte, porque cuando no hay para comer, se canta, pero se canta casi como alimento, para distraer el hambre. Gente que vivía en condiciones infrahumanas hasta no hace mucho, los cabreros, con nueve años, que no iban a es-



Eusebio Mayalde | FOTOS: CARMEN BORREGO

cuela y que estaban ahí solo por el alimento.

Ch.A.: Era la pobreza secular del campo.

E.M.: Aquí en Salamanca sabemos mucho de eso que se llama la "de-hesa", que es "la-defensa" y el ejemplo es que si una dehesa puede alimentar trescientas vacas y metes quinientas, pues todas pasan hambre. La gente, antes de pasar más hambre, empezó a marcharse a principios del siglo XX a América. A mediados marchó a Suiza, Francia, Alemania, y después al País Vasco, Cataluña, donde había trabajo, con lo cual el campo se ha ido vaciando, y además, lógicamente, porque un tractor hace el trabajo de 200 personas. Han sido muchísimos los factores que han intervenido en que se vaciara.

Ch.A.: ¿Y ahora qué hacemos?

E.M.: Pues si tuviera la solución sería la leche, sería a lo mejor el presidente del gobierno. Se lo decía a un periodista, es bueno que esto nos sirva para reflexionar, coño, si todos venimos del pueblo. Mi generación ha sido la primera que, gracias a los seminarios, pudo estudiar, pero nadie volvió. Fue la primera vez que el hijo de un cabrero podía ser médico, y el mensaje subliminal es que cuando eres

médico para qué coño vas a volver.

Ch.A.: Pero volvemos, comprando la segunda residencia.

E.M.: Claro, yo le decía: "Tú solo cuenta la gente que sale de Madrid o de Barcelona los fines de semana, que vuelve a la tierra, a lo mejor no a su tierra, pero vuelve a la tierra, que quiere llevar a los niños a ver un gallinero, a mear debajo un pino o a comerse unas alubias con chorizo". Estamos con la preocupación por el clima, que estamos acorjonados pero no hacemos nada por cambiarlo. Que las ciudades serán irrespirables, entonces ¿Para qué coño quieres ganar tres mil euros en Madrid si no puedes respirar? ¡Si tus hijos tienen problemas de bronquios! ¡Si no puedes cantar una canción de cuna a tu hijo porque llegas reventao a casa! Vivimos en una apisonadora que nos está machacando y alguien tiene que reaccionar.

Ch.A.: Vosotros, los Mayalde, en cierto modo habéis reaccionado.

E.M.: Nosotros tenemos la suerte de poder vivir de lo que te gusta y vivir donde te gusta y tener la posibilidad de ver a nuestros hijos y nietos. Vivimos aquí porque apostamos por vivir aquí. También es verdad que vivir a cinco kilómetros de Salamanca y que se mantengan

servicios es muy importante, no quiero hacerme el chulito. ¡Nos hemos quedado aquí porque somos la hostia y me encanta lo rural! Que es verdad, pero es que aquí hay posibilidades, posiblemente no las mismas que en Villarino o Pereña.

Ch.A.: Que la administración ponga médico, escuela, autobús a todos.

E.M.: Mira, en Aldeatejada, todas las mañanas ves los coches con el padre o la madre con su niño. Porque al niño hay que llevarlo a Maristas, a Santa Catalina... ¿Qué ha pasado cuando gente de la edad de mi hijo se ha dado cuenta de que la pandilla se hace en la escuela? Que de pronto deciden todos juntos llevar a los niños a la escuela, y ¿sabes qué ha pasado? Que el ayuntamiento se ha planteado hacer un colegio, es como el restaurante que tiene clientes, amplía. Pero no es lo mismo vivir en Aldeatejada que en Pereña. La administración en estas cosas siempre habla de rentabilidad y hay cosas en las que no hay que mirar la rentabilidad, es decir, si tú pagas los mismos impuestos en Pereña, Aldeatejada, tú deberías tener derecho a los mismos servicios.

Carmen Borrego: Tienes hijos, necesidad y la administración responde.

E.M.: Llevamos años pidiendo un colegio, no se hace el colegio porque no hay niños, haz el colegio y la gente, en vez de llevarlos a Salamanca, los trae aquí. Lo que demuestra que las revoluciones siguen viniendo desde abajo, no pretendamos que las revoluciones vengan desde arriba, al que tiene seis mil euros de sueldo más dietas, le preocupa seguir manteniendo su estatus, ese no va a hacer revoluciones.

Ch.A.: Virgencita que me quede como estoy...

E.M.: El problema de las revoluciones es que las hace la gente y en algunos pueblos ya no hay gente, y la gente que hay tiene de ochenta años para arriba. Esa es una edad jodida para hacer revoluciones, porque estás cojo, o con el sintrom. Esos hicieron la revolución en su día. ¿Quién está reivindicando las pensiones? Esa gente de Bilbao, con setenta y pico años, que tienen mil y pico euros de pensión, que se podían quedar en su casa de puta madre tan tranquilos y vienen a reivindicar las pensiones de sus hijos y de sus nietos. Pero vamos a ver, todo lo que consiguieron hacer muchos años los trabajadores, parecía que la siguiente generación, que les hemos criado un poco en mantillas, no lo necesitaban reivindicar.

Ch.A.: Pensábamos que no caducaba.

E.M.: Mentira, se inventan una crisis y se va a tomar por culo la sanidad, el salario mínimo, etc. etc. Los pobres tenemos que estar en la calle siempre reivindicando esas migajas que son a las que tenemos derecho, lógicamente. En el momento en que una generación no sale a la calle, pasa lo que ha pasado, que hay gente magnífica que levanta el Clínico para arriba porque es un estupendo gestor, pero de pronto nombran a alguien y le dicen, cárgatelo, y se lo carga. En el momento en que el pueblo se relaja, pues pierde cosas, no pierde cosas, se las quitan.

Ch.A.: Eusebio, dedícate a la política.

E.M.: Yo estuve de concejal aquí en el pueblo y casi me cuesta el matrimonio porque me traía los problemas a la cama, a

LIMPIEZAS

LUCAS, S.L.

Telf.: 923 232 269

Móvil: 657 853 702

C/ Fernando de Rojas, 15 - 37005, SALAMANCA

Aplicamos las últimas tecnologías en productos y materiales de limpieza para conseguir los mejores resultados y la total satisfacción de nuestros clientes; manteniendo nuestro compromiso con el medio ambiente

SERVICIOS ESPECIALES DE TAPICERIA

Tresillos, Sillones
Paredes enteladas
Alfombras, moquetas
Todo tipo de tapices

SERVICIOS GENERALES DE LIMPIEZA

Comunidades, Garajes
Bancos, Cajas de ahorros
Colegios, Academias
Polideportivos, Gimnasios
Instituciones
Pisos, Chalets, Viviendas
Centros Comerciales
Cines, Centros de ocio
Oficinas y Despachos
Naves Industriales
Cristales
Abrillantador de suelos
Limpiezas de obra, etc.

➤ la mesa, al salón. En el fondo esto es como una familia, lo primero que tiene que hacer un padre o una madre es que todos sus hijos coman, tengan un techo, luego ya con lo que sobre nos compramos una televisión grandísima. Ahora, de ocho hijos que tenemos, cinco viven de puta madre, hablo ya del país. Mirad, si yo fuera el presidente del gobierno yo no dormiría, como este que decía que no dormiría por no sé qué, yo no dormiría si voy por una calle de Madrid y hay un tío durmiendo entre cartones, porque soy el padre de familia de esta nación, joder. Y no solo eso, es que tengo mucha gente a mi alrededor encargada. No sé a quién he oído decir que este es el mundo no de los líderes, sino de los asesores. Yo cuando era concejal, si a un muchacho le quedaban nueve asignaturas, iba a su casa a ver qué pasaba.

Ch.A.: Te voy a llevar a mi instituto para que hables con unos cuantos.

E.M.: ¿Tú no harías eso? ¿Para qué coños eres concejal de cultura si no te preocupa eso? Me preocupa ese chico como si fuera mi hijo. Nos dirige la mediocridad, y la mediocridad no quiere un pueblo culto. A cualquiera de estos políticos, un albañil, un pastor, les podía levantar la mano y decirles "Oiga, yo creo que usted no está haciendo lo que debe". Eso jode, eh, eso jode, pero como no se lo dice nadie... Los votos no dan la razón, los votos te permiten gobernar. Eso sumado a que los padres han delegado la educación de sus hijos en los maestros, y no, no, el niño tiene que venir "lavado, desayunado y educado" de casa. Pero como nos hemos metido en la vorágine de comprar un chalé así cuando así nos valía... Nadie tiene tiempo de educar a sus hijos así que, a sus niños, que los eduque el maestro.

Ch.A.: En las ciudades los padres ni ven a los niños. ¿En el pueblo también?

E.M.: No hay tiempo, Charo, que yo vengo hoy de La Maya... Mira, me he estado tomando unos vinos y siempre sondeas. La Maya se va, dentro de poco no hay ni pueblo, pero los cuatro agricultores que quedan se han metido en tractores tan inmensamente grandes... Mi padre dio de comer a seis hijos con cinco hectáreas, estos con cien hectáreas un tío solo casi no vive

porque tiene que pagar un tractor que vale no sé cuántos miles de millones, nos ha comido la jodía avaricia y resulta que en los pueblos no tenemos tiempo para nada.

Ch.A.: Así no arreglamos la España vaciada.

E.M.: Fíjate en otro detalle del abandono de los pueblos: tú te pones en San Felices de los Gallegos o en Pereña y miras al otro lado del Duero, a Portugal y no hay un centímetro cuadrado sin cultivar. Unas viñas de la hostia, unos olivos, las viñas de sus abuelos. Los colegios están llenos de vida, tienen unos restaurantes de la hostia. Ahora mira la parte de acá, todas las viñas, olivos, almendros perdidos, aquí la gente vendió los derechos de viñedo, que les dan cuatrocientos euros, y con eso tengo yo para tomarme cañas aquí en el bar, si no necesito más. Pero si no es que no necesites más, tío, si es que tú le debes a la tierra lo que la tierra te ha dado a ti: ¡La vida! ¡Pero si durante generaciones han cuidado ese olivar y han bailado esos bailes! Ya no te hablo de la espiritualidad porque ese es otro cantar, para mí cuidar el olivar y la viña es espiritualidad.

Ch.A.: Eso no lo ve nadie, Eusebio.

E.M.: Claro, si a un tío no le hace efecto eso, que es de lo que come, qué le vas a pedir que siga manteniendo de lo que no come. Y eso es seguir contando las historias a sus hijos o seguir manteniendo el ritual de la Rosca o de la Ronda. Se murió la espiritualidad. Y si a un ser humano le quitas la espiritualidad, somos vacas y tú a una vaca no le pidas que no venda la viña del abuelo porque es una vaca. Yo digo muchas veces en el escenario, si dejamos de juntarnos a cantar, esa vieja religión la más vieja y la más benéfica que conoce el ser humano, juntarte a cantar con los demás, volvemos a la vaca. Y si tú sueltas trescientas vacas en la Plaza Mayor de Salamanca y las dejas allí cuatro horas, cuando las sacas de ahí hay menos mierda que cuando termina la nochevieja... universitaria... Y la gente se ríe y aplaude porque las verdades se entienden enseñada.

Ch.A.: ¿No sale más lista la vaca?

E.M.: Charo, deja a la vaca. La España vaciada es fruto de muchas cosas que vamos arrastrando mucho tiempo, pero oye, los que critican a esta generación de la no-



chevieja no se dan cuenta de que son nuestros hijos... y si un perro muerde es culpa del amo. Es que no los hemos educado bien. Hemos perdido el principio de autoridad y primero, en la familia.

Ch.A.: La familia Mayalde ha hecho algo grande con la película y el anuncio.

E.M.: Con la peli hemos hecho algo atemporal, que seguirá ahí.

Ch.A.: ¿Os lo merecáis?

E.M.: ¿Lo qué?

Ch.A.: La repercusión nacional de vuestro trabajo.

E.M.: Es que el concepto de merecérte... Nosotros hemos sembrado mucho en el desierto, y en el desierto a veces florecen cosas. No nos podemos quejar de cómo nos ha ido, cuando empezamos nos llamaron de todo, hasta de buen plan ¿Dónde van estos con el caldero de su abuelo? ¡Si esto ya está superado, si a la tradición hay que darle una vuelta de tuerca ya! Nosotros, Pilar y yo, dijimos que íbamos a seguir manteniendo esto, patrimonio inmaterial, histórico, que por parte de las administraciones ha tenido muy poca protección. Muy poca ninguna.

Ch.A.: Eusebio, y después de tus conciertos echas el sermón...

E.M.: Después no, yo lo echo durante, antes, durante y después. A mí siempre me ha preocupado más lo que digo entre canción y canción que la propia canción, porque el escenario es un púlpito, joder, y cuando tú tienes un pueblo reunido delante de ti, tienes la obligación de utilizar ese púlpito. Si vosotros estáis aquí esta tarde es porque algo os preocupa, joder, ¿o no?

Ch.A.: No, nos han mandado.

E.M.: Con la que llevamos liada con el anuncio llaman de Madrid todo el día y eso es porque nos preocupa todo esto. Cuando se estrenó la película también.

Ch.A.: Fantástica película. ¿Cómo lo ve ahora tu nieto Beltrán, Zaniki?

E.M.: A Beltrán le ha servido para curtirse. Tampoco creas que le ha afectado mucho. Beltrán sigue haciendo conmigo lo que lleva haciendo toda la vida, lo mismo que hizo en la peli. En la peli no hay prácticamente segundas tomas. Yo dije que no las quería porque a mí me parecen mentiras, yo no soy actor, no soy capaz de falsear una cosa, si sientes eso en ese momento, lo sientes, en los siguientes cinco minutos ya sientes otra cosa. Lo hicimos así porque Gabriel en su cine funciona así.

Ch.A.: La película es un acontecimiento, las instituciones debían tenerlo muy presente.

E.M.: Yo a mis hijos les dije hace mucho tiempo: "Si en esta profesión pierdes la dignidad, nos dedicamos a otra cosa, si tenemos que cantar en la calle La Rúa con un sombrero, cantamos, pero ir por los despachos, no". Uno tiene que merecerse su trabajo, no mendigarlo, y ahí seguimos.

Ch.A.: Me das un montón de titulares. Oírte es un placer... ¡Escribe un libro!

E.M.: Los viejos, tengo la cabeza llena de viejos. Los viejos que no sabían leer y escribir que hemos escuchado hablaban muy bien. Y se expresaban y gesticulaban muy bien, estaban acostumbrados al teatro de la cocina. Cómo no sabían

leer ni escribir, contaban cosas y las contaban muy bien. El libro lo tengo en la cabeza. Pero no tengo tiempo, quiero escribirlo y además, escribirlo a pluma.

Ch.A.: Qué bonito lo que has dicho, tengo la cabeza llena de viejos. Eusebio, mi madre cantaba muy bien ¿Por qué ahora la gente no canta?

E.M.: Mira, decía la tía Pepa la Gorda de Salvatierra que era muy cachonda. La sepultura que sale en Zaniki donde yo pongo la grabadora es de ella, y decía: "Hijo, ¿Tú has oído cantar alguna vez a algún rico, a que no? Los ricos, la mala gente tampoco cantan, solo cantan los pobres" La última gran jugada de los ricos ha sido hacernos creer a los pobres que lo éramos, ricos, nos han metido en la cabeza que con el dinero se puede comprar todo y es mentira. Yo me acuerdo de mi padre, sabía hacer una puerta, un arado, coger peces, cazar... tú quítale a un muchacho los mil euros que tiene y no sabe hacer nada, a lo mejor por eso no cantamos, como tenemos dinero para pagar a quien nos cante. El ser humano no puede vivir sin historias y no hay forma más bonita de contar una historia que cantando, porque tiene melodía, tiene instrumento y tiene la propia base de la historia, el cuento. Cuando otro te cuenta sus historias, perdiste la de tu abuelo. Cuando pierdes tu historia la cosa es jodida, ir por la vida sin raíces es estar expuesto a cualquier ventolera.

Ch.A.: Ya me has dado otra frase.

E.M.: Y tu tierra, coño, tu rincón, esas cosas que hemos perdido, el olor. Yo toda mi vida he tenido animales porque sé que los niños

autoescuelas

ESPAÑA

Formación personalizada

CENTROS DE FORMACIÓN

- Salamanca
- Béjar
- Guijuelo
- Piedrahíta
- Arapiles
- Las Torres
- Vallejera de Riofrío

52

años
¡contigo!

autoescuelas.espana.com

Síguenos en:

que nos hemos criado en un corral somos menos salvajes con los animales porque son tuyos: yo he visto llorar a gente matando un cerdo porque tenía nombre. Alguien que tala un árbol para hacer un jembé, le pide permiso al bosque y lo ves ahora y dices, joder, qué ternura, qué sensibilidad... ¡Pero si mi abuela materna decía "Matamos al Canito", llorando a lágrima viva! ¿Qué pasa, solo tienen sensibilidad otros? ¿Solo lo étnico es lo de Irlanda o lo de Senegal, lo nuestro no es étnico?

Ch.A.: ¿Cómo guardáis todos los testimonios que habéis grabado?

E.M.: Yo sigo trabajando con cinta de cassette, con mi grabadora Sony de toda la vida. Pero ya tenemos muchas cosas digitalizadas. Cuando empezamos, todavía había gente mayor que se preguntaba: ¿Hay gente que quiere seguir escuchando esto que yo sé? Y salir su hijo diciendo: "Madre no le cante usted a estos melenas, no vienen aquí más que a reírse de usted". Tienes que ir un día que no esté el hijo para grabar a la abuela, entonces todavía había tiempo. Mirad, los cuentos de Poppeye o de Grimm te los regalan por Reyes, pero los cuentos de tu abuelo debían ser lectura obligada. Bueno, no, un cuento es para contarse, si lo escribes, pierde la voz, pierde el tono, pierde el gesto... Poder escuchar cuentos en la escuela contados por la gente de tu pueblo, eso sería la hostia. Y otra cosa, es demencial las pocas horas de música que hay en la escuela. Yo estudié en el seminario de Calatrava y teníamos más clases de música que de religión.

Ch.A.: Eran listos, a través de la música se llega a Dios.

E.M.: Sí, aquella gente sabía lo que hacía. Allí aprendimos que la música es el alimento fundamental del alma. Eso hay que enseñarlo, por suerte, nosotros cada vez hacemos más conciertos didácticos sobre todo en los alrededores de Madrid, en Móstoles, en Parla.

Ch.A.: ¿No se asustan cuando te ven con los cuernos, con la quijada?

E.M.: No, porque eso lo haces al final cuando el ganao está preparado... Mira, tienes a las diez de la mañana 500 niños, y luego por la tarde, los padres. Y lo bueno es que antes era el padre el que le decía al hijo, "Tienes que ir a ver a Mayalde o a quien sea, vas a oír eso que ya

no te sé contar porque llevo muchos años en Madrid". Y ahora el niño dice, "Papá, tienes que ir a ver a Mayalde porque me has contado que el bisabuelo era pastor".

Ch.A.: Vamos a llevar el folklore a la escuela.

E.M.: Mira, hemos hecho para eso la casa de La Maya, "La Y griega". A nosotros nos dedicaron la plaza de La Maya, hace quince años, y yo di las gracias no tanto porque nos la hubieran dado a nosotros, sino porque se la hubieran quitado al generalísimo Franco. Yo a mi pueblo le tengo que devolver algo de lo que mi pueblo me ha dado a mí. A mí mi pueblo me ha dado mi niñez de pueblo de río, de la desnudez, que no pasa nada, por eso hay un desnudo en la película. Hemos hecho allí un centro de enseñanza de tradiciones y no sabes lo que es para mi pueblo, que no quedan más que viejos, entre ellos mi madre, que llegue un autobús de niños, que hagamos un pasacalles y podamos hablar de la madre que parió a la música, los primeros intentos que hicimos los humanos para domesticar los sonidos y luego para organizarlos, desde la fragua. Luego razonamos todo eso y acabamos concluyendo que hemos compartido el privilegio de haber nacido en una de las tierras más ricas del mundo en expresiones musicales, y los últimos que nos vamos a enterar somos los de Salamanca, eso es de dolor.

Ch.A.: Yo quiero ir a esa escuela a veros.

E.M.: Hacemos cursos de fin de semana para padres e hijos, y primero ponemos vídeos donde decimos cómo se llaman las señoras que cantan y bailan, ¡luego vamos a ver si con todos nuestros años de conservatorio somos capaces de llegarles a la suela a estos que tocaron y cantaron como vivieron! Cuando a los ocho años le daban a la tía Máxima un cacho tocino y un cacho pan, un pandero cuadrao y veinte cabras, esa mujer tiene que tocar el pandero de forma distinta a como lo tocas tú con la panza llena. Esa era su vida, ya no vivimos así, no hace falta que lo toques así porque tengas que volver a vivir así, pero esa forma de vivir de ellos produjo unas cotas de calidad musical que no tiene nada que ver con lo que te enseñan en el conservatorio. Son dos mundos, el mundo



rural, el mundo del analfabetismo, no de la ignorancia, del analfabetismo y el mundo culto de la escritura. Los dos mundos pueden enriquecerse si hay respeto.

Ch.A.: ¿Enriquecerse o adaptarse?

E.M.: La oralidad tiene sus códigos y la partitura, otros. Jamás he visto a un músico tradicional interpretar a Vivaldi porque no conoce los códigos y es humilde. Estoy harto de ver músicos de conservatorio que cogen una canción tradicional y dicen que hay que modernizarla, ¿Y sabes por qué? Porque no saben hacerlo. Todo se puede enriquecer conociendo los códigos. Di que es una versión Tú haz con el pandero lo que quieras, pero no digas que estás tocando a la manera de Peñaparda. Lo que está haciendo Entavía, por ejemplo, pues de puta madre, son gente joven de conservatorio que hacen su propia versión, y tienen el valor de decirlo en el escenario. Eso lo hizo Camarón con el cajón flamenco, lo trajo de Perú, dile tú a un flamenco que el cajón no es flamenco.

Ch.A.: Eres un purista.

E.M.: A mí a veces me han tachado de talibán por lo del purismo ¿Los talibanes no son los que han jodido Palmira? Yo estoy haciendo todo lo contrario. No jodas tío. Talibán serás tú que estás jodiendo las obras de arte a conciencia para que no haya ninguna referencia espiritual anterior a ti. Llámame purista o no me llames nada, pero talibán, no. Tú dile al primer cacereño que llegó con sus ovejas a Cantabria con su rabelino, "Vamos a ver, aquí se ha tocado toda la puta vida la

pandereta y ese chisme que usted trae ahí aquí no entra". Pero cómo que no entra, si somos el país más mestizo del mundo, si Salamanca es como es por la Vía de la Plata, por toda la repoblación de Gallegos de Argañán, de Galleguillos, en la reconquista; arrieros subiendo y bajando, pastores en la trashumancia, Cáceres al lado, por eso tenemos la música que tenemos, por el mestizaje. También es verdad que el mestizaje en las zonas de interior sufrió algo que es muy importante para todo, el poso del tiempo, aquella cosa que llegó tuvo tiempo de sedimentarse.

Ch.A.: ¿Y luego qué pasó?

E.M.: Llegó el gran movimiento del folk, los chicos de pueblo que fuimos a estudiar aquí lo vivimos, se metió guitarras, ya no era el pandero y el badil con el que habías visto hacer el baile en tu pueblo, ya tenías una guitarra y con la referencia de Nuestro Pequeño Mundo, Jarcha, Aguaviva... Dijimos, vamos a seguir a estos porque lo del pueblo ya está denostao.

Ch.A.: Fue el tiempo de vuestro grupo "Tronco Seco".

E.M.: Sí, había que salir de allí, con el bagaje cultural a tomar por culo ¡Ah, pero esta canción es muy bonita! ¡Sí, pero así ya no, con un puto caldero, ya no! Vamos a meter una guitarra, unas vocécitas... ¿Qué hicimos? sacar las esencias del pequeño frasco y meterlas en un cubo grandote, así se pierden las esencias. Eso fue lo que hicieron antes la Sección Femenina y Educación y Descanso: A Nueva York

a lucir los trajes folclóricos y como son hasta aquí, los cortaron porque no se veían los pies a la charra.

Carmen Borrego: Anda que no habré bailado yo...

E.M.: El baile con una mujer es el protocolo del amor humano, la pareja se cruzaba para hablar muy rápido porque estaban vigilando, ¿Dónde vas a llevar la comida a tu padre? Pili, mañana en la fuente... Era el rito de apareamiento. Si perdemos el rito perdemos la espiritualidad, ¿Cómo no va a estar España vaciada si hemos perdido la espiritualidad? Y el rito. Olvidamos todo esto, estamos pagando la prisa en la educación, en el olvido de los ritos. Mirad, ya no hay tiempo para nada, tenemos que ganar dinero para comprar cosas para después tirarlas al día siguiente.

Carmen Borrego: Eusebio, regálame una sonrisa, anda.

E.M.: Tengo yo una sonrisa lateral... yo me río para adentro. Eso sí, como con Gabriel Velázquez, no me hagas repetirla. Una sola toma.

Enmudece el atardecer de Aldeatejada, tapiz de esparto en la fotografía épica de la película "Zaniki". Paisaje helado de la tierra de labor, barbecho del corazón, canción recuperada. Árbol bien plantado, resuena aún la voz de la tradición sobre la cabeza cubierta de Eusebio Mayalde. Huele a leña, a barro y a frío. Y queda el eco de lo eterno, sólido, inmutable, guardado no solo en la vieja cassette del folclorista avezado, sino en la memoria del corazón. Campo, campo, campo...

el secretario
Av. de los Maristas, 11-13
37007 - Salamanca
Telf.: 923 280 646
elsecretario.com

PAPELERÍA MOBILIARIO JUGUETES EDUCATIVOS INFORMÁTICA AUDIOVISUALES LABORATORIO PARQUES INFANTILES MOBILIARIO URBANO

Un solo gesto: Jes Martin's, actor

CHARO ALONSO

Pura energía contenida dispuesta a saltar como un muelle, a comunicar con ese solo gesto que tanto expresa. Ojos azules alegres, profundísimos, para iluminar una sonrisa de bienvenida, nunca de prisa aunque la agenda de Jesús, Jes Martín's, sea agotadora, tanto como leer su impresionante currículum teatral porque desde 1992 se suceden los espectáculos, las galas, el teatro de sala, el teatro en pequeño formato en La Malhablada, las giras internacionales, la fundación de Spasmo Teatro, de su productora, de su escuela... En el espacio municipal de Vistahermosa, en una sala que aún huele a madera recién estrenada, Jesús abre el telón de la entrevista.

Charo Alonso: ¿Francisco o Federico?

Jes Martín's: ¡Federico! Ahora estamos metidos de lleno en la puesta en escena de "Folklorquian-do" sobre Federico García Lorca, un espectáculo de Gabriel Calvo dirigido por un servidor y con la obra pictórica, impresionante, de Florencio Maíllo. Por cierto, una obra pictórica que roza el gran formato porque hablamos de obras de tres metros por tres que sirven de apoyo a la música del romancero que trabajó Federico García Lorca. Es un espectáculo que se estrenó en Salamanca, en el Liceo, el día 1 de febrero, y que se va a distribuir por toda España y esperamos, también, internacionalmente.

Ch.A.: Hay artistas que detestan el trabajo de gestión y distribución, pero tú no.

J.M.: Parto de la base de que siempre me he movido en este medio, la parte de la distribución me resulta grata, la disfruto mucho. Yo monto los espectáculos y los nuevo, los gestiono, quizás me resulta muy cómodo este campo porque llevo veintisiete años en este mundo. He crecido profesionalmente de la mano de muchos programadores y directores de actos culturales y he aprendido. Evidentemente, para una persona que acaba de llegar, moverse en este mundo, sin conocer a nadie resulta difícilísimo al



Jes Martín's, entrevistado en el auditorio del Centro Cultural de Vistahermosa | FOTOS: CARMEN BORREGO

principio, pero yo ya llevo muchos años de tarea constante.

Ch.A.: Eres uno de los socios fundadores de SPASMO TEATRO ¿Sigues vinculado a ellos?

J.M.: No, lo dejé en el 2014 y monté Jes Martín's Producciones y fue entonces cuando se me abrió un espacio enorme de trabajo. Sigo actuando, dirijo espectáculos y hace tres años inauguré La Factoría, una Escuela Internacional de Teatro de Humor y Gesto donde soy director y profesor.

Ch.A.: Y haces radio... que te he visto y escuchado en Radio ZOES...

J.M.: Hago radio, "Jestual con J". un post de humor gestual con Paco Iglesias, con Guille Barru, dos artistas. Lo de la radio es una loca aventura que día a día amplía recorrido, lo hacemos con público en el estudio y que cada vez nos lo piden más. Lo definimos como el primer programa de la historia de la humanidad de humor gestual en formato podcast. Y hago más cosas, a

mayores acabamos de terminar de producir una serie sobre el mundo cofrade que se llama "Capataces" que consta de cinco episodios. Es como si se hubiera abierto un abanico de posibilidades y hay que estar a todo.

Ch.A.: ¿Y cómo lo consigues?

J.M.: Pues con mucha dedicación y con un equipo que me acompaña y me ayuda.

Ch.A.: Y esa pregunta que nos hacemos todos viéndote en la tele... ¿No hay que marcharse a Madrid, a Barcelona, para triunfar en este mundo artístico?

J.M.: He participado en varios programas de la tele, quizás recordéis "Sopa de Ganso", pero creo que para trabajar en televisión o en giras nacionales o internacionales no es necesario marcharse. Con veintisiete años de carrera a las espaldas eliges muy bien los proyectos, eliges con quién quieres trabajar y cómo, y lo mejor, desde dónde quieres trabajar. Los tiempos han cambiado, ahora se puede trabajar

y crear vinculado al sector artístico desde tu propia casa, desde tu ciudad. Mirad, en La Factoría veremos concienciar a los alumnos de que es importante formarse, primordial, pero que para ello no es necesario ir a Madrid, a Barcelona, ni siquiera a Valladolid. Que se puede desde aquí, y de hecho, mucha gente del extranjero viene a formarse aquí.

Ch.A.: Me encanta que le des valor a la provincia ¿Crees en la provincia?

J.M.: No, no se trata de creer en la provincia, Charo, sino en creer en proyectos de calidad. Cuando los tienes, puedes creer en ellos, bajarlos, y el emplazamiento es lo de menos. Cuando sabes bien qué quieres hacer empiezas a ello en tu cuartel general y luego después ¡a moverte! A mí no me importa ir a hacer una obra de teatro a Murcia, por ejemplo, y regresar a casa. Es algo que no me cuesta, ir, actuar, regresar y trabajar al día siguiente.

Ch.A.: ¿Qué te mueve para aceptar un proyecto de fuera, o hacerlo tú?

J.M.: Primero ese pellizco de saber si puedes estar al nivel de lo que la gente espera de ti. Siento gratitud cada vez que confían en mí para un proyecto, aunque cuando es con gente con la que he trabajado siento que estoy en un nivel más familiar, cotidiano... Me mueve que el trabajo funcione, y guste y no hay más alegría que ver que todas tus ideas y esfuerzos se materializan en un proyecto de gran formato.

Carmen Borrego: vi uno de tus proyectos de gran formato, "El Piano", con María Guerras, fue impresionante, originalísimo...

J.M.: "El Piano" es una pasada, próximamente vamos a ponerlo en el Delibes de Valladolid. Es un espectáculo que va a dar el salto al extranjero, a eso ayuda que sea un compendio de lenguajes artísticos en el escenario como la música, el texto, el ver aparecer al pintor. Es un espectáculo solo ver a María tocar el piano, todo lo demás, como el trabajo de dirección, el audiovisual, los personajes marcando los tiempos, >

a+d  Ayuda a domicilio

> Prestamos servicios tanto por horas, todos los días de la semana, como empleadas de hogar internas (noches, fines de semana y festivos)

> Atención Personal
Aseo, cambio de ropa, comidas...

> Atenciones domésticas
Limpieza, lavado, planchado...

> Servicio de Acompañamiento
(día y noche)

> Limpieza de locales y oficinas

Empresa especializada en la prestación de servicios en el propio domicilio del usuario

C/ Alfonso de Castro, 31 bajo. 37005 - Salamanca
923 28 11 18 / 664 58 45 55 / a-dsalamanca@hotmail.com



AUDIOMEDICAL

CENTRO AUDITIVO

C/ Sol Oriente N°6, Salamanca
Tel.: 923 016 743 Móvil: 610 705 957

➤ todo suma... y por supuesto la obra pictórica de Florencio Maílló, que es fantástica.

Ch.A.: Tan diferente este montaje de la Navidad Franciscana que pusiste en la iglesia de San Martín, ahí estabas contenido, sobrio, lleno de emoción...

J.M.: La navidad franciscana es el primer espectáculo en el que hablo ¡Yo siempre trabajo con el gesto! Cuando Isabel Bernardo y yo empezamos a hablar del proyecto pensamos en una voz en off, pero me envalentoné y le dije, lo hago, voy a hablar, ¡lo hago! ¡No solo quiero actuar, quiero hablar! Ella confía mucho en mi trabajo y lo hicimos así. Fue increíble y además, el padre que vino de Tierra Santa se quedó alucinado con la obra y quiere que la hagamos en la misma plaza de Belén.

Ch.A.: Verte aparecer en la iglesia, con el hábito de franciscano, caminando hacia el Cristo, los pies descalzos... era impresionante ¿No tenías frío?

J.M.: No tenía frío, iba tan cargado de energía, iba con tantas ganas de decir esas palabras que no sentía el frío.

Ch.A.: Eso sí, gracias a ese hermoso texto basado en las palabras de San Basisco y a vuestro montaje, la navidad con mi familia tuvo un espíritu mucho más austero, no sé si te lo van a agradecer...

J.M.: Y la mía también ha cobrado otro sentido. El sentido de la Navidad está viciado por compras, estrés... Y ahora la he sentido fraternal, llena de humildad, muy sentida, sencilla, muy honda. Nos pasa a todos, que enmascaramos con luces y con regalos lo que debería ser un disfrute de la navidad, el niño que nace, la reunión. Y yo he tenido la suerte de descubrirlo.

Ch.A.: Y nosotros gracias a ti y a Isabel Bernardo. Jesús, eres un actor gestual, heredero de los Tricicle, por ejemplo. ¿Por qué te decidiste por el gesto?

J.M.: El gesto es el lenguaje universal. Uno de los más grandes actores gestuales es Chaplin que lo engloba todo: es cómico, dramático... Cuando dominas el gesto y el humor, dominas cualquier cosa. El humor tiene que ser muy inteligente, muy escogido. Hacer llorar es difícil y hay una forma de lograrlo, hacer reír es mucho más difícil

y en el humor no coincide todo el mundo ¡Fíjate qué profundo!

Ch.A.: Gesto es el del mimo o el clown y yo no concibo nadie más triste que un payaso o que Marcel Marceau.

J.M.: Es que el gesto es infinito, depende del lenguaje. Si vas hacia Tricicle no hay dramatismo. Hay varias líneas de entender el clown, o el mimo, yo intento combinar el humor y el drama. En el caso de "El abuelo", por ejemplo, hay comicidad, pero también se trata algo muy dramático que es la soledad de la gente mayor. A mí cada vez me gusta más hacer dramones, pero tengo un problema, cuando el público ve un gesto mío, se ríe.

Carmen Borrego: ¿Es fácil entrenar el gesto, no la actuación, el puro gesto?

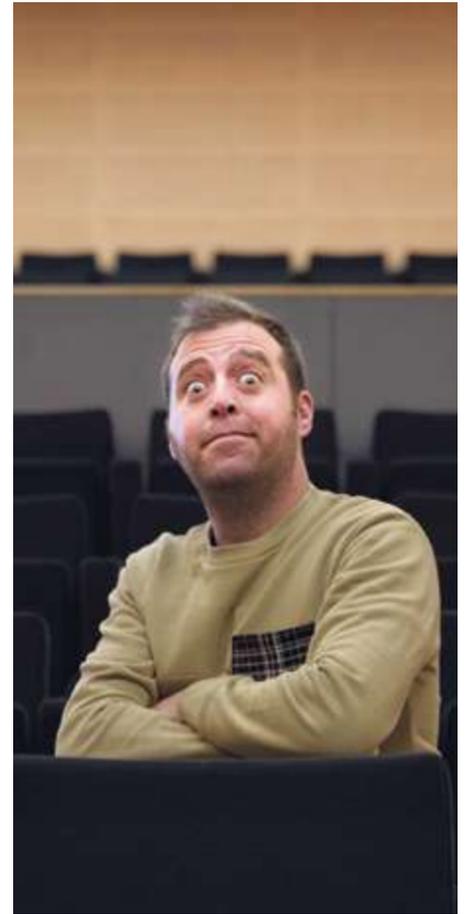
J.M.: Hay una formación técnica, claro, yo digo siempre que puedes tener habilidades para todo, pero que si no entrenas, no vale. Mira, para aguantar veintisiete años haciendo teatro hay que tener un don. En La Factoría vemos alumnos que no se expresan en absoluto y que luego van aprendiendo, unos lo desarrollan antes y mejor, otros tardan más, pero os aseguro que tenemos alumnos de pánico escénico que ahora no se quieren bajar del escenario.

Carmen Borrego: ¿Tú eres tímido? Por cierto, ¿qué dijeron tus padres cuando les anunciaste que te dedicarías al teatro?

J.M.: No, yo soy muy extrovertido, una persona muy abierta, pero es cierto que me cuesta más estar frente a cinco personas que ante mil. Y a mis padres no hizo falta decirles nada. A los ocho años participaba en el programa "Se buscan estrellas" de Teresa Rabal. Para ellos el teatro era algo natural, estaba ahí de la mano de Maribel Iglesias, de Miguel Martín, de los Colegas de la Vega. Para ellos lo raro es que no hubiéramos hecho teatro.

Ch.A.: Miguel y Maribel, espléndidos actores que hacen su trabajo en Salamanca, volviendo a lo que hablábamos antes de no ir a Madrid...

J.M.: Ellos, Maribel y Miguel fueron los padres que nos lanzaron al mundo del espectáculo. Una cosa que le digo a mis alumnos es que vuelvan a su círculo siempre, por muy alto que vuelen, que vuelvan. Es lo que



te hace no irte por las nubes, darle importancia a aquello con lo que construyes tu mundo. Nosotros los actores trabajamos como una persona más, es un trabajo más. Y necesitas seguir, como yo, tomando café en mi barrio, en la Vega. Puedes estar en redes de trabajo nacional, internacional, pero siempre sabiendo valorar lo que vale.

Ch.A.: Y lo que vale para ti es vivir en Salamanca... cuando pensamos que en esta profesión hay que hacerlo en Madrid, insisto.

J.M.: En esta profesión te centras en lo tuyo, en subir y subir y nadie te educa en valores, como el valor de tener los pies en el suelo. Yo creo en las cosas buenas de la vida, me gusta estar en mi casa, no perderme a mis hijos. Y ahora, como os dije, se puede trabajar de otra forma, ir, venir, no plantear giras agotadoras sin regresar a casa en meses.

Ch.A.: Del tópico de la vida disipada del actor entonces nada ¿no? Excesos, divismo, todo lo demás...

J.M.: No sé, yo soy un actor raro, no bebo, no fumo. Sólo pido agua caliente, no me gusta que me digan "mucha mierda", soy raro... ¡Y trabajo solo! La verdad es que me cuido porque este es un trabajo de largo recorrido, de fondo. Hay que

cuidarse por los viajes, por tener ilusión por los proyectos. Yo amanezco cada día con un nuevo proyecto, con algo nuevo para materializar. Soy afortunado porque no me importa, como os he dicho, ir a un sitio, actuar y regresar y seguir trabajando. Para eso hay que estar preparado físicamente.

Ch.A.: Jesús ¿tus hijos imitan tu humor? Y por cierto, actúas mucho en El Liceo ¿Cómo te sientes en este teatro nuestro tan hermoso?

J.M.: No me imitan a mí, el mayor tiene su propio humor, es el que está en el grupo de amigos y salta la chispa, sale a padre. Y mira, el Liceo no solo es hermoso, hay en él un equipo técnico muy bueno, he crecido con ellos, y me siento, por supuesto, muy, muy a gusto actuando en él.

Ch.A.: Das clases aquí y en Santa Marta: ¿Cómo es la experiencia docente?

J.M.: Dicho por docentes, lo gestiono bien ¡Creo! No se trata de enseñar al alumno técnica teatral solamente, también se trata de motivar al alumno, y pienso que eso lo hago de una forma cercana, familiar. Claro que entre las clases, la preparación de espectáculos, actuar, tengo una agenda tremenda.

Ch.A.: Nos han dicho que eres muy generoso, muy concienzudo pero quizás muy controlador.

J.M.: Es que me implica muchísimo en todo, en las luces, el sonido, el escenario, todo tiene que estar perfecto, es mi trabajo.

Ch.A.: Hemos hablado de montajes potentes, pero también haces espectáculos de pequeño formato para eventos, o microteatro para La Malhablada, por ejemplo. ¿Crees que ese pequeño teatro anima aún más al público para ir al teatro?

J.M.: El microteatro es otra manera de transmitir la cultura teatral al público, claro, y todo lo que sea crear cultura, independientemente del formato, es bueno y... Por cierto, ¡que me tengo que ir a dar clase!

Salta del escenario y de la charla con un salto, el pelo disparado, los ojos expresivos, el gesto dispuesto a la risa. Sin embargo, yo le sigo viendo, arrastrando los pies descalzos, cirneo de todas las cargas, hacia el altar donde nació el teatro allá en la Edad Media. La voz profunda y sentida, plena de emociones, saliendo del hábito franciscano. Emoción, humildad, trabajo, y teatro, puro teatro.

El juego compartido, Ignacio Francia y Basilio Martín Patino

CHARO ALONSO

La piedra centenaria, la estancia de la memoria, del olivo que no es olvido, la Salamanca toda que cabe en la pluma de Ignacio Francia... Y rueda el aro del juego del hijo del maestro en Lumbrales y a Salamanca llega, desvelando sus secretos, círculo de afecto compartido, celuloide y tinta en vena, columna que levanta el edificio insigne de los libros, la tarea periodística, intelectual de Nacho Francia y el prestigio, el título de maestro de documentalistas, hombre libre y valiente de Basilio Martín Patino. Trayecto vital de entrega generosa a la vida y a la obra de ambos que retrataron la ciudad letrada al arrimo amoroso del río que nos lleva más allá de la época que les tocó vivir en fraternal, admirada compañía... Salamanca-Madrid, Ignacio y Basilio, la escuela de Lumbrales, la Universidad cerrada, la capital abierta a todos los vientos, vientos que llevan las cartas a Berta, los paraísos perdidos, la música callada, la soledad sonora de su afecto. Libre quiere a Martín Patino su amigo Ignacio Francia. Niño entregado al juego de la libertad ganada en la conversación valiente, en la épica faena de quienes libres nos hicieron desde el cine, cultura en movimiento.

Charo Alonso: ¿Cómo se comisaría la exposición vital de un amigo íntimo? ¿Desde la admiración, el cariño, el rigor, la pena por la falta?

Ignacio Francia: Todos esos aspectos contaron desde el comienzo, a los que luego se añadió un factor de sorpresa conforme aparecían elementos desconocidos, lo que también generaba una cierta rabia por no haber podido hablar, discutir y completar sus contenidos con Basilio, como hicimos en tantas ocasiones. Aunque a la hora de la selección final fue necesario imponer la racionalidad y marcar distancias, con el buen apoyo de Alberto Martín.

Ch.A.: Es un recorrido de una documentación ingente...

I.F.: Basilio nunca sabía lo que tenía o lo que había guardado. Hasta le encontré el carnet del SEU que hizo trizas delante de mis narices. Me enfadé, claro: ¿Pero por qué me rompes esto? ¡Tú, que te has valido de los documentos para hacer tus películas! En la exposición he puesto el abono de la cuota y el carnet del SEU de su hermana, con toda la voluntad del mundo ¿Me rompes el carnet? ¡Pues ahí tienes la cuota que pagabas por él! Si hubiera estado ahora, lo sé, se habría divertido con ganas.

Ch.A.: ¿Cuándo le conociste?

I.F.: En el 55, hicieron un homenaje en Lumbrales a su padre poniendo el nombre de "Calle del buen maestro" a la que iba a las es-



Ignacio Francia en Fonseca, donde se expone "Basilio Martín Patino, Pasión por el juego" | FOTOS: CARMEN BORREGO

cuelas. Yo era un niño, me gustaba el cine y cuando se decía "Basilio es director de cine" para mí era el no va más, y en esa foto el único muchacho que no estaba en la fila soy yo porque me estoy asomando para verle. Le conocí un poco antes del estreno de "Nueve Cartas a Berta", en el 67, estaba estudiando primero de periodismo en Madrid, se anunciaba una mesa redonda y al final del tinglao, yo que era un jovencuelo le digo: "Hola, Basi". ¡Él sabía que quien le llamara así era de Lumbrales!

Ch.A.: ¿Este es el homenaje que Salamanca le debía?

I.F.: Basilio tenía una relación de amor odio con la ciudad... Le gustaba mucho como marco escénico pero él conoció una Salamanca muy cerrada. Le interesaba mucho Salamanca y se sintió reconocido con la Medalla de Oro de la ciudad y el Honoris Causa universitario.

Ch.A.: ¿Esa Salamanca cerrada tenía relación con su padre?

I.F.: Recordándolo con su hermano el jesuita, decían que era un gran pedagogo, conservador y religioso ¡Y mussoliniano! Peleó por levantar el nuevo grupo escolar, que la escuela de Lumbrales anterior era como una cuadra, pero tenía cartas desde Italia del 37 donde ponía: "Nos ha dicho Benito que lo de la guerra es cuestión de dos semanas". Él, presidente nacional de los maestros católicos, se identifica con Franco, ¡A Villalobos no lo podía ni ver! La madre maestra, era muy alegre. Su hermano decía: "Si

nuestro padre hubiera vivido, tú nunca hubieras sido director".

Ch.A.: ¿Tan fuerte era el carácter de su padre?

I.F.: Sí y era muy beaturrón. Franco había dado orden de que a los moros, que se los llamaba así en los papeles, no se les obligara a ir a actos religiosos ni a comer cerdo. Franco les conocía de sobra y les necesitaba para mandarlos al matadero. En Lumbrales había un hospital de sangre y llega el médico un domingo ¿Dónde están todos? Y le dicen "Don Desidero, que les les ha metido a Misa" Se montó un Cristo... Don Evelio, el médico, era liberal y me habló de Villalobos, de Baroja al que había conocido estudiando medicina.

Ch.A.: ¿Por qué titulas la exposición "Pasión por el juego"?

I.F.: La exposición arranca con unos juegos físicos, el aro, el costal de las carreras de sacos que recordaba Basi con felicidad. Para él el juego físico era Lumbrales. Venía de un pueblo que representaba la libertad, y cuando llegó a Salamanca se encontró con el maestro de Garrido que les pegaba. Tardó mucho tiempo en volver a Lumbrales, lo tenía idealizado. Luego llega el cine, el montaje es el juego, manipular las imágenes, crear, la libertad creativa viene de ahí. La libertad y el juego lo son fundamentales.

Ch.A.: ¿Prefiere el montaje porque ahí está solo y libre? El cine precisa del concurso de mucha gente.

I.F.: A Basilio no le gustaba rodar, me lo confirmó Mario Camus. Sus amigos fueron Camus, José Luis

García Sánchez, Summers, Saura y Daniel Sueiro, el escritor que está en muchos de sus guiones no filmados. Camus decía que a Basilio le aburría rodar. Él señalaba: yo quiero material, ruedo, después me siento y hago mi montaje. Así fue con "Torerillos" y antes con "El noveno", rodaba, jugaba, se entretenía, creaba de esa forma, de ahí le venía la innovación, la búsqueda de soluciones, esa capacidad de que cada película fuera distinta. Porque en otros directores, las películas son distintas, pero los esquemas narrativos suelen ser los mismos, pero en él no, incluso cuando ya tenía la memoria tocada como le ocurrió con "Libre te quiero".

Ch.A.: Yo vivía fuera cuando se estrenó "Octavia". ¿Gustó en Salamanca?

I.F.: Sí y no, aquí en Salamanca, a mucha gente no. Hay que reconocer la carga literaria que tenía Basilio. Sus guiones de tienen calidad literaria, propios más de un escritor que de un guionista.

Ch.A.: ¿Crees que los directores salmantinos son herederos de Patino?

I.F.: Puedo decir que De la Peña y Velázquez son unos admiradores totales de Basilio, pero cada uno es hijo de su tiempo y circunstancias. Pero los dos hacen un cine que sí es muy basiliano, cuando Basi se va de la industria y empieza a autoproducirse y crea la productora la Linterna Mágica, marca un camino que ellos conocen bien.

Ch.A.: Nacho, yo estoy un poco cansada de ese discurso de que

en Salamanca la cultura importante era la que se hacía antes...

I.F.: Yo también lo estaría, en Salamanca antes había escasa cultura, ahora tampoco es mucha la que hay, pero más que antes. Lo que ocurre es que en la etapa de la transición había actividad cultural de activistas: los cineclubs, el teatro, la música. Cuando yo era joven, contra Franco todos estábamos mejor, se generaba actividad, como ahora la hay, pero lo que me revienta mucho es que sea toda institucional.

Ch.A.: Uno de esos activistas culturales impresionante fue Patino.

I.F.: Basilio se convirtió en un activista cultural dentro de la universidad, pero sin él buscarlo. Basilio estudiaba para salvar la beca porque al morir su padre, su madre se queda con cinco hijos y un sueldo de maestra, por eso le mandan a Comillas. Él quería proyectar sus ideas, su capacidad creativa. En la universidad hacía guiones radiofónicos, teatro, estaba en los recitales de poesía, en el coro, participaba en concursos literarios, los ganaba y se pasaba el tiempo en el cine. Él era de la primera promoción de lenguas modernas, italiano e inglés, y no se presentó a los exámenes finales de quinto ¡Principalmente porque tuvo que salir corriendo de Salamanca! Exámenes que fueron cuando estaba conspirando para Las Conversaciones, instrumentando el SEU para Las Conversaciones. Él no se presentó y nos engañaba, nos decía, no recogí nunca el certificado y luego Pascual me lo explicó, a él lo que le interesaba era el cine, el día que le dicen "Vete de la ciudad, que te meten un cargador en la barriga" sale pitando a Madrid, y no piensa nunca más en acabar Letras.

Ch.A.: ¿Cómo sobrevive en Madrid?

I.F.: Busca una beca que sí logró y se pone a escribir crítica, de eso vivió mientras estudiaba. Luego, publicidad, Basi tenía muy claro que no iba a hacer cine por necesidad, era un tipo muy demandado por las empresas de publicidad. Él hizo el anuncio más caro de la publicidad española de entonces que fue el lanzamiento del libro de Hugh Thomas La guerra civil española, en la exposición tenemos el guión.

Ch.A.: ¿Un anuncio publicitario precisa un guión?

I.F.: Sí porque reproducen hasta la muerte del miliciano de la foto de Capa. Él se reía y se cachondeaba de todo el mundo porque resulta que cuando analizaban la imagen los expertos, decía "La foto que está saliendo ahora es la mía, no la de Capa". La reprodujo tan bien que se confundían, y él, el gran falsario, se divertía con el equívoco.



Ch.A.: ¿Le hubiera gustado la peli de Aménabar?

I.F.: Para nada, igual que no me gusta a mí. Es ficción y puede ser lo que le dé la gana al director pero, por ejemplo, lo del Paraninfo es tremendo, no mira, allí estuvo aquel día la bienpensante sociedad salmantina absolutamente franquista y cuatro jefes militares, pero no la soldadesca. Y lo de la mano extendida de doña Carmen, la hija que fuma, que lo llama papá... ¡En casa de Unamuno llamar papá a Unamuno! Y lo de Salvador Vila, yo ahora voy a hacer el prólogo del libro de Mercedes del Amo, su biógrafa, que cuenta que no fue así, como lo de la elección de Franco... ¡Qué castillo si fue en un mísero barracón aquí al lado, que estaban todos apretujados! Y Millán Astray no estuvo ni influyó para nada. Si Basilio ve esto, él que era un manipulador... Josefina Cuesta decía que las películas de Basi son una lección de historia.

Ch.A.: A mí sí me ha gustado la peli de Amenábar...

I.F.: La película de Amenábar es una prédica, es un sermón, Basi no predicaba, no imponía, abría vías de reflexión para que la gente pensara. Esa peli hace que muchos españoles estén aprendiendo historia mal, sobre todo con eso de que Millán Astray determina la historia de España, lo que la determina es lo que Franco le dice al hermano de que hay que alargar la guerra porque esto tiene que durar. Franquito el Cuquito.

Ch.A.: Paso página ¿Salamanca le tiene que hacer un jardín a Basilio?

I.F.: Allá los salmantinos, yo creo que Basilio es un gran salmantino, ya le dieron su reconocimiento en la universidad donde no acabó sus estudios. Y lo mejor, caminando por la calle la gente le reconocía. Hablando de caminar, Basilio se encontraba una situación que podía integrar y lo hacía, variaba los guiones permanentemente, cuando van a rodar al Tormes en "Octavia" hay alguien con un barquito y se acerca ¿Me lo deja media hora?... Faltaba más, Basi, le dice el hombre ¿Eres de Lumbrales?... Esa escena representa el tiempo, el agua... "Octavia" es una reflexión sobre el retorno y Basilio sabía que era su despedida. De ahí que quisiera tener el mejor sonido, lo que fue un problema cuando se puso

en los cines, porque no todas las salas tenían ese sistema y se oía mal.

Ch.A.: Adoro esa película. Me has dicho que cuidaba mucho los guiones...

I.F.: Sí, pero estaba abierto a todo. En "Nueve cartas a Berta" lo de los excombatientes en la Plaza no figuraba en el guión. Va a rodar y hay una concentración en aquel momento, si has visto los contactos, ves que Basilio saluda al alcalde al que ya conocía, que vean que está hablando con él y los dos cámaras están rodando mientras tanto, sin darle importancia... Esas imágenes, García Escudero las censura, y Basi le dice que le trae el permiso de los alféreces provisionales, pero lo que no sabe el censor es que el padre de José Luis García Sánchez era de ellos y cuando se ven en las imágenes dicen que refleja su espíritu y que muy bien.

Ch.A.: Vaya pájaro... ¿La tuya fue una tesis sobre el cine de Patino?

I.F.: No, fue sobre la primera protesta colectiva en la España franquista, debía ser sobre un aspecto periodístico y para justificarlo, lo encuadré con Cinema Universitario, la revista. Yo estudié de dónde salió lo de Las Conversaciones. Mis noches eran toledanas porque trabajaba, escribía la tesis, me examinaba... Las Conversaciones se organizan aquí, pero están instrumentalizadas. Cuando se dieron cuenta que se habían entendido todos, que habían hablado gentes de derecha, de izquierda, de todo tipo, el poder dice "nos han traicionado, nos han engañado". Fue una tesis que no gustó a algunos, pero Basilio y compañía estaban encantados porque se veía que había un cuerpo en torno a Las Conversaciones, y que todo estaba documentado.

Ch.A.: ¿Incluso está documentado que el poder se sintió engañado?

I.F.: Tenemos las actas de las reuniones que se hicieron, Luis Miguel Rodríguez Alfagueme, el director del archivo supo dónde estaban esos documentos. Fue como si se nos abriera el mundo.

Ch.A.: ¿Has descubierto más cosas que no sabías?

I.F.: Sí, por ejemplo, él decía que había quemado su novela, y ahora aparece La agonía de los luceros, novela que presentó al premio Seix



Barral en el 61 y quedó finalista. Y el propio Carlos Barral le dijo que la enviara a Ruedo Ibérico. No volvimos a saber más hasta que en una carta Tuñón de Lara dice que va a intentar negociarla en México, que es extraordinaria, pero que cambie el título de Generalísimo. Y le pone Calle Toro 36, una dirección postal porque es una novela epistolar, la historia de "Nueve cartas a Berta". Él decía que le costó poco hacer una película sobre universitarios. Mentira, además, hay siete tratamientos distintos, y eran once las cartas pero el tiempo fílmico solo dio para nueve.

Ch.A.: Es historia del cine, pero sigo con "Octavia", nunca le agradeceré a Basilio lo bastante el haberme descubierto a Pergolesi.

I.F.: Para Basi la música es fun-

damental. En "Verdugos" por el tema, la música es importantísima. Yo a Basilio le llevé al Cuartón de Inés Luna un día de sol, le fascinó, y delante de la ermita dijo, "Si aquí nevaba, sería cojonudo"; pues como no metas el ordenador, que te crees tú que te va a nevar. Cuando grabamos allí se puso a nevar y Basi le dijo a Teresa Berganza y a su hija "Si no podéis cantar no cantáis". No, contestó ella, vamos a cantar. Fue mágico, emocionante.

Ch.A.: ¿Y "Canciones para después de una guerra"?

I.F.: Canciones estaba subvencionada, la ve Carrero Blanco y dice que hay que quemarla. Lo mejor es "El Cara al sol" del inicio, que tienen de modelo los falangistas sin saber que fueron los del rodaje, todos rojos perdidos, y los del bar de al

lado los que lo cantaron con Basilio de director de orquesta. Tiene una altura, una marcialidad, un sentimiento...

Ch.A.: Vaya paradoja, Nacho ¿Cómo resumirías esta exposición?

I.F.: Ha sido una búsqueda constante para documentar ese trayecto, buscar de dónde sale esa libertad interior que partía de su infancia y que le acompañó hasta el final. Ha sido todo un privilegio.

Ch.A.: ¿Qué hubiera dicho Basilio al verla?

I.F.: Basilio era una persona muy compleja. Quizás su reacción primera hubiera sido "¿Y de dónde has sacado esos cacharros y tanto argumento?" Pero pienso que al final le hubiera saltado la sonrisa irónica y hubiera dicho: "Bueno, se puede ver".



EL LUGAR PERFECTO PARA ORGANIZAR
TUS EVENTOS

- * Nuevas y modernas instalaciones
- * Gastronomía Castellana tradicional y contemporánea

MENÚ DEL DÍA
de Lunes a Viernes 15.00€, Sábado y Domingo 16.50€

C/ Peña De Francia s/n, 37007 Salamanca
Tel.: 923 280 188

Síguenos en:  

reservas@aparthotelhall88.com

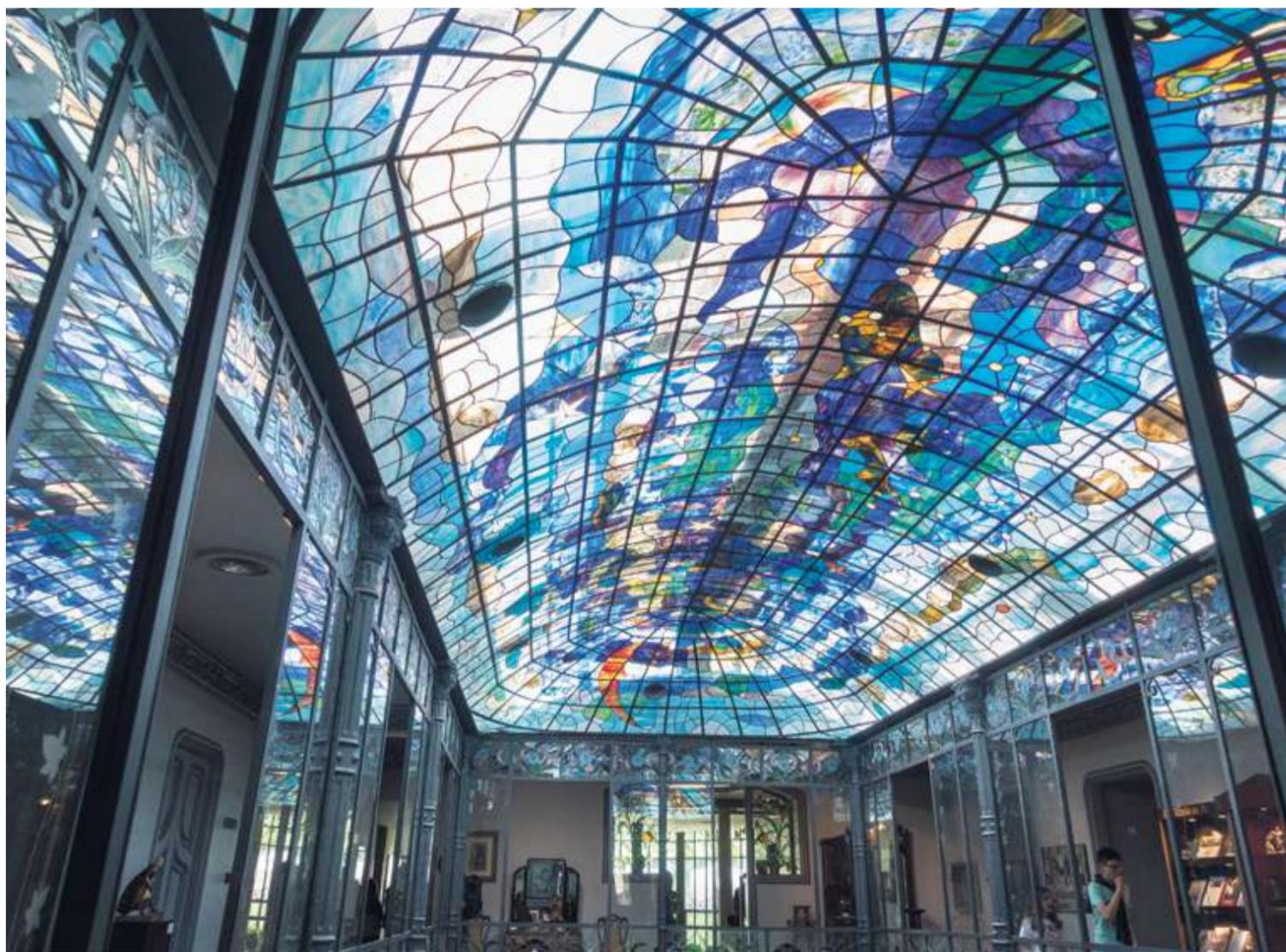


La Casa Lis, de nuestra Casa a tu Casa

C HARO ALONSO
 asa de todos, una vez abierta hace veinticinco años, Lis nunca cierra. La belleza jamás cesa en este espacio al abrigo de la catedral, libélula de ladrillo, hierro y cristal posada sobre la piedra que se refleja en el río. Geometría de luz y color en la Salamanca quieta. La belleza escondida tras la vidriera no deja que se oscurezca ese fulgor que fascina más allá de sus paredes. Es casa viva y palpita en las líneas que nos unen a través de la puerta que se abre de Nuestra Casa a tu Casa, como reza la iniciativa que el Museo Casa Lis Art Déco, Art Nouveau ha puesto en marcha en estos tiempos inciertos de reclusión.

Porque esta Casa que se siente con todos los sentidos merece de nuevo la visita. Y si no puede ser física, se impone el recorrido virtual por las estancias de un espacio abierto a todos los paisajes sonoros a través de las obras de la colección permanente, de las obras de las exposiciones temporales, de la joya que es la propia casa construida por Miguel de Lis para festejar la modernidad en la lenta ciudad adormecida donde el arquitecto jerezano, Joaquín Vargas, hacía arabescos de hierro con las vigas suministradas por la empresa de los Moneo. Salamanca decimonónica donde habitar los ecos del Fin de Siglo en el París de los comerciantes, el de los Luna, el de los Huebra... La de los Lis fue la sorprendente casa modernista en la que hacer cotidiana la belleza diaria, empeño de los artistas del Art Nouveau y Art Déco que coleccionaba con pasión Manuel Ramos Andrade. Una casa recuperada para la ciudad, casa de cultura, casa de todos convertida, por obra y gracia de la generosidad de un hombre de inusual destino, en el Museo engarzado en la Salamanca letrada, la Salamanca monumental, la Salamanca, gracias a Manuel Ramos Andrade, modernista.

Casa abierta que, según Alejandra Martín Casado, se empeña en seguir siéndolo: *Estas actividades online, puedo contarte que se engarzan en la línea trabajo del*



La belleza de la Casa Lis, nuestro Museo Art Déco, Art Nouveau | FOTOS: CARMEN BORREGO

Museo antes del cierre tratando de transmitir al público a través de internet el contenido de las exposiciones temporales, la colección permanente y todos los detalles posibles sobre este maravilloso continente que habitábamos físicamente antes del cierre. Cualquier mensaje gira en torno al concepto de la "casa"; la que fue Lis y la que sigue siendo, abierta siempre al menos virtualmente para mostrar el arte que se conserva y exhibe en ella. Además, gracias a las redes sociales (Facebook, Twitter e Instagram), podemos replicar virtualmente los componentes o "ingredientes" de la experiencia que invitamos a vivir en el museo y que se asocia también todos los sentidos, lo que incluye la música y la evocación de cualquier otra experiencia sensorial (para ello, los contenidos

audiovisuales que tenemos alojados en Youtube y Vimeo, así como las listas de reproducción musical que hemos creado en Spotify no están resultado de gran utilidad). Gracias a todo ello, podemos contar historias maravillosas sobre las piezas de las colecciones del museo y la propia historia del museo y la Casa Lis.

¿Podemos sustituir la visita real a un museo? Se impone ahora obligatoriamente el tiempo de la imaginación, de la ventana tecnológica abierta a la belleza. De ahí que los Museos del mundo vengán a nuestra casa a invitarnos a recorrerlos, de ahí que sintamos, como bien nos recuerda Alejandra, que tenemos en Salamanca un museo que puede estar al nivel de los más grandes: *En lo que se refiere a este contarnos en redes,*

tenemos las mismas posibilidades y opciones que cualquier otro museo, incluso los museos emblemáticos del país o cualquier otro lugar, instituciones con las que estamos casi "a la misma altura" en la red. Además, la interacción con los seguidores nos proporciona información muy útil sobre los contenidos que más les interesan con el fin de desarrollar nuevas actividades desde la institución, datos que resulta más complicado obtener con las visitas físicas al museo. Este trabajo en red nos permite fortalecer los vínculos con nuestra comunidad virtual y también con otras instituciones con las que se han desarrollado lazos más estrechos estos días.

Días para recorrer contenidos tan estimulantes como aquellos en los que se comentan las obras de la

colección permanente del Museo, las exposiciones temporales pasadas... días para hacer una personal "Galería Lis online" o descubrir los secretos del Museo y los 25 años de historia que atesora a lo largo de las diferentes portadas de los periódicos que se han ocupado de sus actividades y de su espacio privilegiado. Una oportunidad que no olvida un rincón que sigue abierto a través de la ventana infinita de la red, un espacio donde compartir y presumir del ambiente Lis y su belleza: la tienda plena de color en la que seguir disfrutando de la originalidad y el espíritu del Museo.

Un Museo de todos que llenaba la ciudad del color de su última exposición temporal: "De Rubens a Van Dyck", cincuenta obras del periodo barroco

COMPROMETIDOS CON LA EMPRESA
 COMPROMETIDOS CON EL TRABAJO
 COMPROMETIDOS CON LA SOCIEDAD

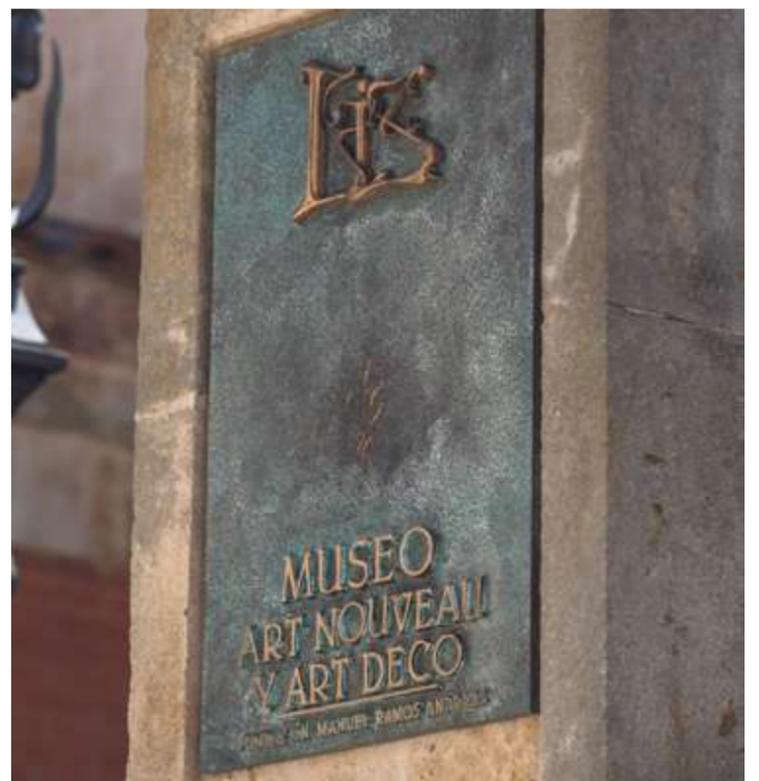
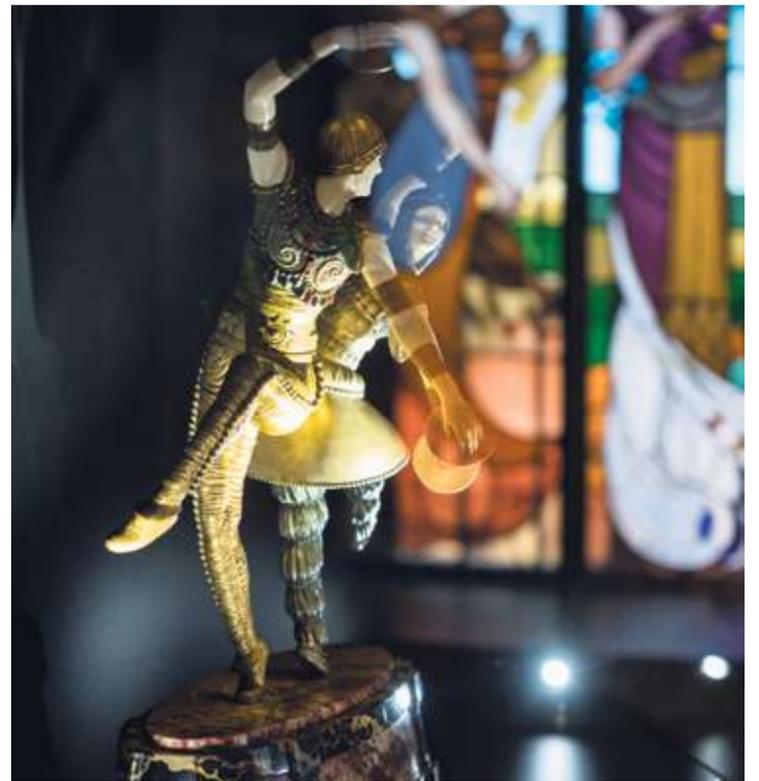
ENTIDAD
 TÉCNICA DE
 PREVENCIÓN

Servicio de Prevención de Riesgos Laborales

C/ San Pablo, 53, 37008 Salamanca • 923 21 49 03 @ www.etprevencion.com

Orlados de música a cargo del conservatorio superior, pertenecientes a la colección Gerstenmaier. Un derroche de colores brillantes, luz y paisajes para festejar la pasión coleccionista de un alemán fascinado por España y por la pintura flamenca comprendida entre el siglo XV y el XVIII y que ha encontrado en las paredes de La Casa Lis el mejor de los acomodos. El hogar burgués de don Miguel de Lis, como todos los de fin de siglo, se decoraban con naturalezas muertas y se ornamentaban en su comedor principal con los bodegones y las flores de cuadros como los que ahora la Casa Lis recupera su esplendor de antaño, el de una casa burguesa que luce puertas en forma de herradura, techos decorados, puertas y frisos llenos de motivos florales. Una casa donde la señora se refugia en su oratorio privado, espacio que no se conserva hoy, pero que en tiempos de Dolores Primo, esposa de Miguel de Lis, luciría los cuadros de temática religiosa que también ahora recorre el visitante de la exposición Gerstenmaier. Abrazo del pasado de la Casa de los Lis a una modernidad que nos recuerda la eternidad del arte y su valor por encima de usos y costumbres.

La Casa Lis conjura el tiempo y el espacio ¿Quién es Hans Rudolf Gerstenmaier? Su historia nos recuerda la travesía vital de quien hizo posible este museo salmantino, Manuel Ramos Andrade. El coleccionista alemán llegó a nuestro país en 1962 para emprender negocios relativos a los recambios de coches, y fue su pasión por el arte y por la historia la que lo llevaría a reunir una colección artística que no solo cede en la actualidad a museos como La Casa Lis, sino que ha dado lugar a una donación al Museo del Prado de pintura española que le sitúa entre sus más importantes benefactores ¿Tiene el coleccionista la obligación de ser generoso? Unidos por su pasión por el arte, Manuel Ramos Andrade y Hans Rudolf Gerstenmaier, con sus evidentes diferencias, comparten las tres virtudes que, en opinión del alemán, debe tener un coleccionista: pasión por el arte, paciencia y constancia. Una constancia con la que hacer de la vida un camino a través de la belleza que culmina con la entrega de la misma de las paredes de su casa...



a los muros comunes de todos en el Museo compartido.

En su casa de la calle barcelonesa de Pau Claris, Manuel Ramos Andrade se rodeaba de sus colecciones como Hans Rudolf Gerstenmaier en su piso de Madrid y en su casa de El Bolao vive los cuadros que se descuelgan de las paredes privadas, íntimas, para convertirse en piezas de un museo de todos. Generosidad y

transcendencia para dos mecenas que, salvando todas las distancias que les separan, se unen ahora en estas paredes compartidas de la Casa Modernista. Y los cuadros, sentidos para ser lucidos en las casas burguesas de siglos pasados, adquiridos por el amor al arte o la tarea anticuaria, regresan al muro de la casa, la casa, siempre la casa que ahora, a todos, nos protege de las perturba-

ciones y nos devuelve la quietud con la que recorremos, de forma vicaria, sí, pero emocionada, las estancias de los Museos que entran, vivos y palpitantes a través de la red, en nuestra propia casa. ¿Cómo obviar estos días de tristeza que una de las colecciones de pintura flamenca más bellas de Europa nos ha sido otorgada como un don de la belleza? El tiempo se remansa a lo largo

de estos tiempos oscuros para hacernos desear aún más el recorrido por las estancias hermosas de la Casa Lis. Para recordar su infinita riqueza, para ahondar en ella, para seguir compartiéndola. Desde el Museo, tenaces, empeñados en compartir su luz y su don, nos invitan a traspasar la puerta. Y nosotros, lejos de la oscuridad, paso a paso, entramos en ella.





Centro Residencial Beleña
Para personas dependientes



Residencial Beleña - c/ La Encina, 30, N-630- A66 (Salamanca-Cáceres) - Beleña (Salamanca) - Tlf: 923 381 023 - Fax: 923 381 425

Maite Conesa, la mirada que mira

Tiene Maite Conesa la sonrisa apasionada, el gesto decidido de la gestión rigurosa y firme. El suyo es un perfil de sombra china en la pared de piedra en la que se proyecta la memoria audiovisual de esta entera tierra nuestra, porque en la Casa de las Viejas, sede de la Filmoteca de Castilla y León en Salamanca, se guarda el legado del papel de plata, de la proyección de esta historia compartida con investigadores, usuarios, espectadores y visitantes que se maravillan con los fondos inagotables de este espacio que quiso Basilio Martín Patino lleno de artilugios para fascinar.

Charo Alonso: ¡Fantástica la exposición de Ignacio Francia sobre Patino!

Maite Conesa: Hay hombres muy apasionados por lo que hacen y esta exposición es el trabajo de su vida. Nacho ha dado todo lo que puede dar y lo ha hecho desde la cercanía. La Filmoteca siempre ha sido "el refugio lúdico" de Basilio, él nos trajo esta colección en 1995, aquí se catalogó y se expone desde el 1999 este capricho suyo, el mundo fascinante de la óptica, los aparatos que provocan que los toquemos. Nuestra exposición es como una ventanita perpetua y perenne hacia él y su obra.

Ch.A.: ¿Hemos reconocido lo suficiente a Martín Patino?

M.C.: La ciudad ha ido dando pasos en torno a él y su figura a medida que ha ido creciendo internacionalmente, porque Patino desde sus primeros películas ha sido muy reconocido, querido, y valorado por la crítica y el público. Si ahora le consideramos el maestro del documental en España es por esa visión internacional de todos los festivales y por los estudios de la gente más cercana, como el que le dedicó Juan Antonio Pérez Millán "Basilio Martín Patino, la memoria de los sentimientos" que es una maravilla. Basilio ha tenido un reconocimiento consensuado de la crítica, de estudiosos, de otros cineastas, del público y además, ha sido un maestro admirado por las nuevas generaciones de directores, los "Charro-power" como decimos.

Ch.A.: ¿Nuestros cineastas jóvenes son patinianos?

M.C.: Isabel De Ocampo, Carlos Terón, Rodrigo Cortés, De la Peña, Velázquez, Cenxual... Tenemos una nómina ahí extraordinaria de gente joven que se ha criado a su mirada y a la de Pérez Millán, admirador, estudioso y amigo, y la correa de transmisión estaba hecha. De ahí vienen sus películas y el poso patino que hay en muchas de ellas. Hay un cine salmantino muy fuerte, gente que ha nacido aquí y que tiene las claves de la ciudad, igual que las tenía Patino o García Sánchez.



Maite Conesa posa para SALAMANCA AL DÍA durante la entrevista | FOTOS: CARMEN BORREGO

Ch.A.: O Javier Tolentino.

M.C.: Tolentino es un hombre muy intenso, muy activo, muy empático. Yo creo que la cultura necesita no solo de hacer, sino de transmitir, de implicar, de ir tejiéndonos un poco por dentro, apoyándonos y eso lo hace muy bien y muy generosamente desde su trabajo como periodista.

Ch.A.: Me gusta mucho lo que dices acerca de apoyar la cultura...

M.C.: Yo cada vez que veo un espacio, sea de quien sea, lleno, con gente que ha salido de su casa en el frío invierno castellano a ver, a que le cuenten, a escuchar... ¡Eso es una riqueza impresionante, y lo tenemos en muchos sitios afortunadamente! Un público muy preparado, muy fiel, muy agradecido a las cosas, muy exigente y muy participativo.

Ch.A.: Vosotros lo tenéis muy complicado en este mundo de pantallas...

M.C.: El cine tiene tirón y gente dispuesta a disfrutarlo. La fotografía y el cine son los artilugios de este mundo que hemos creado. Y nosotros estamos en ello. Tenemos un mundo propio, lo mimamos mucho, no nos metemos en grandes conquistas, ni por recursos ni por espacio podemos hacerlo, pero sí una línea muy continuada y muy nuestra, que se dirige ahora a la creación de talleres en la búsqueda de nuevos públicos.

Ch.A.: ¿Cómo lo conseguís?

M.C.: Nosotros lo hemos ido supeeditando todo al lenguaje de la exposición, de lo audiovisual. Lo ofrecemos a estudiantes, a gente de

la ciudad, a turistas, porque todo el espacio de abajo está abierto al turismo los fines de semana con un horario que hace que sea un lugar monumental más. Y contamos qué es una linterna mágica, qué es un zoótropo, tenemos talleres con padres e hijos, con personas que no tienen acceso a la cultura, hacemos ciclos de cine...

Ch.A.: Marzo es el mes de la mujer. ¿Reivindicas su papel en importantes puestos de gestión cultural?

M.C.: En el 2013 se jubiló Pérez Millán y yo he sido hasta hace nada la primera y única directora de Filmoteca de España. La cultura es un mundo más abierto a nosotras, pero cuesta muchísimo todo y en el cine especialmente. En la SEMINCI, desde hace tres o cuatro años, hay una mesa de mujeres que debaten sobre cine y han llegado a la conclusión de que, entre 2015 y 2018, de las 187 películas hechas por mujeres, (imaginaos que cada año se estrenan unas doscientas películas) solo seis son de Castilla y León. De esa escasez somos conscientes, y más yo, como mujer, y como gestora.

Carmen Borrego: ¿Notaste esa dificultad de la mujer que accede a un puesto de gestión?

M.C.: Hay un foco especial en nosotras. Nada es fácil en la gestión y menos cuando llega la crisis económica. Nosotras hemos bregado lo más duro del duro invierno. Las mujeres estamos más acostumbradas a trabajar en condiciones extremas, somos realmente esforzadas de la ruta.

Ch.A.: Vuestra gestión y trayectoria son muy reconocidas.

M.C.: La gente quiere este espacio, lo venera, lo tiene muy interiorizado y eso es gracias al trabajo de todos, desde el primero al último. Esto era un caserón húmedo y vacío y se ha convertido en referente, en un dinamizador de la zona y en un espacio imprescindible para quien quiere acercarse al mundo audiovisual. A eso han contribuido muchas mujeres muy fieles y muy transmisoras. Y en las horas más bajas, cuando no sabíamos qué iba a pasar, ha habido un equipo y un público absolutamente entregado que viene a las actividades de la Filmoteca, que nos dice que lo valoran. En nuestras proyecciones, que siguen teniendo un formato clásico, con la presentación, el coloquio y entre medias el visionado de lo que sea, aunque salgamos de aquí tardísimo, el público es participativo.

Ch.A.: ¿Qué mérito porque peleáis contra la comodidad?

M.C.: Antes había que salir de casa para ver algo, sin embargo, ahora desde el confort del sofá accedes al mundo, entonces todas esas cosas siempre tienen que tener un plus. Arrancar a una persona y convertir a un cliente en espectador es una inversión impresionante de todos, pero especialmente de él mismo en su crecimiento personal que rompe todas las comodidades. Pensad que es alguien que sale de su casa, toma un bus para venir, o busca un sitio para aparcar el coche, que llega y se sienta... Y luego dice, ya estoy aquí otra vez, oye Maite, cómo me ha gustado...

Ch.A.: Lo que gusta es la pasión con la que lo cuentas.

M.C.: Esa pasión me la transmitió Juan Antonio y yo espero transmitirla. Tengo la fortuna de trabajar con una gente maravillosa a la que quiero con locura y, además, que ha demostrado que este espacio les interesa tanto como a nosotros que tenemos que dar más la cara que ellos. Esto lo da el mundo de la cultura, esto lo dan espacios especiales, y cuando estás en un espacio especial y entras aquí y consideras que este edificio se levantó en 1620 y que ha sobrevivido a la piqueta... En este momento me interesan más las reflexiones personales de cómo puedes llegar a implicarte tanto en un trabajo, que los datos que tenemos, que también son por cierto, extraordinarios.

Ch.A.: ¿Se nos olvida que esta es la Filmoteca no de Salamanca, sino de toda Castilla y León y que no está en Valladolid?

M.C.: En los años ochenta se dieron una serie de coincidencias extraordinarias que hicieron que viniera aquí: todavía se estaba construyendo autonomía y Salamanca aspiraba a ser capital de la cultura. El peso dentro de la Comunidad de una ciudad como Salamanca, su carga cultural, su proyección y el hecho de que estuviera Pérez Millán aquí, fue vital. El proyecto se impulsó con esa fuerza de la política de entonces y el tesón de Charo Diego, que era presidenta de la Diputación, y se inauguró el 18 de marzo de 1991. La Filmoteca funciona porque el Ayuntamiento puso el personal, la Diputación cedió y restauró el



> edificio y la Junta de Castilla y León, el presupuesto necesario de la gestión y además la dependencia orgánica directa de la Dirección General de Políticas Culturales.

Ch.A.: Pero ahora parece que priman los grandes museos.

M.C.: Esas propuestas son muy necesarias, pero también lo es defender los archivos, los museos que han estado ahí tan implicados en los tejidos culturales del sitio donde están. Hay que apoyarles más para dar ese salto necesario a todo lo que nos espera, para dejar una consolidación independiente de lo que sean las políticas venideras. Para eso se necesita un reconocimiento por parte de quien ostenta la gestión, y la responsabilidad de dotarlo para que pueda cumplir sus fines.

Carmen Borrego: ¿Un fin de la cultura es crear riqueza?

M.C.: Claro, los grandes museos son fuente de riqueza, de trabajo, de colocarnos en muchos sitios como el Museo de la Evolución Humana, pero hay que mirar también a esos museos o archivos históricos provinciales que tienen la responsabilidad histórica de guardar, preservar y seguir ahí.

Ch.A.: Aquí custodiáis un legado impresionante...

M.C.: Tenemos como seis millones de documentos fotográficos, la riqueza patrimonial de la fotografía en Castilla y León es tremenda, de primera línea. Ha sido nuestro quehacer, en una comunidad no especialmente rica ni inquieta en lo que a producción cinematográfica se refiere, guardarla. Somos una fuente tremenda de creación desde los ámbitos fotográficos y cinematográficos. Pero todo necesita, después de un trabajo tremendo de acopio de fondos y de habernos concienciado como sociedad de la importancia de lo audiovisual, darle una salida continuada, no esporádica.

Ch.A.: Es decir, no se trata de custodiar y montar una exposición...

M.C.: Hay que acostumbrar la mirada, hay que acostumbrar a saber, a no improvisar. Somos un puntal en el mundo del cine, es muy rica nuestra aportación a todo, desde los archivos a las actividades. Todo necesita además del acopio de fondos, la conservación y la difusión. Necesitamos transmitir, enseñar. Yo peleo con que procesos



cinematográficos antiguos no se pierdan, que seamos capaces de poner habitualmente un proyector de 35, un súper 8, una linterna mágica, electrificada, o sin electrificar.

Carmen Borrego: ¿Existe el tirón de Valladolid?

M.C.: Esto se pudo hacer porque tres instituciones se unieron y funcionamos todavía como un modelo. A mí la competencia entre instituciones me parece un derroche de recursos y un derroche de fuerzas que no nos podemos permitir y en un sitio en el que no somos ricos por nuestra casa, menos. Se puede hacer un museo en Valladolid del cine, por supuesto, pero lo que está hecho merece la pena potenciarlo. Y es cierto que en esta legislatura se ha declarado que lo audiovisual es una prioridad y ha habido una cercanía que agradecemos mucho. Yo creo que hay una sensibilidad actual hacia sitios que han demostrado su implantación en el tejido cultural de la región, su solvencia, lugares a los que les falta un pequeño empujón para convertirse en más oportunidades de puestos de trabajo, en más oportunidades de riqueza y de refugio del espíritu de cada ciudadano que viene a ver una buena película y a identificarse con un grupo.

Ch.A.: ¿Esa es la vocación de la cultura?

M.C.: La cultura nos hace sentir arropados por los otros, hay mucho humano exigente que la busca continuamente en ese deseo de sentirnos parte de un todo y yo soy partícipe de ese grupo.

Carmen Borrego: Maite, ¿quiéres y de dónde vienes?

M.C.: Yo soy de Béjar, fui a Madrid a estudiar periodismo y regresé a hacer unas prácticas en los años ochenta, durante la época apasionante de la segunda corporación municipal de la democracia. Yo he tenido dos jefes extraordinarios, Jesús María Santos, fuente de mi entusiasmo y Pérez Millán, quien me pidió que regresara cuando yo ya estaba trabajando como periodista en Madrid. Al principio me sorprendí cuando me dijo que se trataba de un archivo, aún le recuerdo ahí, sentado en un despacho donde no había nada, solo Rosa, Auxi, Maribel, Juan Antonio y yo. Fijaos que dijimos: "Vamos a tener que traer los libros de casa para inaugurar" y ahora tenemos una biblioteca con 14.000 libros... Yo le echo mucho de menos.

Ch.A.: Has escrito textos muy bellos sobre Núñez Larraz, cuando yo era niña sus fotos eran postales



icónicas, sin embargo, mi hija no las ha visto. ¿No se puede exponer su obra de forma permanente?

M.C.: Es cierto, se trata de un problema de espacio. Habría que tener un espacio Núñez Larraz lo mismo que hay un espacio Patino. Pepe Núñez Larraz fue el único fotógrafo Premio Castilla y León de las Artes. El depositó aquí sus fondos, lo hizo por cercanía personal y hay que pensar dónde, cómo y cuándo exponerlo. Yo le disfruté mucho, venía con sus cajitas de puros llenas de negativos, con esos ojos, esa presencia... tuve la oportunidad de hablar mucho con él, felizmente. Era muy grande.

Ch.A.: Tienes la responsabilidad de la obra de gente muy grande...

M.C.: Somos depositarios de un tesoro y yo estoy esperanzada, el aval que llevamos a la espalda es mucho, y seguimos adelante. Abrir una puerta pública cada día es una responsabilidad. Abrir la puerta de un hospital, de un colegio requiere un protocolo, una responsabilidad colectiva. Pero abrir la puerta de una institución cultural, también, se trata de que, cada vez que alguien la pase, sienta algo especial. La gente buscaba antes consuelo en las iglesias, ahora hay que buscar también en la cultura más cercana. Un espacio de cultura es un

espacio muy íntimo. Se entra y se siente uno arropada por otros, son los valores que están en el circuito público de nuestra vida.

Ch.A.: Créeme que se siente cuando entras aquí.

M.C.: Este espacio es nexo cultural con la ciudad y con la región, porque desde aquí hemos hecho ciclos de cine donde no se llega. Y nuestra fuerza está ahí, en el número de visitas que hemos conseguido, en las actividades, en el plan de la escuela de cine. La puerta pública que se cierra jamás va a volver a abrirse. Y hay que abrirse al público nuevo, Laura y yo decimos que esta casa tiene forma de linterna mágica. Ha sobrevivido y está muy vinculada a la ciudad: ha sido fábrica de hielo, asilo de gentes sin recurso, casa de la caridad, casa de mujeres solas, la casa de un capellán que es nuestro casero... pero no nos da guerra.

Acervo de lo nuestro entre piedra, ladrillo, madera y placas de cristal donde duermen el juego y la memoria su sucesión de fotogramas, imagen en movimiento, cine que nos hace vivir, fotografía que nos retrata. Y abriendo la puerta del laboratorio de los milagros, de la cámara oscura, la fuerte, generosa, entregada, la mano que son muchas, de Maite Conesa.

autoescuelas

ESPAÑA

CAP

Formación personalizada

CENTROS DE FORMACIÓN

- Salamanca
- Béjar
- Guijuelo
- Piedrahíta
- Arapiles
- Las Torres
- Vallejera de Riofrío

52

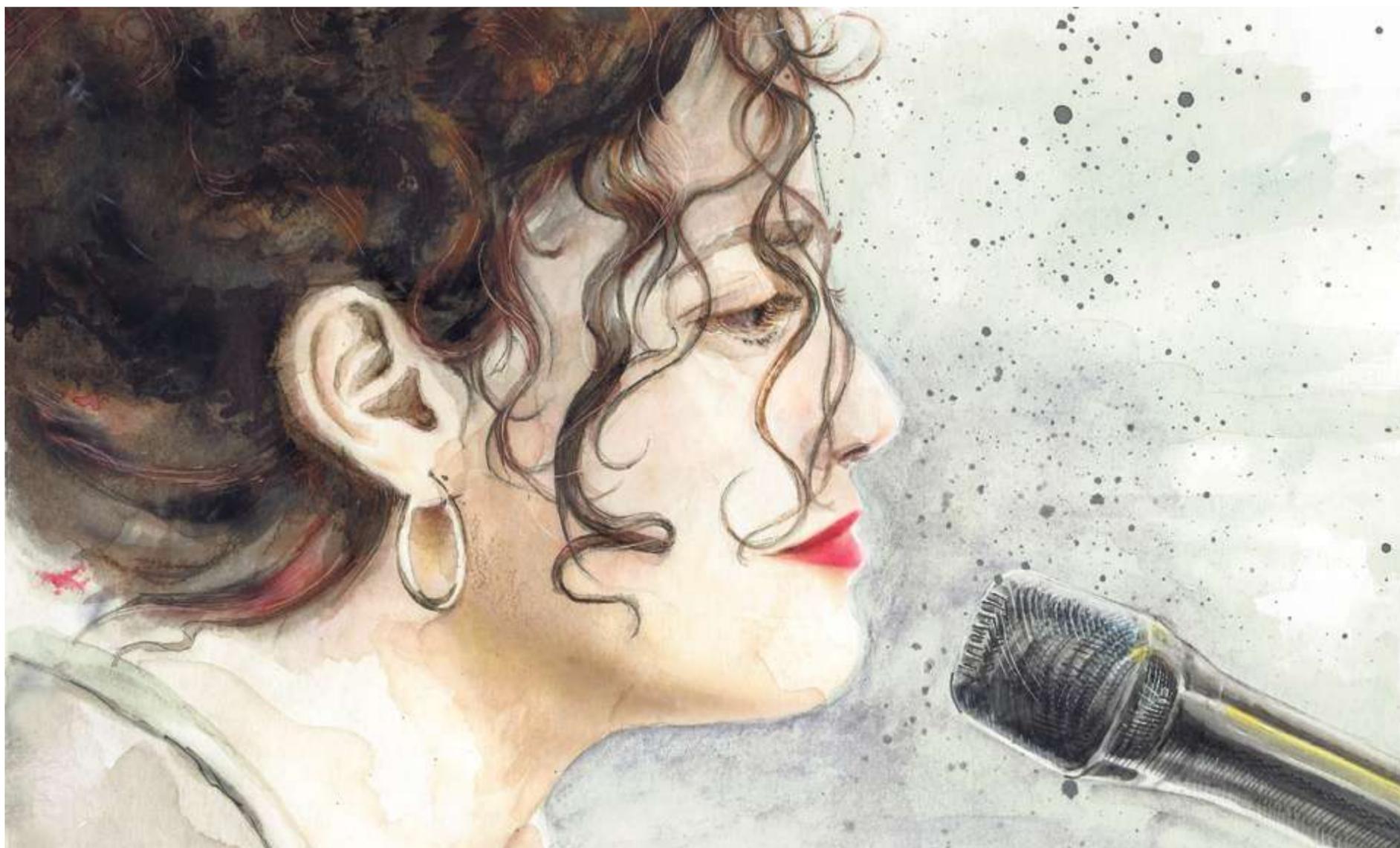
años

¡contigo!

autoescuelas.es

Síguenos en:

La belleza tiene voz: Sheila Blanco



Sheila Blanco en dos ilustraciones realizadas por Carmen Borrego

LCHARO ALONSO
a distancia nos hurta el rostro, la calidez, la cercanía de Sheila Blanco, mas no su voz exquisita, la charla que estalla como las burbujas con las que celebramos su rostro contra la pantalla del corazón cantándonos las vidas de los músicos que amamos. Piano y voz, jazz acariciador, poesía reivindicada, Sheila Blanco es un regalo luminoso en el espacio oscuro de estos días que nos roban el encanto cercano de un encuentro con ella. Si la proximidad y el afecto admirado marcan nuestras entrevistas, Carmen Borrego y yo hemos tenido esta vez que resignarnos a los renglones de una mujer que habita la poesía y el pentagrama con la

belleza sabia de su luminosa personalidad. Exquisita armonía, Sheila Blanco.

Charo Alonso: Además de cantante eres periodista. ¿Qué le preguntarías a Sheila Blanco?

Sheila Blanco: Mmm, pues le preguntaría que cómo se siente hoy, sin más; es algo que recomiendo a todo el mundo, que se pregunte a diario y que sea lo más sincero que pueda.

Ch. A.: Salmantina en Madrid, ¿cómo tomaste la decisión de dejar a un lado el plan B y dedicarte sólo a la música?

S.B.: Me venía dando cuenta desde hacía meses de que el periodismo no me dejaba tiempo para nada más; es una profesión preciosa,

muy vocacional también y muy absorbente; no podía viajar para tocar, no tenía tiempo de tocar el piano, de componer, de estudiar, de cantar... Así que en cuanto tuve la oportunidad, me armé de valor y dejé los medios de comunicación para dedicarme 100% a la música.

Ch.A.: ¿Y hubo un día en el que decidiste "Me voy a Madrid"?

S.B.: Desde que empecé la universidad, en Salamanca, soñaba con vivir en una ciudad más grande, con más posibilidades laborales y con más oferta cultural, así que, cuando cursando el penúltimo curso, salieron las prácticas del verano para medios de comunicación en Madrid, me apunté a las pruebas de la Cadena Ser y tuve la suerte

de entrar a trabajar allí durante el verano de 2004. Cuando regresé a Salamanca para terminar la carrera supe que en cuanto acabara me volvería a Madrid.

Ch.A.: Como cantante has participado en numerosos proyectos colectivos... ¿Cómo te sientes mejor? ¿Sola o en compañía de otros?

S.B.: Para mí es muy distinta la sensación pero ambas me encantan. Tocar sola me hace sentir un vértigo que me ayuda personalmente, es algo que necesito porque me mantiene en forma con mis canciones y consigo una intimidad muy especial con el público. Tocar con otros músicos es una delicia y un privilegio, poder compartir y hacer música juntos, escucharnos,

es una generosidad compartida. El hecho de tocar sola también me obliga a ser generosa conmigo misma que creo que es algo que todos debemos conseguir...

Ch.A.: Ahora, con los conciertos cancelados, ¿cómo crees que vamos a levantar este edificio cultural después de este tsunami?

S.B.: Ay, pues yo creo que lo vamos a levantar con mucha fuerza y que va a ser mucho más alto de lo que era antes. La gente está demostrando que tiene muchas ganas de seguir creando, tocando y viendo museos, conciertos, teatro aunque sea por streaming. Además espero que esto nos sirva a todos para valorar más la cultura, la libertad y el



Nuestra experiencia Garantiza su Bienestar

★ ★ ★ ★ ★

ARAPILES
Residencia de Mayores

923 288 735
Fax: 923 288 800

Ctra. de Béjar, km 6, 600 - Salamanca

www.residenciaarapiles.com

resiarapiles@gmail.com

Ch.A.: Por cierto, es un alivio pensar que nos vas a dar más vidas de santos, digo de músicos. ¿Cómo has recibido toda esa avalancha tras tus vídeos?

S.B.: Estoy muy contenta de que estén gustando tanto y 'sirviendo' para que muchas personas, grandes y pequeñas se acerquen a la música clásica sin prejuicios.

Ch.A.: Son una auténtica maravilla. ¿Cómo se te ocurrió la idea?

S.B.: Por la sección musical que tengo en "La Ventana" de Carles Francino en Cadena Ser todos los miércoles. Allí suelo hacer imitaciones, composiciones de humor vinculadas a la actualidad y así fue como se me ocurrió un día homenajear a Bach contando su vida 'sobre' su Badinerie. Esa noche la cantante israelí Noa cantaba en Madrid y ella hace una versión en clave de jazz de esta composición pero en inglés, llamada 'No baby!'. "La Badineire" está en mi cabeza desde hace muchos años porque era la sintonía de 'Musiquísimos', un programa de entrevistas musicales de tve.

Ch.A.: Son una joya. Sheila si te digo Biblioteca Municipal Torrente Ballester ¿Qué piensas?

S.B.: Oh, pues pienso en la suerte que tiene Salamanca de que exista un lugar como ese, pienso en Isabel Sánchez, buena amiga mía y estupenda coordinadora de la misma y en el auditorio que posee la Biblioteca y que tiene una oferta cultural de fábula.

Ch.A.: Si te digo Casa Lis ¿Qué cara se te pone?

S.B.: Jaja cara de felicidad, es el lugar donde más veces he cantado en Salamanca, mi segunda casa, llena de buenos amigos y además una preciosidad de lugar, todo el mundo debería visitarla al menos una vez en la vida. Aprovecho a mandarles un abrazo enorme a la Asociación de Amigos del Museo y al Director del Museo, Pedro Pérez Castro.

Ch.A.: ¿Cómo afrontas todos estos nuevos mecanismos para hacer música, transmitirla? ¿Puede que algún día dejemos de ir a conciertos?

S.B.: Con mucha ilusión y curiosidad. Hay que adaptarse a lo que viene y disfrutar siempre del proceso. La música en directo, la cercanía de

los seres humanos nunca se podrá comparar con un concierto vía internet. Yo necesito estar ahí mismo, compartir esa magia, tanto cuando canto como cuando escucho.

Ch.A.: ¿Cómo te preparas para un concierto?

S.B.: Estudio, repaso, caliento mi voz e intento respiro lentamente y mandarme pensamientos positivos.

Ch.A.: Sheila, algo hemos avanzado, cuando estudiábamos la generación del 27 no nos parecía raro que todos fueran hombres. Y ahora nos has descubierto a las poetas. Hay que agradecerlo.

S.B.: Yo soy la que me siento agradecida de que ellas llegaran a mi vida... Me siento muy orgullosa de poder dar a conocer a estas autoras y su poesía pero creo que aún queda mucho por avanzar. Queda llegar al día en que los libros de texto también recojan sus nombres cuando hablan de la esta Generación.

Ch.A.: Yo le tengo especial amor a Elisabeth Mulder. ¿Crees que llegaremos a enseñarlas como enseñamos la lista de los poetas?

S.B.: ¡Es que Elisabeth Mulder es lo más! Quizás la manera más rápida y efectiva fuera elaborar un Decreto Ley para que los libros de texto sean igualitarios y cuenten sencillamente la verdad, que estaban ellos y ellas.

Ch.A.: ¿Y si alguien dice que no son tan buenas como ellos? ¿Qué contestarías?

S.B.: Que el corazón y el cerebro no tienen sexo. Es una cuestión de sensibilidad y talento. Esa afirmación es absurda. Solo hay que leerlas para darse cuenta.

Carmen Borrego: Eres entrenadora de voces en "La Voz Kids". Te he visto en la tele, en acción y ¡los chicos te adoran! Trabajar con ellos ¿es tan sencillo, tan divertido como parece?

S.B.: Es muy bonito sí y podríamos decir que también sencillo porque todos sabemos cómo hacer nuestro trabajo. En mi caso, es dirigir un calentamiento apropiado para los niños divertido, sabiendo escuchar a cada uno e intentar ayudarles de la mejor manera posible. Con los niños es más fácil todo porque son sinceros, puros, entusiastas y lo dan todo el rato. A veces es un poco cansado seguirles el ritmo pero merece muchísimo la pena el esfuerzo.



Carmen Borrego: ¿Los niños llegan musicalmente preparados? ¿Cómo ves la enseñanza de la música en nuestras escuelas?

S.B.: Hay de todo. Niños muy preparados y otros niños que tienen aptitudes para la música y por ello sus padres creen que no les hace falta estudiar; creo que eso es un lamentable error que siempre trato de enmendar hablando con ellos. El talento se tiene pero se ha de trabajar, pulir, si no en unos años se desvirtuará y se quedará solo en potencial y es una pena para todos pero sobre todo para el niño. En cuanto a las escuelas creo que hay muchos profesores haciendo grandes esfuerzos por mejorar y darles a los niños más herramientas para su educación a pesar de que a veces las Comunidades Autónomas no ayuden a la financiación con la importancia que merece.

Carmen Borrego: ¿Cómo es trabajar en la televisión?

S.B.: Pues es muy diferente a lo que puede parecer desde fuera. La tv exige mucha coordinación, mucho tiempo y muchas personas haciendo diferentes tareas para que todo salga bien. Cuando grabamos, madrugamos mucho y hay sesiones de muchas horas. Te pasas muchos días en los que solo vives para el programa, pero a cambio hay mucho trato humano y todos intentamos hacer nuestro

trabajo lo mejor posible y además nos gusta, no se puede pedir más.

Carmen Borrego: Buscándote en Youtube me enganché a tus "Bioclassics" y también encontré "Por la verde, verde oliva", romance de la zamorana Margarita Ferreras, que musicalizas dedicándoselo a Lorca y que encontramos en tu disco "Cantando a las poetas del 27". Es una maravilla escucharte...

S.B.: Muchas gracias de verdad. Ese poema de Margarita es una maravilla, es más, yo creo que si lo añadiéramos al 'Romancero Gitano' de Lorca probablemente todo el mundo pensaría que está escrito por Federico... Esto es también para responder a lo de que 'ellos escriben mejor que ellas'. Recuerdo que desde la primera lectura supe que tenía que ponerle música; ha sido el primer sencillo del disco. Es genial que haya tanta gente que por la visibilidad de los Bioclassics haya llegado a mis composiciones y me hayan dicho que les gustan mucho. Conectar con la gente porque nos emocionan las mismas cosas: Lorca, Margarita Ferreras, la música, la poesía...

Carmen Borrego: De alguna manera, ¿percibimos la necesidad de volver atrás, de ahondar en nuestra tradición musical para traerla al presente?

S.B.: En mi caso sí, cuando descubro autores, músicas, textos o poesías que 'me tocan', que siento que forman parte de mi cultura, que son raíces, es tremendamente tentador hacer algo con ellos, expresarte a través de lo que ellos 'te dicen', inspirarte y dejarlo salir.

Carmen Borrego: Esta tarde, en la que tratamos de conformar nuestra charla online, mi banda sonora has sido tú. Yo me quedo en casa, pero estoy segura de algo que sí voy a hacer en cuanto pase esta situación... ¿Comprar tu disco!

S.B.: ¡Ja ja, qué alegría! pues será un placer poder dártelo en persona y enseñarte las bonitas ilustraciones de las poetas que ha hecho Vanesa Álvarez para el libreto. ¡Muchas gracias por todo!

Charo Alonso: Sheila ¿Qué es lo primero que vas a hacer cuando esto acabe? Dinos ¿Qué haces en tu día a día? ¿Cómo te comunicas con Salamanca?

S.B.: Me comunico con mi familia y amigos sobre todo por WhatsApp pero también por Skype. Creo que lo primero que haré cuando podamos salir es darme un buen paseo y tomarme un vinito en alguno de mis lugares preferidos de Madrid. Y después ir a Salamanca a ver y abrazar a mi familia.



923 28 73 53 info@musersa.com



Mónica Velasco, la luz de la poesía

CHARO ALONSO

Los fuegos pronunciados de labio a labio, como decía el poeta Julio Vélez, no se apagan con la necesaria distancia, siguen siendo hermosos en su cercanía luminosa, consoladora. Y si ese fuego tiene la belleza de la escritura de Mónica Velasco, ardemos al leerla en las ansias de la poesía compartida entre alumnos y lectores fascinados por una autora iluminada que ilumina. Porque en estos tiempos oscuros solo el amor crea y vuela a despecho de todas las distancias. Charo Alonso: Mónica ¿Qué significa el título *Llumantia ilíquida*, tu último libro publicado por Amarante? Mónica Velasco: 'Llum' es un guiño a las Islas Baleares, donde hemos vivido porque guardo como un tesoro el recuerdo de aquella luz mediterránea. A Llum añadí el sufijo 'tia', que entre otros significados tiene el de 'capacidad de' y sumé finalmente el adjetivo 'ilíquida', que es lo contrario de concreto, es decir, impreciso, indefinible... Es un juego de palabras que puede traducirse como 'capacidad imprecisa o incontable de luz'. De todos modos, el título surgió solo, casi como una onomatopeya, como un poema.

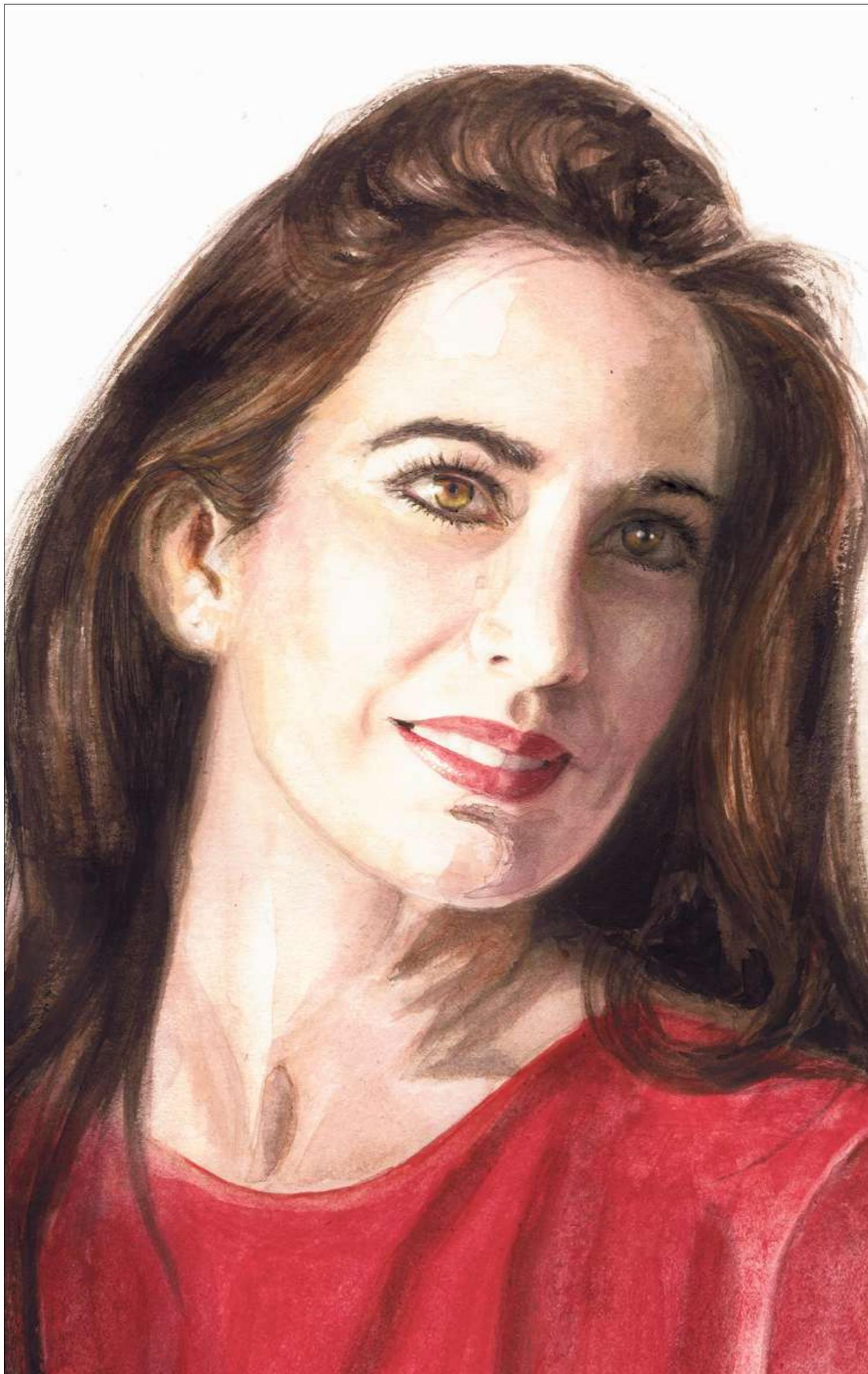
La poeta Asunción Escribano dice que el libro está marcado por la idea de la armonía... ¿Prefieres que los poemas se unan en un libro o vayan por libre?

Ambas cosas. Casi todos los poemas del libro responden a un mismo momento vital y en la mayoría de los casos conforman una unidad, un libro, pero por otro lado, cada uno de ellos son un poema que se sostiene solo. En ocasiones tengo la sensación de haber escrito siempre el mismo, desde muy joven. Creo que mi voz ha ido madurando formalmente, pero es fiel a mi ser interior y este cambia muy poco. O siento, aún, que no ha cambiado demasiado.

¿Nace el poema de la intuición, la realidad, la reflexión, la tradición?

Hasta ellos puedo haber llegado a través de la memoria, de una evocación, de una realidad presente... Todo soy yo. En la poesía encuentro refugio, respuesta a muchos interrogantes, detenimiento y conexión. Para mí la escritura es una meditación. Me conecta con la realidad visible y sí, a través de la intuición, a tientas, busco encontrarme también con ese latir de fondo que palpita fuera. En sinergia. En esa "palabra esencial a través del tiempo" de la que hablaba Machado, puedo llegar a comprender que hay un testigo, una verdad universal... Para escribir, busco esa conexión necesaria, esa intuición o escucha.

Isabel Bernardo te define como una poeta fresca que no te has dejado llevar por corrientes a la moda y a la



Mónica Velasco, en una ilustración realizada por Carmen Borrego | CARMEN BORREGO

> vez, que bebe de las formas clásicas. ¿Estás de acuerdo?

Sí. Profundamente. Mi espíritu, mi ser interior, tiene un discurso más cercano a las formas del clasicismo, en su búsqueda del equilibrio, interior y exterior. Las lecturas imprimen su sello indeleble en la voz propia y es cierto que me decanto por las voces poéticas más clásicas. Por otro lado, intento ser fiel a mi dictado, a mi escucha.

¿Se puede ser poeta sin conocimiento de la poesía anterior?

Creo que la llamada hacia la poesía se tiene y siente desde muy joven. En mi caso, mi madre me inspiró una visión poética. Más adelante, tuve también la suerte de encontrarme un profesor en el instituto que me descubrió el amor por la palabra, su belleza, la complejidad formal y de fondo del texto literario, el mensaje velado. Se trataba de D. Luis García-Camino. Un profesor sensible y amante de su profesión. Un poeta. No creo que se pueda escribir bien si no se lee.

¿Escribir poesía es una forma de estar en el mundo diferente a la de un poeta, un narrador, un periodista?

Sin duda alguna. Esta definición de Antonio Colinas, poeta grande y persona a la que tanto aprecio, es tan certera... Una forma que te elige y tú eliges también -para ser fiel a ti misma- de situarte ante la realidad, ante las circunstancias que te rodean. Una manera de mirar, de comprender y, si hace falta, de posicionarse. El discurso poético no siempre carece de narración pero no necesita de ella. Creo que no son excluyentes. Hay grandes narradores poetas, poetas que también escriben narración... pero es cierto que la condición de poeta siempre emerge.

¿Y qué te diferencia a ti como persona, como profesora?

Yo he intentado escribir otros géneros pero, como digo, siempre, sea relato, cuento, ensayo... mi voz y mi mirada necesitan de poesía. Y seguramente, incluso en mi manera de entender mi labor como profesora, me condicione. Disfruto inmensamente cuando descubro ese "brillo" que conozco en los ojos de algún alumno que ha encontrado respuesta o pregunta en algún texto. Cuando consigo que se entusiasme por el hecho estético, que brille y disfrute en las clases, lo compensa todo. Tengo mucha suerte de poder trabajar con alumnos en una edad pura de descubrimiento y hacerlo a través de aquello que me emociona, el legado de la palabra.

¿La poesía ocupa ahora un espacio público grande y necesario?

La poesía no es patrimonio de nadie, es de todos. Es para todos. Y puede ser un arma salvadora en tiempos difíciles, como los que estamos viviendo. La palabra es patrimonio del hombre y con ella podrá defenderse de toda vicisitud, personal o colectiva.

¿En esta situación de resistir hay espacio para la escritura?

Creo que es muy buen momento para la creatividad. Pasamos más tiempos solos y, lo estemos físicamente o no, nos ha golpeado un enemigo insospechado. De pronto nos hemos visto separados de una realidad que dábamos por hecha, sin cuestionarnos demasiado y esto, necesariamente, nos hace reflexionar y buscar una respuesta. En mi caso, los primeros días, dudaba de mi propia voz poética por la gravedad de la situación, con la enfermedad y la muerte golpeando tan hondo. Escribí entonces textos que están inéditos o dispersos por las redes y que responden a mi canto y a mi fe en una humanidad solidaria, en una comunión necesaria con la naturaleza. La necesidad de difundir poesía en las redes creo que responde al instinto de formar comunidad; de encontrar un lugar común para el pensamiento colectivo. El arte nos hace humanos.

¿Nos va a cambiar esta situación?

Sí, le urge al ser humano una relación nueva con los demás y con el entorno. Urge un compromiso mayor y una mayor gratitud. Sin fe en el presente no podremos tener futuro. Debemos pensar en la red invisible que conformamos y las consecuencias de los pequeños gestos. Creo, en este sentido, -soy una optimista irremediable-, que esta crisis nos hará más conscientes. Que saldremos fortalecidos. Cuando salgamos de ella, espero que transformemos nuestra manera de relacionarnos con el entorno con medidas conjuntas concretas...

Eres profesora de instituto y sabemos que eres positiva, que generas optimismo y apoyo. ¿Esto es fácil?

Sigo agradecida por tener un trabajo que me entusiasma. No todos los días son fáciles pero, personalmente, procuro disfrutar con lo que hago. Me gusta trabajar con adolescentes. Ha cambiado muchísimo el concepto que se tiene del profesor que no debía ser otro que el de una persona que está para ayudar, mostrar el camino del aprendizaje a sus alumnos. Ser un cómplice en este proceso.

Eres tan cómplice, Mónica, que un alumno tuyo también participa en esta entrevista... ¿No quiere que digamos su nombre! Él pregunta: ¿Qué momento del día es mejor para escribir? ¿Existe la inspiración? ¿Tienes algún lugar-fetiché, trabajas con música, con el mismo bolígrafo o existe alguna costumbre o secretillo que haga más fácil la escritura?

Bueno, para escribir necesito mi rincón de silencio. Un momento robado al día solo para mí. Entonces, me preparo con mis cuadernos, tengo varios... Siempre escribo en papel. Releo lo escrito, versos sueltos que he ido apuntando y voy adentrándome en un universo distinto... Se le puede llamar "ins-

piración"... Para mí es algo como una conexión. Mientras estoy "buscando", "escuchando"... a veces tengo suerte y viene ese verso, o ese poema que necesitaba escribir. Que tal vez estaba ya escrito. En ocasiones solo sé que necesito poesía y, junto a mis cuadernos, me rodeo de textos. Esos momentos son maravillosos. Y diría que, más que con música -que también, algunas veces,- me gusta escuchar en el silencio.

¿Si te digo Antonio Colinas?

Para mí es un faro. No hace falta que ponga de manifiesto la relevancia de su voz literaria a nivel mundial, porque es algo notorio. Me sorprenden la generosidad y la cercanía con la que un poeta de su talla se relaciona con poetas que empiezan y con su entorno más cercano, el de su tierra (o sus tierras, porque tiene varias). Es el poeta en el sentido mayúsculo del término: una voz indisolublemente unida a una visión poética de la existencia. Para mí es un honor enorme, un regalo inesperado, haber compartido proyectos con él.

Vivimos en una ciudad literaria donde se siente a los autores que aquí habitaron y escribieron. ¿Crees que eso imprime algo especial?

Eso es algo maravilloso. Forma parte invisible de la ciudad; invisible y real. Pensar que por nuestra Universidad centenaria pasaron personalidades como Antonio de Nebrija, el citado Fray Luis de León, Góngora, Unamuno... nuestra querida Carmen Martín Gaité... Es inspirador. Solemne incluso.

¿Cuál es el orden, Mónica, búsqueda, deslumbramiento, escritura?

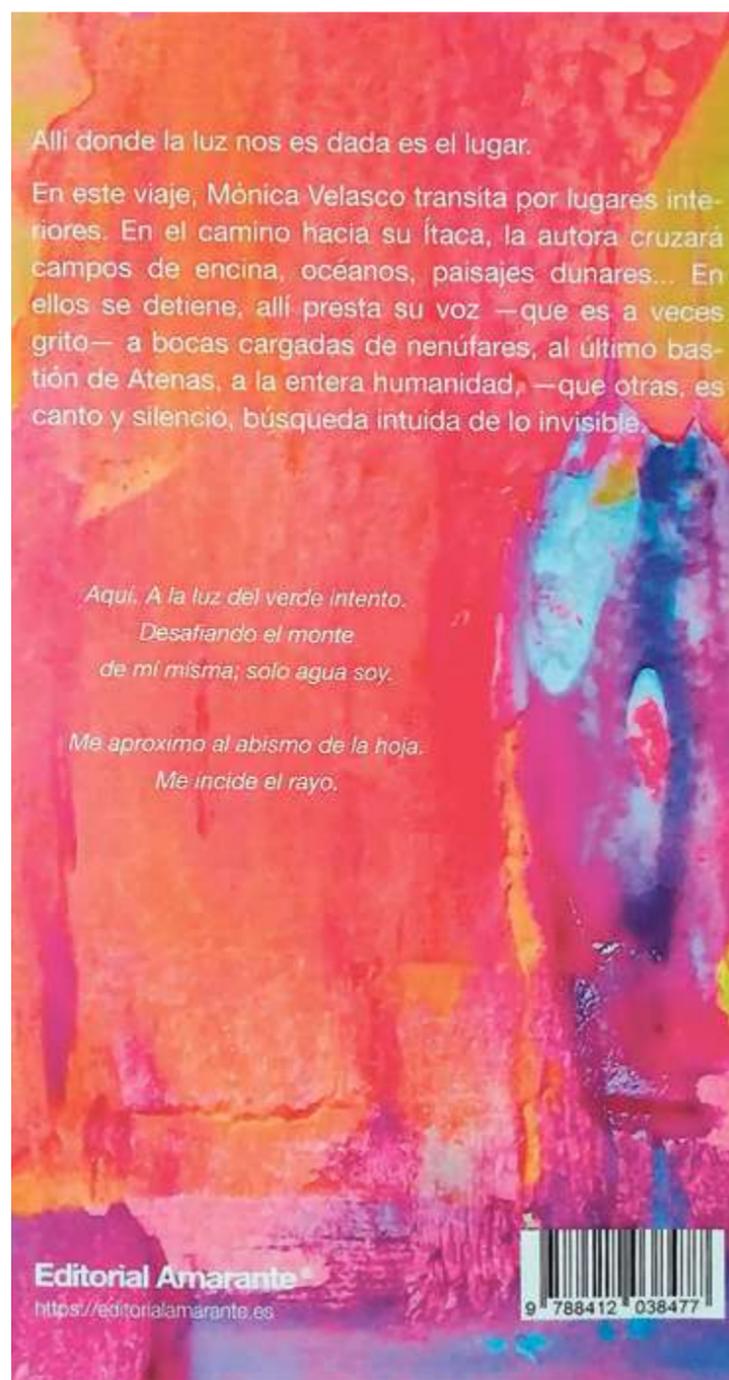
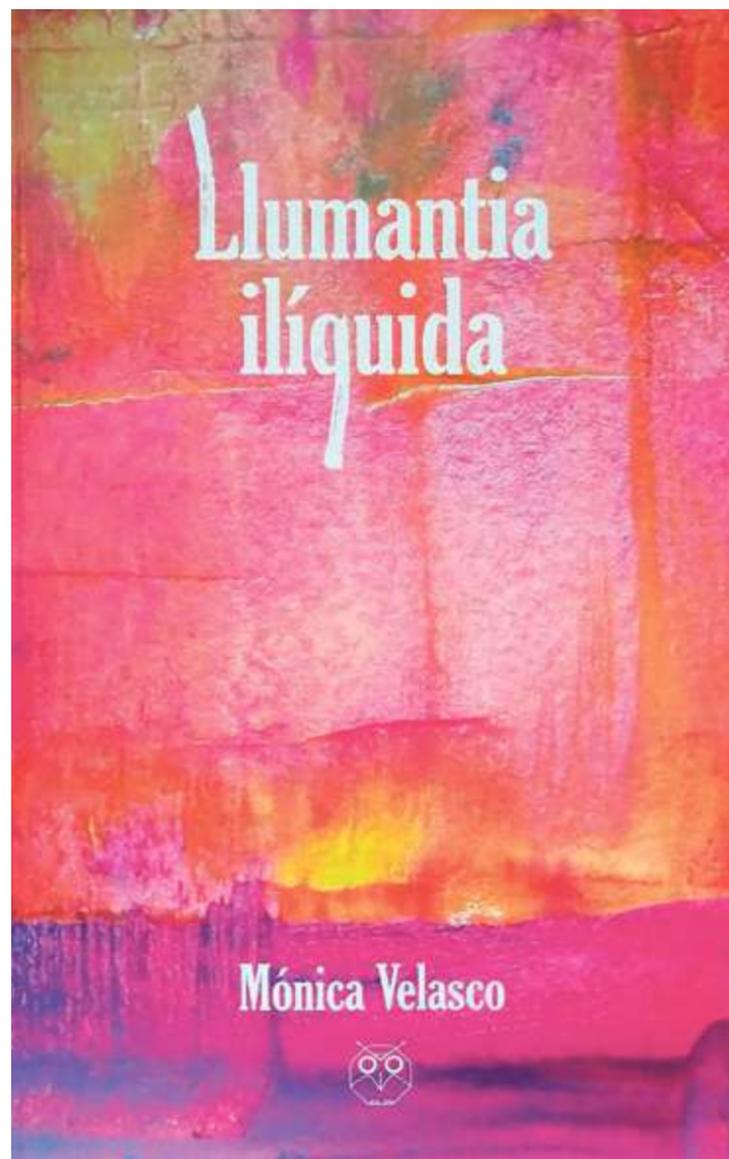
Ahora estoy en proceso de escritura. Este golpe aciago no pasará inadvertido para nadie. A la vuelta encontraremos numerosas obras artísticas con la referencia a estos tiempos que vivimos en primera persona. Mi orden nace con la necesidad, por ese deslumbramiento que citas, o por la búsqueda de diálogo con el mundo, con la naturaleza circundante, tan sabia... Después del trabajo de la escritura primera, en pura escucha, voy puliendo y atiendo más a la forma, la musicalidad...

¿Es más productiva la tristeza que la alegría, Mónica?

Creo que yo escribo entre la felicidad y cierto punto de melancolía; entre la certeza de un secreto vital que me conmueve y la incertidumbre. Las emociones no me resultan unívocas y cuando me siento a escribir lo sé. Solo escribo y voy descubriendo, salvo en claras ocasiones en las que tengo algo importante que decir o reivindicar.

Un solo verso para este tiempo al que le falta la luz que a ti te sobra...

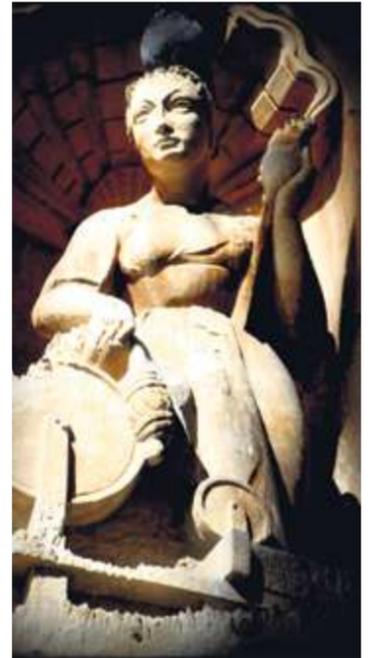
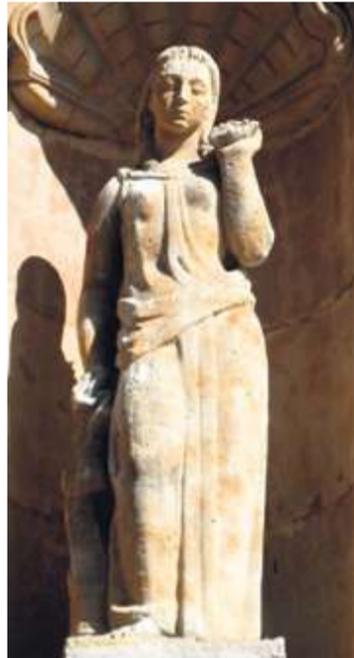
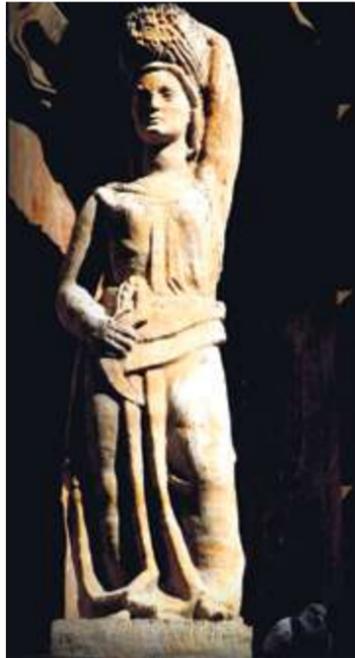
La rama flota en su música/Recorta los perfiles solo el ojo/en la mirada.



Núñez Solé, la piedra viva

L CHARO ALONSO
a calle Toro es el río que nos lleva con la prisa de los días, y la nuestra es una mirada que no se eleva, que no repara en las figuras desnudas que, tensas y plenas de fuerza, se estiran hacia el cielo en el friso de las escaleras de uno de los edificios. Más remansada en la Plaza de los Bandos, la mirada acaricia de nuevo las figuras que se alzan en las paredes, relieve de formas que adornan el paisaje urbano. Es la caricia convertida en seres apenas salidos del muro que miramos sin ver, prisa apresurada, porque el arte en la calle, pegado a la pared, tiene la humildad de aquello en lo que no reparamos.

Cuando José Luis Núñez Solé pintaba sus paisajes urbanos salmantinos, sabía que estaba dejando constancia de una ciudad que perdía sus rincones emblemáticos "(quiero) con ellos recordar con el tiempo un algo de la Salamanca que se va" afirmaba. La Salamanca que él consideró su ciudad aunque nació en Zamora en 1927 debido al trabajo de su padre, oriundo de esa Béjar que tantos escultores ha dado y que él contribuyó a adorar con su voluntad pétrea. El niño que jugaba con el barro del jardín guardó siempre como un fetiche la escultura que hiciera usando un clavo a modo de cincel. Escultor precoz, José Núñez Solé ingresó en La Escuela de Artes y Oficios por la que tanto luchara el doctor Filiberto Villalobos, un espacio donde Montagut le enseñó escultura y Manuel Gracia González le dio su dominio técnico para el dibujo. La suya era una voluntad tallada con la precocidad que se enfrenta al padre, un aparejador que consintió en llevarla al taller de Benlliure para que fuera el maestro quien decidiera si el muchacho estaba capacitado. Y lo estaba, por ello estudió en la Escuela de Bellas Artes de San Fernando, se inició tempranamente en los certámenes de la época y consiguió una beca para viajar al París de sus admiraciones: Rodin, Maillol... Son los años cincuenta y Salamanca bulle de escultores que golpean a la par el cincel de la



Trabajos de Núñez Solé "serios y repestuosos con el tema tratado" | FOTOS: JOSÉ AMADOR MARTÍN

paciencia: González Macías, Damián Villar, Marino Amaya, Agustín Casillas... la escultura precisa de fondos, de fortaleza, de tiempo, de mayor dureza que la de la propia piedra... y se impone la vida y el artista debe compaginar en 1952 su trabajo en la fábrica de prefabricados de hormigón de su padre con las horas robadas al descanso en su taller de Gran Capitán. Es la fuerza del arte.

Un arte que comienza a preparar los muros del empeño. Y Núñez Solé inicia en 1955 en las alturas del monasterio de la Peña de Francia, sus murales de piedra.

Los motivos folclóricos de las tradiciones serranas se relatan en los relieves de piedra que el escultor cedió desinteresadamente. Al trabajo del taller, tallas a la medida del hombre, le seguirán los proyectos monumentales más allá del clasicismo de Núñez Solé, autor de las rejas de hierro del mirador de Santiago que tanto fotografiamos. Sierra extendida como se extiende su trabajo a partir de los años cincuenta. Salamanca está creciendo, se eriza de nuevos edificios institucionales, de iglesias y colegios religiosos, de casas que precisan ornamentos y

de encargos oficiales. La alegoría, la tarea constante que desnuda y estiliza la figura a la manera de Mestrovic o Henri Moore, sube por las paredes de los edificios que construyen los arquitectos de la Salamanca de los cincuenta, Lorenzo González Iglesias o Población, quienes trabajan codo a codo con los escultores. Bulle de modernidad la ciudad en las exposiciones del Casino, los certámenes de Educación y Descanso, las incipientes galerías... y Núñez Solé expone en la ciudad, lleva su obra más allá de Salamanca y destaca tanto en el formato mo-

numental, como en la escultura que se compra, se colecciona, se atesora... a la medida de la mano del hombre.

Es la Salamanca que se asoma, tímidamente a la modernidad. La que estiliza el clasicismo de un franquismo que requiere rigidez, ideología y grandeza. Y los artistas salmantinos, deseosos de cambio, se reúnen para formar el grupo "Koiné" que quiere crear un arte vivo que sea libre y despierte a la ciudad dormida. Son Álvarez del Manzano, Montero, Sánchez Méndez, Mayoral... y un escultor, Núñez Solé

SANTACRUZ

Mundo Gráfico

- ✓ Pantallas Protección EPI DAUPHIN (Adultos e Infantiles)
- ✓ Fabricadas en polipropileno, con fácil sujeción
- ✓ Certificadas y homologadas por la CE
- ✓ Flexible y reutilizable. Fácil limpieza
- ✓ Alta capacidad de visión, antivaho
- ✓ Permitido para sectores sanitarios, alimentarios, etc.
- ✓ Protege de contagios a familias, negocios, empleados...

santacruzmondografico@gmail.com
graficassantacruz@gmail.com

923 244 961
661 736 864
665 243 823



Kit pantalla
+ cinta ajustable
2.75 €
La unidad

Protege a tu pequeñ@ gran superhéroe



* Consúltanos precios para mayor cantidad

➤ quienes se unieron al espíritu de las conversaciones de cine. Eran los tiempos de las exposiciones colectivas, las charlas en el Ateneo... un tiempo en el que nuestro escultor, con enorme prestigio como artista y como persona, recibe encargos tan importantes como el de los Jesuitas. Un retablo humilde y grandioso de barro cocido en el que destaca el San José carpintero que ofrece, con ambas manos, una cuna diminuta a la Virgen Madre que aprieta estrechamente a su hijo.

Hay en los trabajos de Núñez Solé, serios, respetuosos con el tema tratado, un detalle insólito. En la piedra franca de la fachada del edificio, los ángeles rodean a la Virgen que visita a San Estanislao de Kanska, el santo polaco a quien un ángel incorpora de su cama delicadamente para que pueda gozar de la visión mariana. En los paneles de hormigón, apenas bajorrelieve, pura incisión, del Via Crucis, modernísimo, estilizado, de la parroquia de Fátima, un cubilete guarda las herramientas de la crucifixión, y la mujer que contempla al Cristo, se hace acompañar de dos niñas de la misma edad que las hijas del artista. La suya es la rotundidad del monumento de grandes dimensiones, y la delicadeza del detalle. De ahí que en las figuras alegóricas de la Plaza de los Bandos, la cabeza del caballo asienta, acariciadora entre los cuerpos de los hombres. Piedra de Villamayor junto al mármol travertino del Mural de la Caja de Ahorros, donde de nuevo un niño se recuesta, pura redondez, en el regazo de su madre, cuántas madres que abrazan a sus hijos en la obra de Núñez Solé, el niño desnudo, su culito al aire, trepando por el cuerpo paciente de la mujer.

Trabajo, industria, agricultura, ahorro... las virtudes del castellano austero, la alegoría del trabajo en los torsos desnudos de herreros feroces. Hay un lenguaje callado en el trabajo público de Nuñez Solé, plástica serena en el que ya no habla la ideología dominante que le encargó glosar en piedra las virtudes del régimen. Viendo sus obras, impera la figura, el desnudo estilizado, los rostros geométricos, el cuidado con el que talla pies y manos. Y son esos pies y esas manos, la chaqueta del hombre sobre el hombro, lo que emociona en su

monumento a la unificación que nada nos dice ya en los paseos por las Salesas acerca de su valor simbólico. El arte lo es porque se despoja de ideología, y es este conjunto, ya desnudo de mensaje, el que nos recuerda el talento escultórico de un artista que tuvo su estudio casi enfrente de un cuestionado monumento situado, también de forma paradójica, frente a la iglesia de María Mediadora que fue uno de sus trabajos más abstractos, vidriera de color para un artista sin miedo a la experimentación que trasciende al tiempo ignominioso que le hiciera alguno de sus encargos.

¿Reparamos en la exquisita factura, en la insólita modernidad de nuestros escultores? ¿En su sabio conocimiento de la historia, la literatura de la ciudad letrada? Casillas y Mayoral, por citar dos ejemplos, habitan nuestro paso acompañando sus figuras a las sombras del paseante. Sin embargo, desde la pared, Núñez Solé nos ofrece el misterio que se alza más allá de la calle, del escaparate iluminado. Suyas son las alegorías del Hotel Monterrey, habitantes de sus delicadas hornacinas. Suya la grandiosidad de la parroquia de San José el carpintero, piedra a piedra, madera de constancia. Suya la lectura en Ciudad Rodrigo de un Julián Sánchez El Charro representado como un campesino de la Salamanca de la dehesa. Suya la lectura de la ciencia y la universidad en el friso de la Facultad de Ciencias, donde la piedra y el plomo crean un mural magnífico donde destacan los primorosos detalles de un orfebre de la escultura, platero del cincel: a los símbolos científicos se unen una diminuta fachada de la universidad vieja, un exquisito y diminuto árbol, un modelo del átomo... lectura concienzuda, cabal, sabia, del encargo que se le hace a un artista consciente del papel de la cultura.

Y cultura era precisamente lo que amaba no solo el escultor sino su entorno. Cultura que desborda la ciudad entera. Núñez Larraz fotografía al artista, Gracia lo dibuja, el grupo Koiné se deshace mientras los artistas siguen alimentando la Salamanca que añoramos. Es el tiempo de las cabezas de los escritores que han recibido el premio Nobel que inicia Núñez Solé



con la beca de la Fundación Juan March. Pura ansia de conocimiento que no admite distinción de géneros. Es tiempo de cambio y nuestro artista abandona su trabajo por la docencia, donde dejará una impronta imborrable. Son años en los que la experimentación le lleva ya decididamente al plomo, al hierro, a la abstracción absoluta, a la pequeña pieza que rebasa sus ingentes conocimientos de anatomía, su inmensa capacidad para el retrato. Es la abstracción la que desborda figuras plenas de signifi-

cado en su aparente sencillez. Sin embargo... qué breve la vida frente a la grandeza de la obra, porque el profesor salmantino que da clase en Valladolid y que aguarda esperanzado su vuelta a la ciudad que ama, muere de un infarto el 23 de diciembre de 1973.

En el tiempo de recuento, se acumulan las exposiciones en solitario, las colectivas, los libros que nos recuerdan su trayectoria, las láminas que nos enseñan aquello en lo que nuestra mirada ya no repara cuando paseamos la Sala-

manca que dibujó y pintó un escultor que tuvo la fuerza de habitar sus calles y plazas, trepar por sus paredes, convertir su fe en altar frente al que arrodillarse. Es la obra grande de un hombre que siempre tuvo la humildad y la constancia como cincel y martillo. Las manos llenas de una tarea dura y eterna. Y el caballo de piedra de Villamayor, iluminado por el sol, acariciado por la mies del tiempo, baja la testuz, noble y grande. Y la mirada recobra a Núñez Solé en toda su sentida, honda, profunda, serena belleza.



- Clases prácticas por recorridos de examen
- Profesor vía Whatsapp
- 10 ordenadores
- 2 vehículos de alta gama
- Clases de circulación de 45 min

ALBA DE TORMES

¡NO HAY COLOR!

Telf.: 646 400 274 info@autoescuelatormes.com



Caín Ferreras, “Haz algo bueno al día o cállate”

CHARO ALONSO

En los primeros días de confinamiento, la ciudad quieta dejaba caer sobre la pared a las arañas humanas que tejían la misteriosa tela de la ciudad sostenida, la ciudad sorprendida, la ciudad sobrevolada por las cigüeñas monumentales de Caín Ferreras que nos devolvió deseos de volar y salir del confinamiento.

El mural del Paseo de la Estación tiene mucho significado porque estábamos todos confinados mientras hacían el trabajo.

Es curioso porque lo había pintado antes de todo esto, y yo no participé en el proceso de colgado, seguí la colocación por las fotos de Pablo de la Peña. Yo pintaba piezas en una nave y nunca lo vi entero. La parte técnica ha sido mérito de Reversa Trabajos Verticales. Fue Alberto, de Reversa, quien inició el proyecto, y la comunidad de propietarios lo apoyó. La verdad es que era una pared en la que supongo que nos habremos fijado todos los que nos dedicamos a esto.

Los augures dirían que es un signo de buena suerte, las cigüeñas vuelan de izquierda a derecha. Todos estamos admirados ¿Se trata de una lona?

Hago muchas pruebas y ya no sabes qué coges y qué dejas. Y no son lonas, son paneles aislantes, la intención de los vecinos era aislar la pared. Está pensado para no desaprovechar el impacto que tiene ese hueco tan libre.

Esas cigüeñas me recuerdan tu martín pescador de la Isla del Soto y otros pájaros tuyos, parece que usas la pared como un cuaderno de campo ¿Influye en tu trabajo el que hayas estudiado Ciencias Ambientales?

Yo creo que no, me gustan la pintura y la naturaleza desde siempre, antes de estudiar CC Ambientales. Mi carrera es mucha ciencia y legislación aunque obviamente todo está relacionado.

Caín Ferreras tiene la virtud del silencio. Hablan por él las paredes donde su obra se extiende, fuerte, esquemática, plena de lecturas, habitando las paredes de una ciudad que nos sorprende a cada paso. A los pies de su mural de la Avenida de los Cipreses, el pintor nos espera, aparentemente ajeno a la monumentalidad de su obra. “Quien no tiene memoria, necesita cicatrices”

Aquí hay una parte un poco deteriorada ¿Qué sientes cuando lo ves?

La pared tiene que estar preparada para que no pase, esta no pudo



Caín Ferreras en un momento de la entrevista para SALAMANCA AL DÍA | FOTOS: CARMEN BORREGO



arreglarse bien antes de pintar. En algunos casos he ido a retocar la obra, pero lo que me pide el cuerpo es dejarla así. La pintura en la calle es algo caduco, que está ahí. Las obras tienen su propia trayectoria y es una cosa que tengo asumido, que se deterioren, como le pasa a todo lo que está en la calle.

En tu página web hablas de piel y pared ¿Haces tatuajes o los diseñas?

Ambas, tatúo mis diseños

En los dos hay responsabilidad, pero el tatuaje es íntimo y la pared

es de todos ¿Cómo te lo planteas?

Es una responsabilidad porque estás poniendo una obra ahí, delante de la gente, y la gente pasa y la ve quiera o no quiera.

Paso todos los días bajo tu mural de los ojos y sé que no es una obra cómoda ¿Y si no gusta?

Lo que pretendo es que las obras no ofendan de una forma directa para que quien las ve no las rechace sin fijarse ni profundizar en ellas, a partir de ahí no entro en si gustan o no, es algo demasiado subjetivo. El que estén en

la calle las pone delante de todo el mundo pero a la vez el hecho de que la persona no tenga que acudir expresamente a verlas, puede hacer que se valoren menos y no se les dedique una mínima reflexión.

Reflexión que en Caín Ferreras es un aforismo contundente, un verso sugerente, una frase que interpela al paseante con la misma fuerza que lo hacen sus impresionantes figuras: La mirada donde pueda ir más lejos. Ser feliz no es suficiente. Todo lo que tengo/por lo único que quiero.

Tus mujeres son bellísimas, pero a mí me gusta como tratas el tema de la gente mayor, su serenidad, su sabiduría ¿Cómo lo haces?

Me gusta reflejar las arrugas, trabajar el pelo, la expresividad de las manos. Cuando tengo una idea de lo que quiero pintar y necesito alguno de estos elementos busco referencias, hago fotografías... luego según requiera la ocasión soy fiel al modelo o lo uso solamente como guía.

¿Cómo te aíslas del paso de la gente cuando estás pintando en la calle?



➤ No me aílo, intento concentrarme, la gente es bastante educada y respetuosa, yo estoy trabajando y estoy atento a la pintura. Te acabas acostumbrando a que te miren trabajar.

Pintas en las alturas ¿Tienes vértigo?

No, yo me adapto bien al soporte, escalera, andamio, grúa... no, no tengo problema

¿Cómo aprendiste la técnica de pintar en la pared?

Empecé haciendo graffiti. Se aprende sobre la marcha y el graffiti te influye mucho por el uso del spray. Ahora además del spray uso los mismos materiales que un pintor, al final ellos son quienes mejor conocen el oficio y es a quienes suelo consultar cualquier duda técnica, simplemente usamos las mismas herramientas de forma diferente.

¿Cómo te planteas cada trabajo?

Depende, cada proyecto es diferente. A veces puedo trabajar con libertad, otras tengo que realizar un encargo, por suerte cada vez se da más la primera opción. En mi caso el soporte sobre el que pinto nunca es mío así que siempre hay que escuchar también al propietario. Es un oficio bastante desconocido, la gente me llama para saber si se puede hacer, si se lo pueden permitir...

¿Aciertas con lo que busca el cliente cuando diseñas un trabajo?

Normalmente sí porque pregunto mucho antes, pero hay de todo. Aunque cada vez más intento centrarme en trabajos que me permiten cierta libertad.

Un estilo tuyo que es muy original...

Hay tanta gente pintando que no sé si se puede decir que soy original.

Lo que sí eres es humilde, me gusta que digas en tus redes sociales "Pinto cosas en sitios". Pero ya tienes un trabajo que el espectador sabe reconocer, con tus colores, ese fondo a veces de piezas geométricas...

El origen de estos colores no estaba aplicado a la ciudad, formaba parte de un trabajo en libertad que yo hacía en el campo. Quise combinar esas estéticas para relacionar toda la obra y durante una época me vi como obligado a que aparecieran estos colores, casi como una firma. Ahora ya no, si los uso ahora es porque me gustan para ese proyecto en concreto. Todo esto que te digo queda más serio de lo que es en realidad. Lo que me gusta es que algo que he pintado en el campo se asocie con la obra la ciudad, se identifique.

Pintas elementos naturales, pintas en medio del campo y sin embargo, en Calzada de Vandulciel no has pintado, tienes una estructura metálica que se funde con el paisaje...

Fue un proyecto que empecé con la idea de un mural en el mirador, pero no me pegaba mucho, había



un contraluz... y bueno, planteé si se podía sostener económicamente esa especie de escultura y fue cuadrando todo. Y sí se consiguió, encontramos a un herrero y se hizo al final así. Trabajé con la misma empresa que el martín pescador de la Isla del Soto, una empresa de Patrimonio Cultural que se llama VACCEO que se presenta a este tipo de concursos. Ya he estado con ellos otras veces y me dan mucha confianza, se encargaron de todo.

Me recuerda lo que dices a las intervenciones artísticas en la Fundación Tormes en Almenara. Fusionar el arte y la naturaleza ¿Te gusta esa idea?

A mí me gusta meterme en todos los embolao, no solo con la pintura, sino con otros materiales que te aportan otras cosas y a las que yo puedo aportar mi experiencia. Es curioso porque el graffiti y la pintura mural se entienden como movimientos urbanos y yo con lo urbano me siento poco relacionado.

Nos llena las calles de pájaros, ojos de mirada sabia, mujeres que duermen, rostros de arrugada experiencia. Es una obra sólida y reflexiva, personal, densa, la ligereza del azul, el amarillo, el extraño morado que es la firma de Caín Ferreras, un artista extremeño radicado en Salamanca que pinta en su tierra, en Portugal, allá donde le lleve el proyecto que convierte en reflexión paredes de hospitales de día, cárceles, escuelas como la Milani –manos entrelazadas y hojas-bibliotecas como la del IES Senara, casas particulares...

Es paradójico, sí ¿Se ha puesto de moda el mural o arte urbano?

A mediados de los años 80 empecé a coger auge el graffiti en España, y eso es a lo que me yo me uní por el 93. Como he dicho antes el muralismo ha existido siempre. Lo que sí pienso es que durante estos años el graffiti ha allanado el camino para la expansión del arte urbano moderno, muchas veces incluso en perjuicio del propio graffiti. De todas formas me gusta que las obras no estén encerradas y la gente las vea.

Antes dijiste que este era un trabajo desconocido ¿Se entiende bien desde las instituciones, o desde los particulares?

Muchas veces hay un problema a la hora de tratar el arte urbano de forma profesional. En Salamanca quizás se deba a que se encuadra en la Concejalía de Juventud, en vez de pertenecer a la de Urbanismo o a la de Cultura, lo que es una anomalía. No se trata solo de un entretenimiento de la juventud, es un trabajo y como tal, contratas para ello a un trabajador. Es cierto que se trata de un campo nuevo, sin información, pero por suerte las empresas, particulares y algunas organizaciones con un peso ético importante se interesan por él.

Te llamas Abel y firmas como Caín, amas el campo y pintas en la ciudad, eres un pintor y llenas tus obras con frases de gran carga poética ¿Son tuyas las frases de tus obras? ¿Te llegan antes o después de imaginar la pintura?

Son mías y algunas llegan antes que la pintura, otras no. No hay

una forma, a veces tengo frases apuntadas y aparece un lugar que la pide otras, empiezo planteando el dibujo que veo apropiado y aparece la frase. Excepto en el caso de la pintura en el IES Senara, en el que la frase es de Virginia Woolf y ellos me la sugirieron, los textos son míos.

Alguna vez has afirmado que el arte urbano debe ser un mensaje de reflexión y cambio social ¿Qué le aportan a la pintura esas frases como versos?

No es que deba serlo, lo es para mí. Considero importante la combinación entre el mensaje de la obra y los textos. Cuando hay que dibujar, intento hacerlo lo mejor posible claro, pero el mensaje de la obra en su conjunto es más importante que la técnica. Con las láminas ahora lo llevo al extremo. Al final intento simplificar mucho los conceptos y centrarme en elementos que por sí solos aportan mucho significado.

Es cierto, la frase se impone al trazo. Son versos o aforismos filosóficos. Caín, en el fondo eres un poeta.

Siempre me ha gustado escribir, incluso en su día estuve muy metido en el rap y mantengo algunas estructuras.

¿Hay que leer y ver la obra a la vez?

Las frases no van separadas del dibujo, ilustran el dibujo o el dibujo ilustra la frase. Es lo que más me llama, como me llama que cada uno tiene su visión de ellas y que en la mayoría de las veces... no

coincide con la mía. Me gusta mucho conocer esas visiones diferentes y es el principal motivo por el que no hablo de los significados, para que no se imponga mi interpretación.

La monumentalidad, el tamaño es un elemento apabullante en tu obra. Impone, no pasa desapercibida ¿Qué piensas cuando pasas por la calle, por una obra tuya?

Una vez que me voy, es como si no la hubiera hecho yo, y si me fijo en ella es casi una condena porque me digo que esto lo hubiera mejorado un poco si hubiera estado más tiempo. Intento no prestarle atención

Ética y estética, la ciudad de los escultores, la barroca Salamanca de piedras doradas se hace muralista, se cubre de pájaros coloridos, de rostros, colores, contundencia sobria, ensamblaje de letras y trazos con la fuerza de lo nuevo, del color que salpica los ojos del paseante. Pájaros detenidos en el muro, muro crítico que nos interpela, directo, desnudo, limpios trazos, geométricas manchas. Alzamos el vuelo sobre la ciudad hacia un tiempo diferente en el que mirar a ese campo de horizontes derramados en los colores, en la geometría, en la poesía, en el discurso implacable de Caín Ferreras. Espacio abierto, espacio de cambio, espacio sabio. Arte propio de nuestra época, crítico, tatuado en la pared diaria, en el paso constante... calle monumental para la vida: Caín Ferreras

Luis Méndez, la joya de la memoria

CHARO ALONSO

En el banco de la paciencia del joyero solo sigue habiendo una manera de hacer las cosas: hacerlas bien, con cuidado, con mimo, con destreza, con delicadeza, con la rapidez del oficio. En este espacio de exquisita modernidad, en el banco de trabajo de los antiguos artesanos de la filigrana charra se cose con hilo de oro y plata y se sella con el soplete de boca la joya de la memoria, crisol donde se funde tradición y vanguardia, lo propio y lo ajeno, raíces y alas. Y es repujando el oficio como se evoca al abuelo José María, el artesano portugués de Travassos que se instaló en Tamames en 1928; como se recuerda a Luis Méndez, el padre de Raúl, Jerónimo y Luis, los artistas orfebres que nos devuelven la raíz de lo ancestral hablando el lenguaje de los tiempos, protegiéndonos del olvido a través de la belleza. Atreviéndose a viajar por el mundo desde el duro banco de la labor artesana, callada, honda, infinita para llevar su trabajo en las entretelas del terciopelo del traje charro. Destreza de luz en una modernidad atemporal, como todo lo clásico, como todo lo auténtico, como todo lo orgullosamente nuestro.

Luis, en ciertas culturas las joyas era una protección mágica, en otras, un seguro para la mujer porque era su único patrimonio, vosotros decís que son "pequeñas y originales obras de arte". ¿Qué son ahora las joyas y más en periodos de crisis como este?

Las joyas continúan formando parte del patrimonio y también de la identidad. Del mismo modo, son un símbolo de pertenencia a un grupo social o estatus cultural. La artesanía se mantendrá en el tiempo y las técnicas antiguas también porque las épocas de crisis se superan de algún modo. Y son técnicas vocacionales, no se hace rico uno practicando la artesanía ni la joyería. Y hablando de crisis, mi abuela cambiaba en la guerra las joyas por comida.

Pero no son un artículo de primera necesidad y nos decantamos por la baratija hecha en serie ¿Cómo enseñar el valor de la artesanía, de la tradición?

Pues no lo sé, tal vez del modo que se deberían enseñar a valorar las cosas realmente importantes de la vida. El arte y la artesanía y la historia son cultura... Siempre han sido una forma de expresión del ser humano... ¿Y qué es la cultura sino retales de historia?

Sois unos pioneros en la participación en ferias internacionales prestigiosas. ¿Cómo se ve ahí la filigrana charra?

La filigrana charra está claramente posicionada en el mercado internacional y los trabajos de más calidad son muy apreciados. Esta tendencia está relacionada con un consumo consciente que tiene en



Galería Luis Méndez en una entrevista para SALAMANCA AL DÍA | FOTOS: CARMEN BORREGO

cuenta lo valores éticos de desarrollo, la belleza intrínseca de los objetos y la conservación de la cultura inmaterial.

¿En esas ferias hay clientes más concienciados con este tipo de artesanía?

Es cuestión de cultura o sensibilidad hacia el arte. Hay clientes que lo perciben antes y eso se ve en las ferias donde nos juntamos artesanos de todo el mundo. En Nuevo México, en Santa Fe, en Dallas. Se trata de clientes que tienen una idea clara y que van a comprar una pieza artesana cuyo valor hace que la técnica se mantenga.

Esta galería es una prueba de que habéis ido más allá de la tradición.

Tratamos de hacerlo lo mejor posible, simplemente intentamos mantener una evolución coherente y combinar lo aprendido de nuestros maestros con planteamientos de nuestro tiempo.

Es una galería de arte y una tienda donde exponéis no solo vuestro trabajo sino el de otros artesanos joyeros de todo el mundo. ¿Cómo los elegís?

Por la calidad de su trabajo artesanal, ya sea en un plano tradicional o contemporáneo. Creo que las experiencias de intercambio siempre enriquecen tu propio trabajo y al mismo tiempo es un canal de acceso al mercado para nuestros productos y para la obra de diferentes artistas y artesanos.

¿Y a los artistas que exponéis como galería?

Aquí en la galería exponemos cuidando la mano, el oficio, la técnica. Desde hace cinco años nos comisaria Ricardo G. Núñez, un artista, profesor de la Facultad de Bellas Artes que también hace joyería y conoce el oficio.

Luis, y los salmantinos, ¿admiramos lo nuestro?

Pienso que sí, el caso es que las culturas tienen muchos matices y cada uno tiene sus preferencias.

¿Es el botón charro nuestra manifestación joyera más genuina?

Es cierto que el botón charro se ha convertido en la joya más representativa de nuestra cultura, pero también está relacionado con la joyería tradicional de otras regiones españolas y de diferentes países. La filigrana llega a la península desde oriente con las culturas fenicia y griega, tal vez el botón charro, como lo conocemos ahora, sea fruto de diferentes influencias.

¿Cuál es su origen?

No conozco ningún estudio que certifique su origen. No se sabe a ciencia cierta, es, básicamente, un botón en forma de flor. En el siglo XVIII tuvieron mucho auge los botones, se pusieron de moda en la ropa y entre los modelos de botones aparecía el de una flor, pero no solo en la artesanía española. Si miras atentamente este anillo bereber, aquí tienes el diseño de la flor.

¿Era originariamente de oro o de plata? ¿Está ligado al campo?

Lo más habitual es encontrar botones antiguos de plata. Los botones están ligados a la cultura tradicional y la cultura tradicional está ligada al campo. Se dice que los ocho pétalos del botón charro representan a las ocho regiones de Salamanca, pero eso depende también del tamaño, puede tener doce, con lo cual...

Hay una pieza vuestra que une muy bien la tradición y la vanguardia y que ganó el Premio Nacional de Artesanía en 2015.

Sí, es "El Jardín" que salió de un encargo que nos hicieron a partir

del catálogo de Carlos Piñel de una exposición que hablaba de la belleza que protege, del uso de la joya como protección contra la enfermedad o el mal de ojo. Ahí encontramos un relicario del siglo XVII o XVIII típico de la zona leonesa, de Zamora, de la Sierra. Los premios nacionales o los Premios Loewe, que promocionan la investigación y la creatividad del artesano, potencian la artesanía contemporánea de una forma muy importante.

El hecho de que una figura pública, famosa, lleve una joya de este tipo también.

Desde luego y es un recurso muy utilizado por todas las firmas de moda.

Firmas que ahora reivindican la artesanía de lujo, las formas tradicionales...

La artesanía participa de estas tendencias que evolucionan, pero si quieren artesanía de calidad, por ejemplo, esas grandes firmas como Chanel o Cartier, tienen que privilegiar el trabajo del artesano, la técnica. Aunque esas grandes firmas tienen la deferencia de citar, de hacer visible al artesano, lo que vende es el prestigio de la marca. Dando una conferencia para Colombia, me preguntaban por la relación entre el artesano y el diseñador. La verdad es que deben llamarse de tú a tú, pero el diseñador pone el nombre.

¿Y se olvida del artesano?

¿Dónde queda la tradición, el saber hacer, el oficio? Me choca esa tendencia a hacer piezas sin conocer el oficio... para hacer una pieza tienes que llegar ahí a partir del oficio. Pero para adquirir el oficio... Un artista puede pensar en una pieza y decir "Me la hace Luis Méndez" pero luego ¿dónde que-

da el nombre del artesano? Para que el artesano se sienta cómodo tiene que hablar de tú a tú con el diseñador.

Hacéis una importantísima labor de divulgación, de enseñanza pero ¿Existe la siguiente generación de los Méndez? ¿Hay aprendices dedicados a esta técnica?

En nuestro taller no existe un relevo generacional y la coyuntura socioeconómica no favorece la incorporación de aprendices en los talleres. Actualmente la enseñanza de los oficios tiende a impartirse en escuelas y centros de arte. He dado clases en escuelas de arte, en centros de artesanía, en programas de formación. O en escuelas como la Mariano Timón, en Palencia, en Barcelona, y clases de Aplicación de las técnicas de la Filigrana en la joyería contemporánea. Es otra forma de aprender porque ya no se favorecen ni las Escuelas Taller, ni las de Artes y Oficios, ni la figura del aprendiz y los ciclos formativos son muy cortos, salen sabiendo muchas cosas, pero son cortos.

Ya no se repite tu historia, aprendiste con 14 años en el taller de tu padre ¿Luis Méndez es por tu padre?

Sí, Luis Méndez es nuestro padre y somos joyeros desde 1928 con mi abuelo, que vino de Portugal a Tamames. Ahora a no ser que formes parte de una familia, ese sistema de aprendizaje está desapareciendo porque ya no es lo mismo la rentabilidad del aprendiz en ciertos oficios. Ahora el futuro ya no está en los vínculos familiares, sino en la formación en los centros de arte, privados o públicos, en los ciclos formativos...

¿Tenemos ahora menos paciencia?



➤ No es algo que se cultive en nuestra sociedad, pero los oficios artísticos, como la vida misma, nos enseñan que debemos ser pacientes.

¿Cómo deberíamos promover este patrimonio tan nuestro, tan especial, tan original?

Con el respeto que se merece y en los marcos apropiados en función de los resultados que deseemos obtener.

¿Y queremos que perdure, que sea una oportunidad de negocio, que la gente lo viva?

¿Queremos que los oficios artísticos sean opciones laborales interesantes para los más jóvenes y puedan realizarse personalmente desarrollándolos y de este modo contribuir a su evolución? Ahora mismo en España estamos más cerca de la primera opción que de la segunda.

Mi amigo Antonio Montejo me ha recordado que todos los hermanos Méndez, aún con vuestras carreras e intereses, habéis aprendido el oficio desde siempre... que lo lleváis en la masa de la sangre.

Yo aprendí a los 14 años, acabé EGB y empecé a trabajar en el taller con mi padre, algunos de mis hermanos estudiaron carreras vinculadas con el arte, sí, y todos estamos ligados a la joyería. Y esos primeros conocimientos, esa habilidad, bueno, es como montar en bicicleta, que dicen que no se olvida. Yo si llevo mucho tiempo sin estar en el taller, siento que no se me olvida; pierdes rapidez, pero ciertos movimientos no se olvidan nunca como la forma de cortar el hilo, la colocación de las manos... usar el banco del joyero...

Me encantan tus herramientas. ¿Está qué es?

Esta herramienta se llama "bailarina", y esta se llama "astillera", es el lugar donde te apoyas para cortar, para lijar. Una vez vi una exposición de astilleras. Eran todas diferentes, cada uno tiene la suya. El cuerpo se tiene que hacer a la posición del trabajo.

En este taller que tienes aquí haces unas demostraciones estupendas a los alumnos de Cursos Internacionales...

¿Cuánta gente habrá pasado por este taller? A mí me gusta enseñar, y por este taller pasa mucha gente.

¿Cómo sobrevivir a estos tiempos en los que hay que reinventarlo todo?

Sobrevivir en un impulso humano como lo es el de crear, por lo tanto los oficios sobrevivirán adaptándose con imaginación a las circunstancias de cada momento.

Y que la belleza, el arte y la cultura nos protejan. Grano a grano, hilo a hilo, bordando la memoria de colores, tocando la música, recuperando la tierra y lo esencial. Cosiendo y forjando tradición y modernidad, aquí, inclinados sobre el ordenador, sobre el banco del artesano, vida y memoria que se imponen a la muerte y al olvido, legado bendito, herencia de la persistencia.



Inma Cid, en ZOES haciendo barrio

CHARO ALONSO

(Y CARMEN BORREGO Y, "A SU RITMO", FERNANDO SÁNCHEZ GÓMEZ)

Salamanca tiene un barrio con las ventanas abiertas a la cultura, a la participación ciudadana, al comercio cercano ¡Dime, mi niño! Cuarto y mitad de letras y trazos rebeldes, reivindicativos, que tejen la red solidaria del asociacionismo, el tesón, el empuje y la tenaz contundencia con la que se construyeron las casas alrededor del convento carmelita fundado por una épica Teresa de Jesús en 1570, cuyas ruinas guarda la iglesia que asentó las primeras calles del barrio y hasta la sede de ZOES, la asociación vecinal nacida en 1977 para pelear contra los barrotes de las calles y la falta de un agua que no subía a los pisos. Un barrio en la zona oeste donde no había más que campo, hermosas casas con jardín y después, en los años sesenta, ganas de hacer barrio, hacer ciudad, unir manos... Vecindad peleona del corazón convertida en la galería urbana que recorreremos admirados. Insólito puñado de calles donde el empeño de la originalidad se impone a la falta y desde donde Inma Cid conjuga un discurso en plural donde todos caben.

Inma, eres la cara visible de ZOES. ¿Cuándo empezaste en la Asociación?

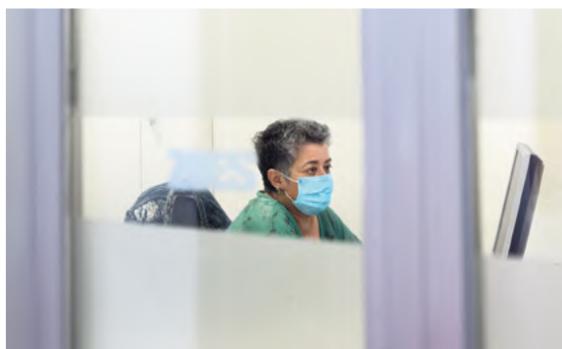
Llevo aquí desde hace 33 años. Vine de Ciudad Rodrigo y recalé en el barrio. Vi que se hacían cosas, pregunté que si podía colaborar y desde entonces.

La asociación nació en 1977 y fue muy reivindicativa: ¿Había antes más movimiento vecinal?

No se puede comparar porque si algo son las asociaciones de vecinos es que son un reflejo de la vida misma, y la vida de los barrios no se puede comparar de ninguna de las maneras. Por ejemplo, en términos numéricos, imagina: ahora el barrio tiene vecinos reales y virtuales, porque nosotros tenemos más de trece mil seguidores en Facebook, gente del barrio, originaria del barrio, y otros a los que les interesa y les gusta lo que decimos, lo que hacemos y nos sigue.

Lo que no ha cambiado nada es esa voluntad de ayudar al barrio.

¿Para qué estamos? Yo creo que todo esto existe para contribuir al bienestar de todos y en particular del barrio. El primer día que abrimos esta puerta después de la pandemia llegó una señora y dijo que su marido y ella habían estado hablando y habían decidido colaborar dando dinero a quien lo necesitara. Y habían pensado, no en una ONG, sino en alguien del barrio. Por eso se dijeron: "Pasamos por ZOES a ver si conocen algún caso". No se le puede dar a nadie dinero así como así, hay un trabajo social detrás importantísimo, una coordinación con todas las entidades del barrio para saber. Pero



Inma Zoes durante la entrevista para SALAMANCA AL DÍA | FOTOS: CARMEN BORREGO

esta cercanía que tenemos lo hace inmediato todo.

Frente al coronavirus organizasteis una importante red de ayuda y apoyo ¡Fuisteis pioneros!

El mismo día en que se declaró el estado de alarma ya lanzamos el programa, y nos adelantamos a todos, porque después hemos visto que se ha hecho en otros muchos lugares. Nos paramos a pensar: "Esto significa que no se puede salir a la calle, nos confinan en casa para protegernos. ¿Y las personas mayores del barrio que viven solas y con hijos fuera de Salamanca? Vamos a difundirlo para que sepan que, para ir a la compra, a la farmacia, estamos nosotros". Es increíble, tuvimos una cantidad abrumadora de personas ofreciéndose para semejante tarea, que era arriesgada porque a muchos de ellos ni siquiera los conocíamos, pero ya la experiencia te da capacidad y una serie de estrategias para ver quién se ofrece de verdad y, a partir de ahí, empezaron a llamarnos hijos que se enteraron por las redes sociales de que estábamos ayudando a sus padres y nos lo agradecieron porque estaban tremendamente preocupados, ya que no podían hacer nada desde la distancia.

Si es tan exitoso el modelo vuestro, ¿por qué no lo imita la administración?

La administración yo creo que no entiende lo que es la participación ciudadana.

¿Os apoyan?

¿Perdón? Si yo fuera adminis-

tración haría otras cosas. Mirad, mensaje de una de las hijas de las personas de las compras, está muy agradecida y con muchas ganas de conocernos personalmente. Esta mujer es doctora, estaba fuera, tuvo el coronavirus y no podía venir de ninguna manera a ayudar a sus padres.

Es para estar orgulloso. ¿Cuánto os dura el orgullo?

El orgullo está ahí siempre, y la ilusión es parte de nosotros como la satisfacción de que hacemos lo que podemos y tenemos que hacer, pero luego, aquí el ritmo es muy trepidante, hay muchos jarros de agua fría y bueno, es un vaivén constante. ¡No hay tiempo!

Esta imagen tan hermosa del barrio con sus casitas maravillosas con jardín que se derribaron en los años sesenta para hacer pisos...

Fijate, eso genera mucha añoranza pero no quiero ni pensar qué hubiera sido este barrio si siguen así esas casas, vivirían cuatro y personas muy adineradas, porque tener una vivienda así en el centro de la ciudad imagínate lo que sería. La estampa es muy entrañable, sí.

Pero ya la realidad es otra, edificios que se atreven a sacarse los colores... ¿Cómo se inició vuestra Galería Urbana, reconocida en todas partes?

A finales del 2012 veníamos observando que el aspecto del barrio era muy mejorable y pensamos que algo tendríamos que hacer. En los parques no se podía hacer nada porque no hay parques; en las bi-

bliotecas tampoco porque no hay bibliotecas; en el polideportivo no porque no hay polideportivo; en el centro cultural nada, porque no hay centro cultural. Teníamos 504 puertas de garaje... ¡Pues como no hagamos algo con las puertas de garaje! De la necesidad, virtud. Vimos que había un proyecto de un programa de la ONU que planteaba hacer murales con los objetivos del milenio en el que venían los artistas y que requería una ayuda del Ayuntamiento de las ciudades en las que se hacía, lo planteamos y los de la ONU dijeron que sí. ¡Pero el Ayuntamiento no lo vio y dijimos, lo vemos nosotros! Porque nosotros no somos capaces de pensar que no podemos. Total, que dijimos, oye, ¿y si pintamos las puertas de garaje en vez de los murales que hace esta gente, tan grandes? Así las puertas de los garajes serán más bonitas, pasear por la calle será más agradable, podrán tener una oportunidad los artistas que de otra forma no la tendrían... Hicimos una convocatoria en 2013 que fue muy exitosa y estábamos tan subidos de tono que le dijimos al Ayuntamiento: "Anda, ¿y por qué no lo hacemos para las Ferias?" Total, que el Ayuntamiento lo vio oportuno, se convirtió en un festival con un ganador y continuamos año tras año.

Paseas por el barrio del Oeste y te sorprenden los murales, los jardincillos, los lápices y los vítores: "A las familias que sobreviven bajo el umbral de la pobreza" ¡Son increíbles!

Los lápices son del diseñador Felipe Piñuelas, y lo de los vítores fue un proyecto que nos propuso un artista muy popular de origen madrileño, DosJotas. Fue muy buena idea por el arraigo y la tradición que suponen los vítores en nuestra Universidad. Pero ya que se iba a hacer en la calle, lo dedicáramos a temas más actuales –propuso el artista– y nosotros dijimos que estaría mejor que la gente del barrio diera los temas. Total, que a él le pareció una idea magnífica y, nada, lo hicimos en varias fases. La primera vuelta fue una lluvia de ideas: ¿De qué os parece que se hagan los vítores? Temas candentes, que nos afectan a todos, nos preocupan a todos... ¡Y salieron...! Poco a poco llegamos a unos cuantos y al artista le gustó muchísimo la idea.

¿Cómo consigues reunir, implicar a la gente?

Es que nosotros somos la gente, la gente somos nosotros. Este espacio es de todos. Esto es más una gran familia que una asociación. Este centro cívico es un espacio común. Aquí, hasta que hicimos las obras, la cocina tenía todo donado de la gente del barrio: una vajilla que alguien retiraba, los vasos, las jarras... Eso es maravilloso, porque normalmente podemos dar lo que nos sobra, pero tantos ejemplos de generosidad que tenemos, creo que solo se hacen cuando se genera un clima de confianza.

Y la cooperación se une al movimiento cultural que lleváis, las iniciativas, la radio...

No sabes cuántas personas se han implicado para ese estudio de radio. Nosotros no creemos que haya otro camino para la transformación social y para el bienestar social que la cultura, la cultura es la herramienta, es el instrumento, es el eje, no hay otro.

Un barrio que peleó por lo básico y que mantiene ese mismo empuje...

Yo no estaba entonces, pero el espíritu ha sido siempre el mismo: cooperación, reivindicación. Mirad, los artistas, cuando vienen aquí, a la galería urbana por ejemplo, están acostumbrados a otros lugares donde les pagan, se compra la pintura, van y ya. Aquí lo que ocurre es que se relacionan con los vecinos, los vecinos han tenido que autorizar su puerta, ¡Es su puerta, que la van a ver en los medios de comunicación! Y eso genera una autoestima colectiva, un sentido de pertenencia, un orgullo así patrio, pero en el mejor sentido de la expresión. El espíritu es el que las cosas se hagan con las personas, porque las personas creen en ello. Aquí se tiene una conciencia clara de que esto es cosa de todos, de que no se quede nadie atrás. Por ejemplo, los monitores de actividades han dicho con la pandemia: "El dinero de mi actividad déjalo por ahí, habrá otras personas que lo necesitan más que yo".



➤ Sois un modelo. ¿Cómo lo hacéis?

Hay una confianza que impulsa. Hay quien piensa que la gente que tiramos de la asociación somos muy capaces, creativos, que tenemos muchas ideas, ¡qué va! Nuestra gente es mucho más creativa, vienen aquí y plantean ideas, te dicen: Oye, podíamos, no me digas que no se puede... Y bueno, contestamos que no podemos hacerlo todo, y hay quien dice: ¿No hemos hecho otras cosas? ¡Pues podíamos hacer esto también! Y esta persona a lo mejor no ha hecho nada, pero lo conjuga de tal forma que ¿cómo no vamos a poder? Eso es buenísimo. Y lo hace todo fácil.

¿Cómo se lleva la fama, Inma?

No hay tiempo, hay mucho trabajo. Hay gente que viene de otros lugares superpotentes que te dicen: "Mirad a ver si nos echáis una mano, vosotros que lo conseguís todo". No, no conseguimos ni la mitad de lo que queremos, pero da esa sensación, como tiramos p' delante, mucha gente se piensa que lo hacemos todo con recursos públicos o tal... ¡No! ¡Mire usted, aquí, arrimando el hombro, mayormente!

Inma, ¿nunca desconectas de ZOES?

Yo estoy aquí a tiempo completo, unas 14 horas diarias, porque me he comprometido con esto. Un artista crea una obra y de alguna forma yo siento que esta es mi obra. Creo que es un privilegio y a mí trabajar mucho no me importa, se aprende muchísimo cuando se quiere aprender, pero también cuando te relacionas con personas de todo tipo, y cuando tienes oportunidad de comunicarte con ellas. Personas de toda edad, condición, intereses, signo político, tendencias de todo tipo, religión... Lo que sea.

¿Hay algún barrio en Salamanca que se compare a este?

No lo sé, creo que cada barrio tiene su idiosincrasia, no hay por qué comparar. Yo creo que este tiene la ventaja de que estás en el centro con ambiente de barrio. A mí, lo que más me gustó cuando era joven y llegué aquí, era que si en verano te despertabas a lo mejor a las 3 o a las 4 de la mañana, podías dar una vuelta por el barrio a sabiendas de que no te iba a pasar absolutamente nada. Aquí lo vives como normal, y no lo es. Había, por

ejemplo, una chica italiana que vivió muchos años aquí y decía que cuando entraba al barrio por la calle Wences Moreno, de noche, se relajaba. Era lo que a mí siempre me pasaba. Está mal decirlo, pero si te pasa algo en el barrio, yo creo que los vecinos te ayudan.

Vecinos mayores a los que home-najeáis con un mural. Ahora nos replanteamos el papel de nuestros mayores, pero vosotros os adelantáis...

Aquí hay gente muy mayor que ha vivido esto de siempre, la reivindicación, la participación. Una de las cosas mejores de aquí es la intergeneracionalidad, que vivimos como normal y que a la gente ajena le sorprende. Y son participativos en todo. Estoy en una clase de cocina con una señora de ochenta y tantos y ella nos da cien vueltas a todos.

Es increíble la cantidad de actividades que realizáis en este centro cívico ¿Tenéis hasta un huerto urbano?

Ahora se ha puesto de moda, pero lo tenemos desde hace mucho. Mirad, a veces, una misma actividad con un mismo monitor se da gratis en otro barrio y la gente no acude, y eso es por la organización; si quieres que algo no funcione tienes que decir que es gratis y ya está! Aunque sea muy poco, hay que aportar. Si no pagas, no valoras, y si no valoras te da lo mismo. Aquí salen las cosas porque está organizado, y viene a la gente a pintar o hacer cocina, que es lo de menos, lo ha sido hasta ahora y en adelante no os quiero ni contar.

¿Por qué lo de menos?

Todos buscamos socializar, ocupar nuestro tiempo de ocio, hacerlo con personas a las que les gusta hacer lo que a mí me gusta, conocer a otras personas, desconectar de casa, familia, todo. Cuando empezamos con pilates a las nueve de la noche dijimos "no va a venir nadie" pero sí, vienen personas que han dejado a su familia ya cenada y es su hora feliz, vienen con su mochilita, hacemos ejercicio, nos reímos un rato, volvemos a casa relajados... Todos necesitamos espacios de encuentro donde seamos importantes, donde contemos para los demás, donde se cuente con nosotros... ¡Y eso que estamos al cero-coma-nosecuántos de lo que deberíamos hacer

porque no tenemos capacidad! Ahí hay un grupo, por ejemplo, que una vez a la semana trae merienda, y empiezan así: "Hola ¿No están ahí los de pintura? Pasa la bandeja", y hala, "que nos ha traído una señora marroquí unas pastas", "oye, que una señora de Camboya nos ha traído unos gusanos fritos", ¡Gusanos fritos! "¡Hombre, pruébalos, que será la única vez en nuestra vida!" La cocina hace muchísimo.

La cocinita mágica vuestra... y este lugar, no hay duda.

Porque lo que hay aquí es de todos, si necesitas algo que tenemos aquí, llévatelo. En Navidad hay gente que se lleva mesas y sillas a su casa. Esto es un espacio común, abierto, que no es de nadie porque es de todos y esa es la clave. Y ojo, la gente igual, los chicos que tienen cerca de aquí un lugar para entrenar nos dijeron: "Con esto de la distancia de seguridad necesitareis más espacio, a partir de las siete aquí tenéis cien metros cuadrados a vuestra disposición". Oyes esto y te estremeces.

¿Por qué no aprendemos de vosotros? Alejandra Casado, vecina vuestra, dice que en un lugar como Salamanca, donde tan difícil es sumar, vosotros habéis creado una red que incluye a la gente, los comercios, las asociaciones, la parroquia, los servicios sociales...

Le tenemos que decir a un político de cada uno de los grupos del Ayuntamiento que se venga una semana a ZOES, que vea lo que pasa por aquí un día normal. Yo creo que no hay mayor secreto que la humildad, el trato directo, la ventaja de hacer las cosas de forma inmediata.

Te propongo como alcaldesa. ¿Dónde hay que postular?

¡A la república independiente del barrio del Oeste! Me han ofrecido ir en listas, pero yo estoy comprometida con esto y acabarían decepcionados de mí. Eso sí, yo buscaría un espacio donde se escuche a todo el mundo, donde trabaje todo el mundo, porque es la única manera de hacer las cosas, en el que nadie critique porque nos equivocamos todos y nos responsabilizamos todos.

Inma, leyendo vuestra estupenda página web me enteré de que el Rastro de Salamanca se originó como una iniciativa vecinal del barrio del Oeste.



Y muchas otras cosas. La recogida del papel, por ejemplo. Nos dijimos: "Oye, en otras ciudades se está recogiendo el papel, se mete en unos contenedores y se recicla. ¿Cómo hacemos? Podemos, los sábados, poner carteles en los portales y que los vecinos bajen el papel". El Día Forestal Mundial se acercaba y le propusimos a la Junta celebrarlo aquí, que nos dieran fondos para un camión de recogida de papel y un punto para que el resto de la ciudad lo trajera. Fueron toneladas y toneladas, nos salía el papel por todas partes... Consecuencia: instalaron los contenedores de papel.

Fernando Sánchez: Hace falta mucha fuerza y mucho carácter para mantener este espíritu tantos años.

Es verdad que hay que mantenerse, eso da confianza, y bueno, yo creo en esto firmemente y mi carácter también es este. Es el carácter de mi madre que tiene 87 años y pone las flores en su parroquia (un amigo floristero me dice que es buenísima, que tiene no sé qué técnica... ¿Qué técnica va a tener mi madre?) Bueno, pues cuando arregla las flores de una boda y le preguntan mis hermanos –en broma– cuánto le han pagado, dice: "El orgullo de haberlo podido hacer y que la gente esté contenta, que voy yo por la calle más orgullosa que nada". La satisfacción de contribuir, de que cada uno aportemos lo que podamos, y esta es mi aportación.

Inma, ¿cómo acabarías esta entrevista?

Pienso que el futuro nos interpela a todos y que vamos a tener que

arrimar el hombro y trabajar mucho porque vienen tiempos en los que el trabajo en común es indispensable.

Y de trabajo común saben mucho en este patio común, calle habitada, puerta abierta que es el barrio del Oeste. Un cruce de colores, rotonda del corazón, ventana abierta a horizontes compartidos, tejados bajo los que habita la creatividad, la mano hacendosa, la mano que remueve el guiso común al que acercarse con alegría. Vida de barrio cálida, sencilla, humilde, entre el camino a Villamayor y la avenida de Italia, ahí, alrededor de las hermosas casitas de quienes quisieron huir del centro de la ciudad y se hicieron jardín que luego fue casa compartida por vecinos capaces de unir voluntades, izar el agua, tapar la calle, sacar dinero de un mercadillo que se extendió tanto que se fue a habitar la orilla del río. Pasado y modernidad en sus brochazos de arte urbano, bancos donde descansar la vista de cabinas convertidas en bibliotecas y paredes y puertas que hablan de arte, reivindicación y ayuda. Un barrio donde vivimos todos los salmantinos con orgullo de colores, abierto el paraguas solidario ante todas las lluvias. Es el tejido cosido con la puntada solidaria que abriga y a todos alcanza. Es el empeño, la fundación de la nada, la patada en el suelo para avanzar en el camino, la calle, el portal, la puerta de la casa. Y dentro una sonrisa de orgullo contenido que ya piensa en otra batalla: Inma Cid.



Creadsa

MERCHANDISING

Personalizado

*Con su logo o diseño
Para empresas, asociaciones, particulares...



NUEVO TALLER DE SERIGRAFÍA

Desarrollo web · Diseño gráfico · Packaging · Publicidad

Crta. ledesma, 63 37006 Salamanca · info@creadsa.com · tlf. 923 60 50 82

Croata, una novela negra para las calles de Salamanca

CHARO ALONSO

Cae el atardecer sobre la geometría modernista de la terraza de la Casa Lis, muy cerca de donde una de las protagonistas de Croata vive e investiga los casos que Jorge García, deportista, historiador, colaborador de SALAMANCA AL DÍA, narra en una novela contundente a la que solo detiene la pandemia. Publicada por la editorial salmantina Amarante y finalista del Premio Azorín de Novela, Croata es una trepidante aventura donde todo cabe, directa al hígado del lector inmerso en la vorágine de esa actualidad dura y cruda que nos mantiene atrapados a lo largo de sus páginas. Sin embargo, no hay nadie más calmado y mesurado que su autor quien, curtido en la documentación, historiador riguroso, nos recuerda que el autor de los dibujos que ilustran su novela, es el mismo artista que pintó las vidrieras que se alzan detrás de nosotros, Juan Miguel García Corchado.

¿A los salmantinos nos gusta leer historias que se desarrollan en Salamanca?

Supongo que sí. A mí, por lo menos, me encanta. Devoro cualquier libro ambientado aquí, sin importar la temática o la época, y eso me permite contemplar la ciudad con otra perspectiva. Además, creo que es muy positivo para el enriquecimiento cultural de Salamanca.

¿Crees que nuestros escenarios están suficientemente reflejados en las novelas, en el cine?

Yo creo que no. Hay muchas calles, monumentos y zonas que todavía no han sido aprovechados a fondo. Es cierto que tenemos las referencias de las obras clásicas y las escenas que nos están dejando el cine y la televisión. Pero son tantos los lugares únicos que tiene Salamanca, que tendrán que pasar décadas para que todos ellos sean plasmados en el papel y en el celuloide.

Tu novela se desarrolla en espacios que describes muy bien. ¿Cómo los abordas y qué importancia tienen para la trama?

Al ser una obra de ficción, quería transmitir al lector la misma idea que yo tenía en mente. Por eso he intentado llevar la trama por ciudades y lugares que conocía a la perfección. De hecho, hay capítulos que me llevaron más tiempo de escritura por querer ambientar cada escena al detalle. Por ejemplo, yo estuve en Herat y lo que describo lo viví, además, dedico la novela a un amigo que fue herido allí en Afganistán.

¿Por qué crees que nos gusta tanto a los lectores la novela negra?

No se dice abiertamente, pero creo que a todos nos gustaría encontrarnos inmersos en situaciones



Jorge García en la terraza de la Casa Lis | FOTOS: CARMEN BORREGO

parecidas. Aunque solo sea en algún momento de nuestra vida. Ese morbo por el crimen y el suspense, tan cercano como desconocido, es algo que nos atrae. Quizá por eso el género negro ha tenido este auge durante las últimas décadas.

Da un poco de miedo la situación que reflejas, una sociedad absolutamente podrida en la que la justicia no alcanza a los poderosos ¿Cómo conjurar esto?

Bueno, prefiero que sea el lector el que se haga esa pregunta al terminar la lectura. Lo que sí he querido mostrar es la sociedad injusta en la que vivimos, esa que permite a algunas personas salir airoso de sus condenas por ciertos recovecos legales. Yo he plasmado varios ejemplos, como el de la inmunidad diplomática, pero en los últimos años los españoles hemos contemplado numerosos casos donde la injerencia de los poderosos se ha impuesto a la justicia.

¿Cómo te has sentido escribiendo escenas de tanta, tanta dureza?

Hay escenas duras, es cierto, pero tenían que llegar al papel para que el lector se impregnara de la trama. Lo cierto es que imaginarlas y escribirlas no fue plato de buen gusto, pero sabía desde el principio que esas líneas serían necesarias para hilvanar el argumento.

¿Tenemos que ser las mujeres más duras aún que los protagonistas en este tipo de novelas?

No necesariamente. Pero yo he querido darles a las protagonistas ese toque de fortaleza, sobre todo mental, para que el lector se identificara con un tipo de mujer libre, independiente y con poderío. Es mi

manera de representar el paso firme de la fémina actual.

Has optado por protagonistas mujeres en un mundo donde siguen siendo minoría, tú que ya has trabajado a las pioneras del deporte y de la aviación.

Quizá por eso. Para demostrar que están ahí, que existen y que piden protagonismo en la sociedad. Te pongo un ejemplo. En los años treinta había miles de mujeres deportistas en España, algunas de ellas de talla internacional, pero no se conoció su legado hasta que las rescaté ochenta años después. El problema es que nadie, en ese tiempo, escribió sobre ellas. Por eso su conquista había sido olvidada. Yo he estudiado historia y me vi un año cursando casi todas las asignaturas de libre elección sobre temas de género con Josefina Cuesta; y además, ese mismo año estaba entrenando al primer equipo de fútbol sala femenino de la ciudad. Empecé a trabajar con las pioneras del deporte y no encontré apenas nada, entonces quizás el asunto esté en el gusto por lo oculto, lo desconocido, lo que estaba silenciado... eso me interesó para empezar. Luego me encontré que tenía muchísima documentación, mucha prensa de la época y ahí es donde aproveché para hacer lo de las pioneras de aviación, porque son los mismos años, los 20 los 30.

¿Existió la deportista Margot Chávarri, la abuela de la protagonista?

A ver, es una conjunción de dos mujeres deportistas de la época que eran Margot Molés y Pepa Chávarri, un pequeño guiño porque

conjugué a las dos mujeres y lo que habían hecho ambas en una sola persona.

En tu novela sales de la escritura documental para entrar de lleno en la ficción.

La ficción es un género nuevo para mí, y por eso he recurrido a la documentación en todo aquello que me era ajeno. A mí me gusta que las novelas, aunque no sean reales, sean creíbles. Y por suerte he contado con el apoyo de numerosas personas, cada una de ellas de un gremio diferente. De hecho, el apoyo del comisario Luis J. Esteban Lezáun, jefe de la Policía Nacional en Salamanca, ha sido vital para el desarrollo de esta obra. El comisario es un maestro del género. ¡Ganó Pasapalabra y donó el dinero del premio! Como persona es increíble, pero como autor es de lo mejorcito que he leído yo y he leído mucho. Os lo recomiendo.

¿Ahí tenemos otra entrevista, Jorge! Vosotros lo tenéis fácil, las historias no hace falta que las busquéis... ¿Cuánto hay de realidad? ¿Dónde?

Por desgracia hay bastante de realidad en Croata. No voy a desvelar dónde, pero las mujeres de la Guardia Civil empatizarán con diversas conversaciones de la novela y la gente de Salamanca verá ciertas similitudes con algunos casos policíacos acaecidos en la ciudad. El hecho de aportar pinceladas reales, aunque ligeramente modificadas, también me ha permitido dejar por escrito algunas situaciones duras que vivieron los miembros de las Fuerzas Armadas en Afganistán e Irak. Creo que re-

cordar esas vivencias del pasado es una buena manera de mostrarle a la sociedad que no es oro todo lo que reluce.

Es uno de los grandes temas de la novela ¡Y tratas muchos! Como las ambientaciones, que son muy diversas.

Creo que toda la gente que escribe toma pequeñas cosas de su vida cotidiana, por ejemplo, es cierto que a mí me encanta Portugal, lo conozco a fondo, y es normal que cite Portugal. Si hubiera tenido que elegir otro país a lo mejor hubiera cojeado. Me encanta Oporto, es una ciudad romántica que sigue conservando toda su magia.

¿Tenías claro que las protagonistas iban a ser dos mujeres de armas tomar?

Si te digo la verdad, Eva no arrancó como un protagonista principal, simplemente la vi como un secundario para ambientar al personaje masculino, al detective, pero me impactó tanto, me gustó tanto, que cada vez que escribía sobre ella se me iba muchísimo más allá de lo que yo tenía programado. Ese personaje me adsorbió y tuve que cambiar la idea inicial para convertirla en protagonista.

¿A tu pareja le ha gustado la novela?

A mi pareja le gustó muchísimo. Mi mujer, cuando acabó de leer el capítulo uno dijo: "Es lo mejor que has escrito". Entonces pensé, tengo que seguir para adelante. Yo no tenía tanta fe y ella fue determinante. Es curioso que me lo preguntes. Mi mujer tiene muchísimo, muchísimo odio a los comportamientos ma-



➤ chistas, violentos, no es una persona...

¿Una persona tibia?

Eso es, no es tibia. A mi mujer no le hubiera importado ser la protagonista, ¡a mí no tanto!

La venganza es una fuerza poderosa en la novela, pero la violencia también. Y creo que has tocado un punto sensible, porque a todos, no solo a tu mujer, nos encantaría vengarnos pero...

Pero si lo hiciéramos nos convertiríamos en alguien peor que ellos, cierto. Yo en esta novela quería que los personajes, esos que le van gustando al lector, al final de la obra le sorprendieran de alguna manera. Quería darles un giro.

¿Ibas compartiendo con ella la gestación de la novela?

No, solo cuando acabé el capítulo uno se lo dejé leer, luego no le volví a dejar nada hasta la mitad, y luego hasta el final. Cuando estás escribiendo, lo que te puede gustar a ti a los demás quizás no les acaba de convencer y eso te crea cierta duda y no puedes avanzar.

¿Se la dejaste leer al comisario cuando la acabaste?

Yo le pasé la primera versión que era muy basta, tenía más descripciones, algún fallo policial que él me corrigió. Me dijo, aquí hay novela, ahora tienes que hacer un par de correcciones. Y tienes que pulirlo más en las descripciones y hay que rebajar los diálogos. He tenido mucha suerte, es un escritor de lo mejor.

Pareces escribir a partir de imágenes muy poderosas.

Sí, obviamente, busqué ciertas imágenes, personas. Escribo con imágenes y creo que esta novela encajaría muy bien a nivel audiovisual por los personajes, las ambientaciones, el desarrollo de la trama. No soy guionista pero me gustaría ver esta historia convertida en una serie. Yo soy de la generación serie, hoy lo hablaba con un amigo que me decía que llevaba 19 años sin leer un libro, así te das cuenta de que somos una generación que nos gusta visualizar todo y que nos lo den todo hecho, fácil, rápido, llegar a casa, coger el mando y no pensar, que te lo pongan.

¿Ves algún actor o actriz que cuadre con tus personajes?

Sí, el otro día vi una película y dije, este sería buenísimo para mí. Es



ahora lo que está demandando la sociedad, la serie, más que las películas, fíjate. Yo era más de películas, pero las series te permiten abrir los personajes mucho más.

Hay una cosa de tu novela, y de las series, que a mí me desagrada y es la violencia explícita y tremenda.

Es que en ciertas escenas aparece como la suma total de la rabia y de la ira contenidas durante tanto tiempo. Es curioso este tema, cuando estuve en el Museo de la Inquisición en Cantabria, lo disfruté, me gustó, la gente no podía ni verlo y yo iba contándoles las cosas... Quizás sea así porque he hecho historia, lo conozco, sé hasta qué punto llegaban, pero la gente no quería ni mirar.

¿Nos estamos acostumbrando a ver escenas muy violentas como si nada?

Es probable. Mi hijo tiene ocho años y la violencia los niños ya no la ven tan fuerte ni tan lejana porque está en toda la sociedad, ya no te digo en series, mismamente en el telediario ya no se cortan ni un pelo. Lo están normalizando.

¿También estamos normalizando la corrupción, la perversión, todo aquello que cuentas en tu novela?

Eso no se debería normalizar nunca, no podemos normalizar la violencia, la venganza, todas esas conductas. Pero llevamos una racha bastante mala, lo estamos viendo a diario.

Una de tus protagonistas dice: "Matar es un mal menor" ¿Lo crees?

No, yo no tengo casi nada que ver con lo que hablan los personajes, yo no he discutido nunca con nadie, no me he pegado nunca con nadie, no he sentido esa necesidad de venganza. En realidad, lo que aparece aquí no tiene nada que ver con mis ideas, ni con mis pensamientos ni nada. Simplemente cuando te pones a escribir, lo haces con la historia que tienes en mente.

Pero reconoces que ciertos personajes y situaciones son reales, incluso es real ese deseo de venganza a través de la violencia.

Sí, aparece gente que he conocido, sí, por ejemplo, el caso de mi compañero que perdió las piernas en una misión en el extranjero. Hay personajes que aparecen en la novela que tienen vidas parecidas a gente que conozco. También las escenas de violencia de género que se desarrollan en la novela

son equivalentes, sí. Eso son cosas que necesitaba sacar.

¿La ministra que citas también es real? ¿Quién es?

No es nadie real. Tocaba Chacón en aquella época, que con nosotros se portó muy bien. Te podía decir otros personajes que son reales, pero la ministra no.

No me negarás que tus protagonistas son mujeres muy hermosas, a las que siempre describes como muy atractivas...

No, todas no. Coincidió, digamos que con el personaje de Croata, de Sandra, quería que fuera una mujer muy guapa, pero en el caso de Eva quería que fuera una mujer atractiva, no guapa, atractiva para mí porque es boxeadora, porque es fuerte, porque es aguerrida, porque es luchadora, decidida. No que fuera una mujer bella, sino fuerte física y psíquicamente.

La trama de la novela es novedosa ¿La tenías clara desde el principio?

Los personajes de una mujer boxeadora, deportista y de una militar aguerrida aparecen porque tenía en mente la trama final antes de empezar a escribirla. La obra gira en torno a la idea de la venganza y necesitaba personajes fuertes.

Y tan fuerte es el personaje de Eva que se te impuso. A mí me encantan sus diálogos, es burlona, directa, malhablada...

Es muy socarrona. El personaje de Eva se me impuso, de hecho, modifiqué el final para darle más protagonismo.

Escribes reportajes para Salamanca al Día ¡Y sigues dándole protagonismo a las mujeres!

Escribo cuando me sale algo apasionante. Hace poco publiqué un artículo sobre las pioneras del fútbol aquí en Salamanca, unas señoras que ahora tienen 70 u 80 años y que llevaban sin verse un montón de tiempo. Las busqué una por una, las volví juntar, encontré todas las fotografías de cuando jugaban al fútbol, fue una auténtica pasada. Son historias que te gusta escribir y publicar en el periódico donde siempre me dicen que sí a todo lo que les propongo. Y no he trabajado únicamente sobre mujeres, ahí tienes la biografía de Fabián Vicente del Valle, el más importante deportista que ha dado Salamanca.

Siempre la memoria y siempre Salamanca...

Siempre, y en la siguiente novela, que ya llevo escritas unas páginas, más...

1/6

Este número es indicativo del riesgo del producto, siendo 1/6 indicativo de menor riesgo y 6/6 de mayor riesgo.

Caja Rural de Salamanca está adherida al Fondo de Garantía de Depósitos Español de Entidades de Crédito. El Fondo garantiza los depósitos en dinero hasta 100.000 euros por titular y entidad de crédito.

**CUENTA BIENVENIDA
CERO COMISIONES***

durante los primeros seis meses

- 0€ COMISIONES de Mantenimiento
- 0€ COMISIONES de Administración
- 0€ COMISIONES de Ingreso de cheques
- 0€ COMISIONES en Transferencias SEPA realizadas por Ruralyvia

* Promoción válida durante los primeros seis meses para todas las cuentas abiertas durante 2020 y 2021 a nuevos clientes de la Entidad. Los saldos depositados en la cuenta no generan intereses a favor del cliente. Transcurridos seis meses desde la apertura de la cuenta las condiciones serán las siguientes: comisión de mantenimiento semestral de 24€, comisión de administración de 0,30€ por apunte (salvo por los apuntes de adeudos de cheques, los reintegros e ingresos en efectivo, los generados por liquidaciones de interés y comisiones, y los apuntes de medios de pago) cuando el número de apuntes sea superior a 11 y el saldo medio acreedor igual o inferior a 900€ durante el periodo de liquidación (de 15 Diciembre a 15 Junio y 15 Junio a 15 Diciembre) y comisión por ingreso de cheques: 0,02% mínimo 1,50€. TAE del primer año -1,60% calculada para un saldo medio anual de 1.500€. TAE del primer año -0,80% calculada para un saldo medio anual de 3.000€.

Berna Ciudad, volver a jugar

CHARO ALONSO

Berna Ciudad tiene tatuado un "joker" en el antebrazo con una tirada imposible: ese siete con el que descubre, a través de la Factoría Lúdica, nuevas formas de jugar, de cooperar, de comunicarnos, de vivir. Porque si hay algo admirable en Berna y Bea no es el proyecto de la Factoría Lúdica, ni su espacio Calle Babel, ni su tienda de Nómadas... Es su forma de entender la vida, de vivirla, de compartirla. Alternativa necesaria, levantan en el corazón de la Calle Mayor de Pardiñas de Béjar, este estrecho arroyo de piedra, casas de empaque olvidado, exquisitos miradores de hierro y cristal, un espacio novedoso lleno de color, de emprendimiento, de valentía, de artesana laboriosidad y sobre todo, de una forma diferente, admirable, de ver la vida.

El edificio es un espacio "Co". Con co empiezan muchas palabras que nos molan mucho como es lo colectivo, la cooperación, lo colaborativo. Decimos que la nuestra es una tienda "co" porque tenemos cosas de otros artesanos locales. La idea es un poco no tener un espacio de compra venta, sino que este sea un sitio donde la gente pueda enlazar con ese tipo de red de artesanos que hay por la zona, que se conozca su trabajo y no solo la ropa que hacemos.

¿Y funciona este tipo de negocio de ropa artesanal?

La tienda funciona, es un proyecto más de Bea que mío, pero te lo explico. Nosotros llevamos prototipando este sistema desde hace ya muchos años, teníamos un espacio en Jerte así. El Jerte es un sitio muy diferente a Béjar, hay mucha menos gente, y echábamos de menos tener un lugar donde abrirnos a otras propuestas, como un espacio coworking, o un alojamiento para recibir a las personas que vienen a interesarse por nuestras cosas.

Vuestras propuestas son muy novedosas. ¿No es Béjar, e incluso Salamanca, sociedades un poco cerradas?

Béjar es un sitio maravilloso, yo soy de Salamanca, Bea es de Cáceres y nos hemos conocido en Candelario. Béjar para mí es un epicentro, es un sitio que está en el centro de muchísimas cosas muy bonitas, de Salamanca, del Jerte, la Sierra de Francia, Plasencia, Monfragüe... todo eso lo tienes a menos de una hora de aquí, y luego, Béjar de por sí. Yo entiendo que la gente de Béjar tiene la idea de que esto está un poco perdido, lo que era antes, lo que era antes... Pero yo creo que puede ser tan interesante o más de lo que fue, lo que pasa es que hay que mirar hacia adelante, no mirar solo hacia atrás.

Me encanta Béjar, pero siempre me ha parecido triste...



Berna Ciudad durante la entrevista para SALAMANCA AL DÍA | CARMEN BORREGO

Muy portugués, siempre ha sido muy portugués Béjar. Eso de que está un poco descuidado... como esas ciudades de Portugal. En esta parte de aquí de la ciudad, en el momento en que nos dejan a la gente salir a la calle y empezamos a hacer cosas, en el momento en el que la gente se deje de quejar y de esperar que venga alguien a salvarles, ¡empezará a funcionar todo! Hay mucho partidismo aquí, la culpa la tienen los que estaban, la culpa la tienen los que están... La culpa la tenemos todos los que no salimos a la calle a hacer cosas. Yo llevo un año viviendo aquí y he hecho cosas, con el Ayuntamiento y sin el Ayuntamiento, hemos tenido a familias jugando a juegos de mesa, niños jugando a los Legos, hemos montado la tienda, hemos hecho mercado... Se pueden hacer cosas, pero si estás en casa esperando a que vengan a ponerte una subvención, no. Es mi manera de verlo, siempre lo he visto así.

¿Hay que tomarse en serio el juego?

El juego es una cosa muy seria, el juego nos ayuda a todo. Para mí el juego es un espacio donde puedes ser lo que no eres, entonces te entrenas en cosas en las que la vida real no te deja. Puedes ser un malvado, esa es la idea, porque aprendes qué consecuencias tienen tus actos, por ejemplo.

¿Con qué gente juegas, digo, trabajas?

Trabajamos con colegios, familias, instituciones, grupos de personas, con profes... Yo doy mucha formación para profesores en el sentido de usar el juego dentro del aula y con empresas para meter las mecánicas del juego en cualquier tipo de proceso... Cualquier tipo de proceso se puede "ludificar" o "gamificar", como prefieras llamarlo. Gamificar es la españolización de la palabra inglesa.

¿Qué dicen tus hijas: "Mi padre hace juegos"? Por cierto, detesto los juegos de mesa.

Sí lo dicen. Muchas veces la gente piensa, qué suerte tus hijas, ahí... con tanto juego, pero ellas saben que no se pueden dejar por ahí tiradas las cosas, que es algo serio. Aquí está todo ordenado, estos son cooperativos, estos los familiares... Los juegos de mesa te entretienen, te ayudan a conocer a la gente, te enseñan. Aquí, en la radio, en Béjar, hacemos un programa todos los viernes donde hablamos de juegos de aprender algo, hemos estado todo el confinamiento así. Y tú necesitas un juego o jugadores que te motiven.

Carmen Borrego: ¿Sabéis que yo, cuando era niña, quería "El Cluedo"? No me lo compraron y, entonces se lo pedí prestado a un amigo y lo pinté yo, con una caja de zapatos, cartulinas y papel me lo copié enterito.

Eso me encantaba cuando era pequeño. He pasado tiempo sin

diseñar juegos, he trabajado con el Lego y tu primo Miguel Ángel, Charo, me enseñó a jugar con los Playmóvil. Un ejemplo de lo que hacemos es que, con los niños, preparo un pueblo. Hacen una casa cada uno con cartulina, se juntan las casas y empezamos a hablar de cómo quieren que sea el pueblo, qué servicios quieren que haya... Lo que estamos haciendo es un análisis de cómo quieren que sea su pueblo o su barrio y de cómo lo harían ellos. Es un análisis de su entorno a través del juego.

Habéis apostado por restaurar un espacio aquí. ¿Podemos llenar la España vaciada con estas propuestas nuevas?

Buena pregunta. Hemos estado haciendo ahora mismo un curso de emprendimiento cultural y creativo en el medio rural para ACTYVA, un grupo de acción local. Y una de las cosas que planteábamos era ese otro tipo de alternativas para el campo que no sean solo la agricultura, el turismo rural, los deportes de naturaleza... Yo creo que hay muchas posibilidades, pero tienen que mirar hacia adelante, no podemos pretender que los pueblos se conviertan solamente en escenarios, en decorados para que la gente venga a ver un tamboril o un baile charro. Los habitantes de los pueblos tienen derecho a toda la cultura que estamos haciendo en las ciudades, por decirlo de alguna manera y, por otro lado, por-

que eso es lo que va a hacer que se fije población, que los chavales no se quieran ir... A los chavales de los pueblos no podemos decirles "traemos aquí al pueblo bailes regionales, festivales, gastronomía tradicional y si quieres currar en algo, puedes montar una taberna rural". Eso va a funcionar los fines de semana.

¿Y qué funcionaría?

Esta crisis nos ha mostrado que se vive muy bien en el pueblo. La crisis sanitaria, metidos en un piso en Moratalaz, ahí encerrados, nos ha mostrado lo bien que se vive en el pueblo. Lo que necesitan los pueblos es fibra. Eso es así, yo aquí en mi casa no tengo fibra y sí un espacio de coworking. En esta Calle Mayor, como hay tan pocas casas, no les interesa ponerla. La ONU ha declarado que el acceso a internet es un derecho universal a día de hoy, entonces, eso es lo primero que tenemos que poner, más que carreteras y luego comunicación entre los pueblos. Todos los medios de comunicación entre los pueblos son radiales, van a la capital, no puedes coger un autobús desde mi pueblo, Madroñal e irte a Miranda, y está a cuatro kilómetros.

Hay que cuestionarse todo.

La cultura que se lleva a los pueblos está pensada para las visitas. La gente del pueblo tiene derecho a la cultura igual que tú. Es el problema de los localismos, la gente de los pueblos no está acostumbrada a moverse de un lado a otro para hacer cosas, eso se nota mucho con la gente que vamos a los pueblos a vivir que sí estamos acostumbrados a movernos, si vienes de Salamanca a vivir a Madroñal eso de ir a Sotoserrano es para ti como ir desde tu casa al Carrefour. Si consiguiéramos que la gente se mueva de los pueblos de uno a otro, se podrían hacer actividades más guays, más deslocalizadas, no tendrías que hacer el mismo taller de Lego en los once pueblos para que nadie se enfade.

Sería un ahorro...

No solo un ahorro: por ejemplo, en el Valle del Jerte, que lo conozco bien, hay que hacer una piscina en cada localidad. Piensa en lo que cuesta, más el personal de la piscina... ¿No podría yo pagar un autobús circular que fuera recogiendo a la gente y tener dos piscinas para todo el mundo? Así los chavales de quince años, de dieciséis, que no tienen coche, se conocerían entre ellos y esa relación será la que haga que esto se desarrolle, que a mí no me importe quedarme a vivir aquí, que conozco gente de otros pueblos, me muevo, voy, eso es educar. Yo desde mi espacio le digo a la gente, a los nómadas digitales, vente aquí a trabajar, la idea de las casas que queremos arreglar es para que venga la gente a trabajar, a quedarse un tiempo.



➤ ¿Qué es un nómada digital?

Es una persona que lleva el trabajo encima. El día que te tienes que mover, te mueves. Tú trabajas y estás conectado con el mundo con tu ordenador, como el chico que ha estado aquí una semana, su familia estaba aquí, acababa de trabajar y se iba al río, a disfrutar. ¿No podría tener esa manera de trabajar todo el año? Cuando hay trabajos de diseño, creativos, de asesoría, de gestión, se puede hacer a través de un ordenador. ¿Que tienes que reunirte físicamente con un cliente? En un día o dos, pues vas. En vez de ir un fin de semana a una casa rural tú vives en esa casa rural y el martes te vas a esa reunión que tienes en Madrid y vienes.

¿Cómo empezasteis vuestro negocio?

Nosotros empezamos la tienda hace un montón de años (ahora es más proyecto de Bea que mío) haciendo compraventa de productos de la India y hubo un momento en el que era tan barato lo que nosotros comprábamos que dijimos, esto no lo puede estar haciendo una persona en condiciones normales. A mí me llevaban camisetas por cincuenta céntimos de la distribuidora de Madrid, no de la India. Entonces nos pusimos a coser, un poco por ver el coste real de todo. Es cuando valoras el tiempo y el coste, y a partir de ahí dejamos de hacer compraventa y empezamos a hacer cosas que vendíamos. La tienda es de este tipo de "slow shop", una tienda en la que tú vas a comprar y a darle importancia a las cosas, es este movimiento de parar un poco. Es verdad que con la situación esta no hemos podido abrir la zona de degustación en la que te puedas sentar, no como un bar, pero sí para comerte lo que te has comprado, probarte una falda o mirar un libro de los de Luis Felipe Comendador, esa era un poco la idea. No se trata de comprar, y comprar sino de pensar y de poner en contacto a la gente con los productores. A todos los que están ahí los conocemos personalmente sabemos lo que hacen, y cómo, te puedo decir que compras la miel y que vayas a ver a los que la hacen, vete a ver a los que hacen jabones. A mí me parece muy enriquecedor.

También es muy enriquecedor para Béjar...

Béjar tiene un rollo postindustrial tipo Detroit, creo que lo que puede sacar a esta ciudad de donde está es la cultura. No las fábricas, las fábricas ya, es la pequeña escala. Creo que esto que nos está pasando hay que verlo también como una oportunidad, yo lo veo así... ¿Qué cosas podemos sacar de todo esto? que hemos disfrutado de la soledad, y que si vives aquí disfrutas de estar con poca gente y del medio en el que estás. Nosotros estábamos por la mañana trabajando, igual que el que vive en Londres, conectados, y luego, por la tarde, la naturaleza.

¿Qué planes tenéis ahora?

La situación cambia de un día a otro, no hay planes. He empezado con la formación online, aunque hay que cuestionar la formación alumno-profe que es muy unidireccional, pensar en un trabajo colaborativo que hay que hacer. Aunque no estemos juntos, tenemos que tener esa sensación de que sí lo estamos. Ahora estoy haciendo proyectos entre colegios y los chavales colaboran en un proyecto para ayudar a una ONG y todo en una plataforma, cada uno en su casa, pero sintiendo que hablaban con sus compañeros y que estaban ayudando a otros. Cuando se pueda hay que salir, pero si tenemos que estar encerrados, que estemos trabajando con el otro. Y quiero preparar las casas para que venga la gente, que nos aporte, que trabajemos en común.

Te gusta crear dinámicas...

Puede ser una deformación profesional, yo soy animador socio-cultural de profesión. Soy gestor cultural, el juego, la cultura y la educación son para mí mis tres patas. Todo desde una perspectiva participativa. Te pongo un ejemplo, puedes hacer un festival de teatro de calle en un pueblo, pero si la población tiene un grupo de teatro en ese mismo pueblo y representan y eso genera cosas a lo largo de todo el año... Perfecto. No se trata de un fin de semana que deje mucho dinero de la gente que venga al festival, que sí es bueno, pero además hacemos algo duradero.

Es crear un tejido permanente.

Es lo que te decía antes de no convertir a los pueblos en decorados. Las artesanías ya no existen y las vendemos traídas de no sé dónde porque no quedan artesanos y los chicos no quieren aprender. Pero es que no podemos condenarles a que aprendan, a lo mejor quieren aprender a usar la impresora 3D. En este curso decimos que a la gente de pueblo se les ha impuesto un poco ser guardianes de las esencias, de la tradición, de los bailes y de las patatas meneás.

Me encanta el nombre de "Factoría Lúdica". ¿En qué empeño está ahora?

Está en proyectos para adaptar nuestras actividades lúdicas a esta situación con una campaña en redes que se llama "Volver a jugar". Hay que seguir jugando porque es algo muy importante y queremos poner todas nuestras técnicas de "gamificación" un poco al alcance de gente con poco presupuesto. Hacer un proyecto para una empresa es posible, pero lo queremos llevar al terreno de lo social, a una asociación de mujeres, inmigrantes... Por eso necesitamos una partida presupuestaria para tener proyectos gratuitos para actividades sociales. Y lo estamos consiguiendo, hay que seguir jugando.

Pues me acabas de dar el título de la entrevista.

Y crear redes, dinamizar, vivir en una sociedad colaborativa. Así lo vemos.



**ESTAMOS CONTIGO,
CON TU PROYECTO, TU NEGOCIO,
TU CAMPO, TU FAMILIA.
SEGUIMOS CON MÁS GANAS QUE NUNCA.**

UNICAJABANCO.ES

Shin Maruyama, poesía de tinta para pintar el alma

CHARO ALONSO

En el exquisito espacio expositivo de la Galería Luis Méndez, el pintor japonés Shin Maruyama hace poesía con todos los estados del agua: la nieve sólida de su impresionante paisaje helado, el vapor de la cascada que rompe contra la piedra, el azul profundo que nos refresca en la hondura. El color como una ofrenda y la tinta monocromática de la pintura Sumi-e, el estilo pictórico de origen chino que se practica en Japón desde tiempos ancestrales, ligada al taoísmo y al respeto de la naturaleza que se detiene en papel para fijar la belleza.

Shin ¿Cómo se pinta el agua? ¿Qué hermosos los poemas que acompañan los cuadros!

Pintar el agua es muy difícil, y más en blanco y negro, pero aquí quiero pintar la fuerza del agua. Un poema es de mi maestro Daisaku Ikeda y el otro de Francisco Acuyo. Yo buscaba una cascada, y salió un haikú que no es japonés, un haikú es tres, siete, tres...

"Música de agua:/en silencio se observa/luz en nada". Shin Maruyama no necesita un castellano perfecto, suya es la empatía con el otro, la delicadeza, el trato y el trazo exquisitos. Suyo el cuidado con el que elige los versos de su maestro budista con los que recrea su pintura: "Como la cascada, majestuoso/Un hombre debe tener/el digno porte de un rey".

¿Su maestro es pintor, Shin?

Mi maestro no pinta nada, es filósofo.

¿Es muy oriental eso de tener un maestro? Nosotros no lo vemos así.

No es verdad, usted tiene a Elena, Elena Poniatowska. Ella es su maestra en la vida.

¿Se ha informado sobre mí! Y es verdad ¿Podemos tutearnos? ¿Cómo te comunicas con tu maestro?

Sí, podemos. Mi maestro anima



Shin Maruyama en la sala de exposiciones junto a sus obras | CARMEN BORREGO

muchísimo a la gente, y me enseña, nos enseña con sus escritos. Es mi mentor y me alienta cada día. No es como el Papa, no es una figura ¿Religiosa? Es una persona normal, con humor también... es... ¡Es un gran tipo! Tiene una asociación para la paz, Soka Gakkai Internacional, que estudia los caminos del Budismo y la filosofía oriental que está en 192 países.

¿Qué tiene la filosofía, la cultura oriental que nos atrae tanto a los occidentales?

¡No sé! Yo en Japón aprendí pintura occidental y aquí hago pintura japonesa, vuelvo a mis orígenes ¿Por qué será? Algunos occidentales son más orientales que nosotros, yo sabía antes menos de mi cultura que ahora. Es bueno aprender de otras cosas.

¿Cómo fue llegar a Salamanca?

Llegué en año 92. Pensaba via-

jar por España uno o dos años y aprender español ¡Era muy tonto! Es una lengua muy difícil y después de dos años no podía entender nada, no podía hablar nada ¡Tuve que quedarme más!

Carmen Borrego: ¿Viniste a España porque estudiabas arte occidental en Japón?

Sí, antes de venir vi una exposición de arte contemporáneo español, por eso quería venir aquí. Vi cuadros de Antonio López ¡Guauuu! Y no solo Antonio López, Sorolla... Y un pintor japonés que vivía en España, yo decía ¿Cómo puede pintar así? Quería conocerle. Era Gustavo, Tsuyoshi Isoe, murió en el 2007 ¡Era muy realista! Yo quería vivir en Madrid pero los alquileres eran muy caros. Entonces mi paisana me dijo "Ven a Salamanca, es más barato y puedes aprender castellano bien". Y en dos años no aprendí nada de nada, entonces cambié de

idea para quedarme más tiempo y aprender pintura otra vez. Fui a San Eloy, allí pintaba con Pilar Hernandez. Conocí a muchísima gente a través de la pintura. Quería convalidar mis estudios en Japón y volví a Bellas Artes.

¿Y ahora?

Ahora mitad salmantino. Me gusta Japón, me encanta Kioto, pero ahora vivo aquí. No tengo palabras, tengo aquí mi familia, mujer, hijo, tengo mi estudio, tengo mi casa.

Y eres un profesor de pintura muy especial ¿Enseñas la técnica del Sumi-e u otras técnicas? ¿Qué busca la gente que va a aprender pintura?

De todo, enseño Sumi-e y todas las técnicas. Doy clases a asociaciones de cultura y en mi estudio. La gente quiere aprender acuarela y es, no quiero decir complicado, es muy bonito, muy espontáneo si

sale ¡Pero no sale! La gente piensa que si pinta ya sale, pero no, entonces, la gente deja. Mi trabajo es animar, que sigan, que no dejen. En pintura hay que perder tiempo, perder papeles ¡La gente tiene miedo también! Mi trabajo es romper este miedo.

Pintar es un ejercicio de paciencia, no hay que tener prisa ¿Son mejores alumnos los niños o las personas mayores?

Los dos. A mí me encanta la pintura de niños y yo nunca enseño... no digo casi nunca "Esto así, así así", nunca. Hay que salir de cada uno, yo respeto, doy materiales, temas también de vez en cuando... Eso sí, la mayoría de niños ya los tiene, dicen ¡Quiero pintar esto! La gente mayor yo pienso que quiere disfrutar de pintar, cuando pinta se olvida de todo, y yo lo respeto, les despierto. No quiero decir ¡Eso está mal! y la gente



el Kiosco de 'Juanpe'

prensa local, nacional e internacional

pan del día, pasteles y dulces

de 'Confiterías Santa Lucía'

productos de primera necesidad,

golosinas, helados, refrescos

Plaza Burgos Nº34 Bajo (Capuchinos)



KIOSCO SEBAS

- Loterías y quinielas
- Recargas de teléfonos
- Revelado de fotos
- Prensa, revistas, chuches
- Pan recién horneado

Ctra. Lesdema, 77 (Salamanca)

➤ me dice "¡Tú nunca me dices donde está mal!" Nunca. Yo les digo "Puedes llevarlo así, puedes llegar hasta ahí", porque si digo que está mal no se pueden soltar, esa es mi filosofía.

Es difícil conocer todos los intereses de los alumnos ¿Qué parte tienes de psicólogo?

Es difícil para mí, yo no quiero hacer un grupo. Quiero tratar a cada uno de forma diferente. Tampoco quiero que mi estilo esté en ellos. Primero hay que tener fe y creer en mi capacidad. Si creo en mí puedo creer en los demás también. Y el límite, cada uno pone límite. Si dices "yo no puedo" hay que romper ese límite.

No quieres que tu estilo influya en tus alumnos. Y el estilo de tus alumnos ¿Te influye a ti en tu pintura?

Naturalmente sale, pero yo tengo una cosa clara: quiero pintar bien. Que cuando pinte, sienta algo. Que cuando la gente vea mi pintura sienta algo también. Algo llega al corazón. No ¡Ah, qué bien, qué bonito! ¡No, qué bonito, no! Es para llegar al corazón, con mi pintura quiero animar, alentar...

Lo consigues, porque nosotras no te conocíamos. Vimos tus cuadros y entonces queríamos hablar contigo. A mí me parece que nadie pinta el agua como tú, ese azul...

Tengo ganas de preguntar cuando la gente ve los cuadros ¿Qué sientes? ¡Ah, qué bonito! No ¿Cómo sientes, cómo te trasmite algo? Me interesa mucho esto. Gracias. Gracias.

La pintura sumi-e retrata la naturaleza ¿Qué relación hay entre la pintura y la filosofía?

La naturaleza, mi maestro me enseña que nosotros somos una parte de la naturaleza, En el universo hay espacio y tiempo, no lo podemos imaginar, y nunca para, en un segundo según mi maestro, recorre 30 kilómetros. Dice que el universo tiene vida y esta fuerza está en nosotros que somos un pequeño universo, si crees en eso puedes romper límite, puedes vivir amor compasivo, tener sabiduría. Cada uno puede sacar una parte de ese universo.

Es muy curioso ver la silueta de Salamanca tan conocida como si fuera un paisaje japonés.

La pintura Sumi-e pinta la naturaleza, sí, lo que ves. Hace tiempo hice retratos en la calle para ganar dine-



ro, yo no sabía nada de hacer retratos, pero iba a las ferias, se ponía mi esposa y yo la pintaba. La gente decía ¡No se parece nada! Pero gracias a mi filosofía, el budismo, sé que hay que cambiar lo negativo por lo positivo, que el veneno se convierte en medicina. Te dicen algo negativo, pero si la gente dice "está mal" hay que pensar "Tengo que pintar más para hacer mejor".

Nosotras pensábamos que íbamos a entrevistar a un pintor y hemos encontrado un filósofo ¿Escribes poesía? ¿Escribes estas reflexiones tuyas?

No, yo para escribir malo, malo, malo... ¡En japonés también!

¿Y ahora pintas retratos?

Sí, pero miro a la gente que retrato, miro y escucho. Pinto mis retratos y sin darte cuenta estás buscando a

veces lo que quiere la gente, lo que te dice. Es especial, el retrato. Pero yo quiero pintar mi pintura. Es mi pintura, sí, mi pintura. Soy libre, Yo doy todo con mis alumnos, voy a dar clase donde me invitan, por ejemplo, mi vecina trabaja en el Centro Reina Sofía y he dado clase allí. Hago retratos... pero quiero hacer mi pintura, y no para vender cuadros, mejor venderlos, claro, pero de matemáticas y números nada...

¿En qué técnica te encuentras más cómodo? ¿En qué temas?

Sumi-e, acuarela, óleo... paisajes, retratos ¡Todo! No hay límites, es como vida, cada uno puede romper con ayuda, con fuerza. Quiero ver el paisaje, pintar el paisaje. El cuadro que te gusta tiene agua que refleja los árboles ¿Qué sientes cuando ves ese cuadro?

Siento la protección de la belleza. Nadie pinta mejor el agua quieta.

Dicen que no hay maestro más cálido y cercano, más respetuoso y entregado que Shin Maruyama. Suyo es el dominio de una técnica ancestral traída por los monjes budistas zen al Japón, país fascinado por la belleza natural, por el gusto por la armonía y la delicadeza. La pintura de Maruyama, hasta con motivos típicamente salmantinos, es un paisaje del alma japonesa, de la tradición, la sabiduría budista, el equilibrio con el que mantiene quieto el pincel lleno de tinta. Es el más puro taoísmo frente al caos y a la prisa. Es la pura belleza condensada en una sola gota. Para Maruyama no es técnica, es sentimiento. Es conocimiento, el de su

maestro, Daisaku Ikeda y sus enseñanzas diarias, su empeño por conseguir la paz, la armonía con el medio ambiente. La humildad del pintor ya hispano-japonés se inclina hacia el interlocutor, reverencia al maestro... sin embargo, ya es un maestro él con sus palabras, su actitud, su docencia serena, su absoluta generosidad hacia el otro. Dedicación y recogimiento, humildad y entrega. La pintura de Shin Maruyama en la hermosísima galería de los joyeros Méndez, espacio comisariado por Ricardo G. Núñez, es una invitación a penetrar en un mundo del que aprender todo lo que nos hace mejores. Y en la gota de tinta que encierra todo su universo, el pintor sigue su empeño en contener el agua, devolvernos el amor al arte y a la belleza. Ser un hombre bueno. Shin Maruyama.

Nuestra experiencia Garantiza su Bienestar

★ ★ ★ ★ ★

ARAPILES
Residencia de Mayores

☎ 923 288 735
Fax: 923 288 800
Ctra. de Béjar, km 6, 600 - Salamanca

www.residenciaarapiles.com | resiarapiles@gmail.com

Alicia Almeida, pasión en danza

Negra y roja, intensa y apasionada, Alicia Almeida taconeaba al son de la gaita y el tamboril del folclorista José Ramón Cid Cebrián mientras cantan Dalila y Aarón Salazar a la guitarra de Nano Serrano. Los sonos charros y los gitanos giran, se alzan en las manos de la bailaora zamorana y dejan paso a veteranía y a la genialidad de Poldo de Mogarraz, una institución en el baile que, al final del espectáculo "Charros y Gitanos", danza con la charra, danza con la bailaora y deja en este verano de pueblos en sordina, la fiesta de su arte. Hoy en la Casa Lis, rodeada de las criselefantinas detenidas en el hermoso movimiento de los ballets rusos, Alicia Almeida habla y baila, canta y se mueve como si la bailaora del cuadro de Celso Lagar hubiera cobrado vida en su sonrisa plena, su pasión por el baile, su conocimiento siempre deseoso de seguir aprendiendo...

¿Qué tiene Zamora con el flamenco?

Hay una conexión entre Andalucía y el norte por la Ruta de la Plata y otros factores, como que la mano de obra antes era andaluza, o que hubo una cárcel ahí, en Zamora, pero sobre todo, lo que más influencia tiene es la Ruta de la Plata; además hay palos del flamenco de etimología gallega como la farruca, o asturiana como el garrotín... Zamora está a medio camino.

¿Garro qué?

De la vera de la vera de San Juan, al garrotín, al garrotán... ¿No os sueña? Se estudia en el conservatorio que el origen del flamenco viene de muchas cosas. El flamenco es de transmisión oral, la historia del origen de los palos no se ha escrito. En el conservatorio ahora se homogenizan las teorías para estudiarlo. Por ejemplo, la danza española son cuatro disciplinas, cuatro estilos de baile: el folclore, que lo estudiamos todo; la escuela bolera que se está un poco perdiendo porque la gente joven no sabe muchas cosas, es una disciplina súper difícil con elementos de ballet clásico sumado a la percusión del flamenco; la danza estilizada, que es una



Alicia Almeida durante la entrevista para SALAMANCA AL DÍA, en la Casa Lis | FOTOS: CARMEN BORREGO

fusión del flamenco y la escuela bolera que se baila con zapatos y castañuelas y el flamenco.

Pensamos que el flamenco se aprende en la familia, sin formación académica. ¿Cómo te iniciaste?

Mi madre tiene una academia de baile; cuando yo empecé a bailar flamenco no había conservatorios en la provincia, sino escuelas privadas y para mí eso es una pena. Yo entré en el conservatorio superior e hice una especialidad en Pedagogía del Flamenco. En estos estudios te das cuenta de que la parte del cante es infinita, por ejemplo, hay palos que se distinguen por el sitio, por quien los canta, por la forma, o la forma en la que se ha transmitido en una familia.

Pero si naces en una familia de tradición flamenca lo aprendes desde chico. ¿En tu familia aparte de la academia de tu madre había tradición?

Nada, lo que pasa es que siempre he vivido cerca de barrios gitanos y eso tiene que influir un poco, aparte de las disciplinas de baile de la academia de mi madre, y de que

luego, desde pequeña, iba con mis padres a tomar vinos a un sitio que se llamaba El Rocío que actualmente es la galería de arte de mi padre, Espacio 36, cerca de la Plaza Mayor. El Rocío tenía una bodega y ahí han estado Paco de Lucía, Camarón, Rancapino... Todos los grandes, cuando venían a tocar a Zamora. Esas cosas a mí me sumaban, y luego que el flamenco es ver cómo te transmite algo a nivel emocional una persona cantando, porque canta con tanta emoción que a mí me llega, me produce pena, a veces lloro escuchando y bailando, porque es un quejío al fin y al cabo, y esto es lo que más me ha gustado del flamenco siempre, lo que te transmiten el cante, la música.

Oír cantar a Aarón y a Dalila Salazar y verte bailar es maravilloso.

El flamenco no deja de ser un lenguaje gestual y duende. Mi teoría es que existe una magia y un duende que te tocan, son una serie de códigos que se producen entre los músicos en el momento. Prueba de ello es que la gente que canta y baila en un tablao no suele ensayar, es como una experiencia única, siempre diferente.

¿Quién manda, el cantaor o la bailaora?

Dicen que manda el baile, el baile te va marcando. Pero yo ayer tuve en el coche una discusión porque creo que manda el cantaor, si el cantaor está cantando y está a gusto, alarga los tercios, es decir, alarga sus cantes. Tú puedes estar aguantando para que el cantaor transmita su fuerza o sus dotes. El baile decide quién entra o cómo va la estructura, pero cuando está el cante, el cante es la base del flamenco. Las propias músicas tradicionales las hacían en las familias y cada uno le daba su toque personal, alargando los fandangos, por ejemplo, cambiándolos. El flamenco es muy rico, aparte de las influencias del pueblo gitano hay otras y eso se ve en los cantes de ida y vuelta de las Américas, por ejemplo, que son más livianos, y que te evocan a la música de Cuba, como la guajira.

Alicia, yo bailo charro, y a mí no se me ocurre, por ejemplo, bailar una charrada con pasos propios de un fandango serrano porque cada baile tiene sus movimientos. ¿Ocurre lo mismo en el flamenco, los pasos son propios de cada tipo de baile o se pueden mezclar?

Sí, en el flamenco tienes ciertos movimientos para saber cuándo entras o cuando sales. Eso es una llamada, tú siempre llamas para que el cantaor entre a cantar, marcas cuando está cantando, haces tus cosas para darle énfasis al cantaor y en las bulerías te recoges y te vas. El que guía es el bailaor, en el charro el que marca es el tamborilero. A la hora, por ejemplo, de mover unos pasos a otros a nivel métrica sí que puede hacerse, pero a nivel de interpretación, de caracterización, ya es diferente. No puedo bailar igual una guajira que es muy dulce, muy sensual, que una bulería que es un vacile, una burla. Yo puedo coger un paso con la misma métrica y cambiarlo, pero el carácter no.

¿Cómo entraste en el proyecto de José Ramón Cid Cebrián "Charros y gitanos"?

Yo he trabajado con Nano Serrano, fue una suerte para mí porque cuando llegué al Amor de Dios, que es la catedral del flamenco, muchas bailaoras no sabían lo que yo porque no habían trabajado con un guitarrista flamenco. El Nano es una eminencia, en Salamanca ha habido muy buenos cantaores y guitarristas flamencos. En Zamora hay afición, pero Salamanca es vocación, práctica. A mí Nano me llamó para este proyecto hace cinco o seis años para el Bolsín, yo ya había hecho alguna cosa con Emilio Salazar que era el cantaor con el que íbamos, que tiene una vocación... íbamos Emilio, José Ramón, Nano, y yo, además, interactuábamos con dos niños novilleros, hacíamos una coreografía y yo bailaba con ellos. Luego Emilio se retiró y entraron Dalila y Aarón.

¿Son Salazar los tres, son hermanos?

Sí, son hermanos, una saga, les pregunto de sus padres, abuelos, me cuentan... son impresionantes. Yo antes de todo esto ya bailaba La Chana, luego la hacía con Emilio, y después empezamos a incorporar más cosas. Este proyecto es muy bueno porque el folclore no estaba muy en auge entre la gente joven. ¡A mí también



Su caso es nuestro caso, atendiendo de modo constante todas las inquietudes, interrogantes y estableciendo una auténtica relación personal.

Enrique de Santiago
ABOGADO

Gran Vía, 78 -3º Izq
28013 Madrid

Puerta Zamora, 4-6, Entreplanta 5
37005 Salamanca

Telf.: 923 26 65 36 - 669 40 30 31 - Fax: 923 27 12 01
www.bufeteenriquesantiago.es


Bufete Enrique de Santiago
ABOGADOS

➤ me ha pasado! Por ejemplo, a mis amigos, el flamenco no les gustaba, les ha empezado a llegar ahora y el folclore igual. Si te gustaban eras como antiguo. Mi percepción, y conociendo estudios que se han hecho, como las conferencias tituladas "Danza, nación y género", es que estaban estigmatizados por la dictadura, lo que evocaban lo no quería la gente. Eso sí, en aquella época las compañías de danza española recorrían toda España, había un movimiento importante de difusión, pero luego se relacionaba con ese tiempo. Se ha vuelto a ello porque es un patrimonio dancístico el que tenemos que yo creo que lo pondría de asignatura en el cole para apreciarlo y conocerlo.

Tú eres maestra y responsable de una escuela.

Sí, yo tuve un momento en Madrid que necesitaba un cambio y me salió un proyecto en Japón. Daba clases en colegios, en actividades extraescolares, y no era lo que yo quería. En Japón, donde aman el flamenco y te sientes supervalorada, la tarea de docente era mucho más especializada, constante. A la vuelta quería seguir y una amiga me dijo que buscaban una profesora de danza flamenca para una academia, vi la oportunidad y al final me quedé llevándola. Antes del confinamiento tenía 200 niños y niñas que bailaban muy bien. Mi manera de preparar es que desde pequeñitos hacen predanza, me fijo en ellos y veo qué condiciones tienen, qué sensaciones tienen con la música, qué gusto tienen, y les hago clases donde les enseño diferentes estilos, diferentes movimientos, parte creativa, más rítmica. Cuando llegan, hacemos una jornada de puertas abiertas y yo a cada niño o niña le digo que prueben diferentes clases y que elijan. Partimos de la base de que tienen que hacer un calentamiento de ballet clásico, para que tengan más elasticidad porque mi objetivo no es hacer un profesional del baile, sino que lo tengan como un conocimiento más, que el día de mañana puedan verlo como una mejora de su forma física y que les guste y que lo conozcan, vayan al teatro, sepan lo que ven, ese es mi objetivo y mi aportación.

¿Por qué en Japón aman tanto el flamenco, Alicia?

Hay más academias de baile es-

pañol en Japón que en España, es alucinante, no lo sé. Quizás porque expresa mucho sentimiento, el oriental no te expresa mucho, no sabemos lo que piensa, te da las gracias pero les miras y no sabes si le gusta o no... Creo que aprecian una disciplina muy expresiva. Mi marido y yo estuvimos muy bien, pero es complicado, su educación no les permite ser más expresivos.

Es disciplina frente a sentimiento.

Yo tenía discusiones con los guitarristas porque quería hacer un giro que no era lo normal y me decían que aquello no se podía hacer. Yo tanta técnica... soy muy Lola Flores, no todo es técnica. Hay artistas que voy a ver y digo, guuuuu, técnicamente son insuperables pero no me encogen el corazón, y a mí lo que me gusta es emocionarme, me da igual con qué tipo de disciplina artística.

Tú emocionas al público, pero Alicia, volviendo a los niños, no todos los padres pueden pagar una academia privada, o estimularles con el baile.

Es verdad, es el problema de que no haya conservatorios de danza en muchas ciudades, o que no esté metido en los planes del colegio. Nosotros si vemos a un niño que baila bien, que le gusta, ayudamos a los padres a que venga a más disciplinas. Tenemos niños becados sin que nadie lo sepa. Al final lo importante no es tanto ganar dinero sino que un niño o niña disfrute con ello, me da rabia porque hay un agravio comparativo entre los que son estimulados y los que no para el mundo artístico.

Bailas, actúas, eres docente, llevas un negocio. ¿Dejarías una de las dos facetas?

A mí la docencia me encanta y me gusta mucho bailar ¡aunque soy muy tímida! No dejaría nada. Además, me gusta muchísimo recibir clases. Ahí es la motivación tuya personal, aprender giros nuevos, técnicas nuevas. Me encanta, cuando puedo voy a tomar clases al Amor de Dios, al conservatorio también, he aprendido de muchos maestros que te traen nuevas formas de Sevilla, de Cádiz...

Alicia, has afirmado públicamente que la crisis sanitaria está acabando con los tablaos flamencos.

Se cierran porque no hay público,

nosotros no consumimos tablo, el 80% del público que va al tablo es el que viene a España a vivir esta experiencia del flamenco. La verdad es que el flamenco mueve mucho dinero. Viene gente de Venezuela, de Rusia, de Japón... ¡Salíamos de clase y decíamos que parecía el metro de Tokio! Con el cambio de los yenes, un japonés podía estar viviendo en España un tiempo. Viene gente de Brasil, México, Italia... Tendríamos que cuidarlo mucho porque mueve mucho, viene a estudiar gente que está en Madrid, se paga su casa, come, viaja por España, va a un tablo. Aparte de nuestra arquitectura, nuestra gastronomía, hay que cuidar el flamenco.

Las instituciones programan flamenco en los circuitos culturales, pero parece que más para los pueblos.

El flamenco y el folclore parece que son para los pueblos, y eso debería cambiar. Aquí en Salamanca hay una programación amplia este verano. Tiene que tener cabida todo: teatro, música, folclore, flamenco. Yo lo haría coincidir no solo con un concierto, sino con clases, que venga a bailar alguien y que dé clases, entonces mucha gente mayor se animaría a hacer algo físico, los críos pequeños se animarían a intentarlo. Se trata de enseñar, como hace muy bien José Ramón, que cuenta en el concierto un poco el origen de la música, explica las cosas... Al final eso es cultura, yo le digo siempre que hace un espectáculo etnográfico, a mí me gusta, soy la primera que tengo que aprender.

Llevas un verano de actuaciones, de viajes. ¿Cuáles son tus planes para el otoño en este tiempo tan raro?

Ahora el empeño es que la escuela sobreviva, que aguante, yo le he dicho a mi equipo que habrá que arrimar el hombro, que para adelante. Y luego tengo ganas de encerrarme a montar algo mío, de flamenco, yo hice un espectáculo hace tiempo en Japón pero ahora hago espectáculos de la mano de alguien, no yo sola, no sé, es algo que tengo en mente. Lo importante es la escuela, seguir con los espectáculos con los que actúo, aportar lo que yo pueda en la medida de lo posible. Creo que el espectáculo de Charros y Gitanos es importante,



necesario y estoy planteándome nuevo vestuario, seguir creciendo con el grupo. ¡Cada vez nos reinventamos más!

Te veo bailando con los botos de Poldo, el de Mogarraz.

Le he encargado que me haga unos zapatos para bailar. Yo no entré en el folclore cuando era pequeña, no me llamaba el de mi tierra. Una vez estuve en un espectáculo donde tuve que preparar jota aragonesa. ¡Era superdifícil! Ahora aprendo y es maravilloso, Carmen, ¿cómo dices que es el fandango serrano?

Genio y figura entre las columnas de hierro de la casa modernista, apasionado movimiento. Alicia contiene toda la emoción y el conocimiento de un arte milenario. Abanico de vidriera modernista en sus manos alzadas como ramas vivas, tradición y modernidad a los sonos del tamboril, del paso del charro, la voz quebrada de los Salazar, la guitarra sabia de Nano Serrano. Alicia es la rosa encendida que gira en torno a la sabiduría de dos pueblos hermanos. A los sonos y a las voces de charros y gitanos, baila con la gracia y la emoción infinita. Roja, negra, intensa, arte en movimiento.

Territorio Vetón
Todo una experiencia

salamancaeemocion.es

salamanca **emocion.es**

Diputación de Salamanca

Pupilas blancas, Manuel Marcos Robles: miradas que sanan

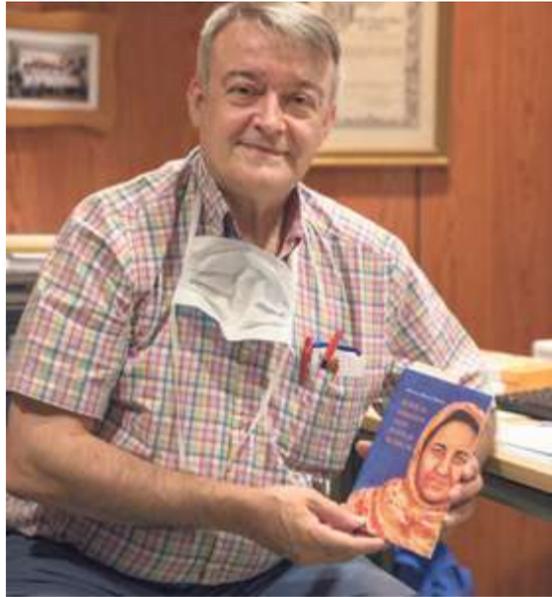
Hay miradas que curan, miradas sabias, miradas plenas de ternura. Miradas que sanan. Sobre la mascarilla, la del prestigioso cirujano oftalmólogo salmantino Manuel Marcos Robles, se demora en los mapas, en la geografía de un viaje que quiere que veamos. Por eso ha escrito el testimonio de su experiencia en Nouadhibou, África, miradas con pupilas blancas, un libro que no solo es el relato de una experiencia personal vista con humildad y sosiego, sino una manera de ejercer la medicina desde la generosa lucidez.

¿Cuál es el principal objetivo de este libro?

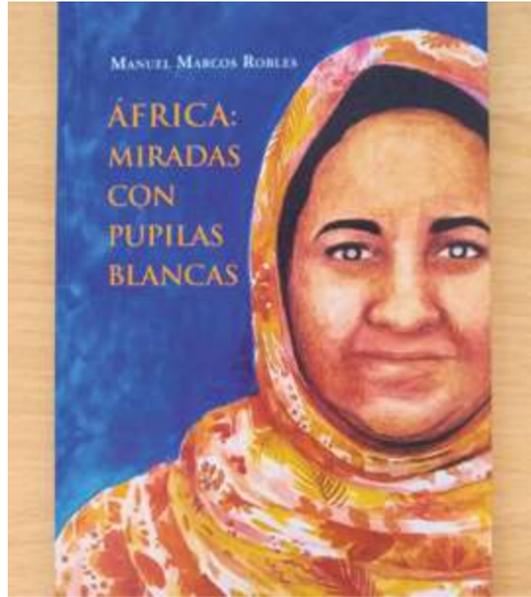
Dar a conocer una realidad cotidiana de la pobreza de África que se escapa a cualquier visitante en rutas turísticas: por ser pobres sufren enfermedades y en el campo de la oftalmología sufren ceguera por patologías evitables, como son las cataratas que les dejan ciegos porque no hay oftalmólogos que les puedan operar. Yo he colaborado en mi viaje de acción humanitaria con la Fundación Jorge Alió para la Prevención de la Ceguera, fundación que necesita más fondos para mantener activo el hospital que han construido en Nouadhibou, un hospital bien equipado pero que no tiene especialistas que desarrollen actividad quirúrgica con continuidad. En ese hospital de allí se puede hacer la misma cirugía que aquí, la misma oftalmología que hacemos en nuestra clínica de Salamanca si contara con médicos formados. Ese hospital oftalmológico, Centro Kuwaití Municipal Nouadhibou Visión (edificio Yacoub al Nafisi), funcionó a pleno rendimiento durante una semana; en lo que va de este año 2020, ninguna. El segundo objetivo, tan importante como el primero, es por tanto recaudar fondos para mantener más activas las instalaciones de las que ya se dispone en Mauritania.

¿No ha funcionado el Centro por culpa de la pandemia?

Claro. ¿Quién va a querer ir en esta situación? Tampoco estarían permitidos los viajes, obviamente. Hay que conseguir estabilizar a profesionales allí, en Nouadhibou. Ahora, en este momento en el que posiblemente se pudiera viajar, no sabemos lo que va a pasar ni siquiera lo que está pasando. En este contexto, no te puedes ocupar de ir a África. Estas expediciones cuestan mucho dinero. En nuestra semana africana, viajamos 14 personas y dos más trabajaban en la organización desde Alicante, se invirtieron alrededor de 140.000 euros para costear los gastos de los viajes, los salarios del



Manuel Marcos Robles presentando su libro en una entrevista a SALAMANCA AL DÍA | FOTOS: CARMEN BORREGO



personal mauritano necesario para nuestra labor (traductores, recepcionistas, vigilante...), equipamiento y material quirúrgico, intendencia y alojamiento, permisos y visado de entrada...

¿Era su primera "experiencia africana"? ¿Qué le llevó a decidirse?

Ha sido la primera, sí. Conocí en Casablanca, al Dr. Chahbi, oftalmólogo capaz de realizar 12-15 cirugías de cataratas por hora, y me pareció una técnica muy interesante para poder realizar muchas operaciones en esos países de África donde hay muchísimas personas totalmente ciegas por cataratas. Siempre he admirado en mis recuerdos profesionales la dedicación que mi amigo Luis Francisco Cuadrado, ya fallecido, tuvo para los ciegos de África. Aprendimos juntos las técnicas de cirugía extracapsular y él viajó muy pronto a Mekele, en el norte de Etiopía, donde en una misión de los Padres Blancos puso los cimientos del actual Hospital St. Louise Eye Clinic de Mekele y realizó durante años cirugía de cataratas y logró equipamiento para una moderna actividad quirúrgica. Empezó operando en chozas y en salas preparadas del convento y cuando la fundación ONG a la que se asocia hoy el proyecto presentó su libro Los ojos que no ven le ignoraron absolutamente, hecho que me pareció indignante. Claro que Luis no se prestaba a hacer fotos, estaba allí para otra cosa. A mí tampoco me gustan esas fotos que se hacen otros compañeros con los pacientes operados...

El altruismo tiene una parte de pose, quizás sea necesaria.

La hay, recuerdo de mi adolescencia, cuando ya tenía ilusión de ser oftalmólogo, un reportaje en una revista donde hablaban de los Fernández Vega que cazaban en África y trajeron a un niño negro con cataratas congénitas para operarlo en Asturias y salieron en muchos periódicos. Me pareció publicidad de su

clínica, pero ciertamente le salvaron de la ceguera. Alguien puede pensar que mi libro también es publicidad, pero si lo es, lo es del Proyecto para que quien quiera se ponga en contacto con la Fundación Jorge Alió para la Prevención de la Ceguera.

¿Cuál es el verdadero precio de un viaje como éste?

Podría decirlo que dejé de ganar y dejé de facturar la Clínica por esa semana de viaje a África, pero es una renuncia implícita a la idea de ir allí a ayudar. He hablado ya de un coste de unos 140.000 euros para sufragar la expedición de 14 personas (oftalmólogos, optometristas, enfermeras, auxiliares), de dos técnicos que habían estado preparando los equipos en las semanas anteriores, una responsable de la expedición que coordinaba traslados, alojamiento, comidas, imprevistos y al personal del Centro local. Un cirujano viajó desde India y otro desde Egipto. Estimo que cada intervención podría tener un coste repercutido de 1000 euros y sospecho que sería más cómodo, más seguro y quizás más barato y eficaz traer en un avión a los pacientes a España. Viajas allí y ayudas; hay muchos pacientes ciegos, operas a algunos y pueden ver y vemos otros que no tienen solución posible, llegan con patologías como el glaucoma o retinopatía diabética y no pueden tener arreglo ni en África ni en Europa. El problema fundamental es que no hay médicos oftalmólogos; el joven oculista egipcio de la expedición se iba a quedar a trabajar en Nouadhibou y se le había ofrecido un sueldo cinco veces superior al que ganaba en su país de origen, pero sólo permaneció allí mes y medio... Vuelvo a citar a Luis que decía que hay que enseñar a alguien vocacional, que se quede ahí y no tenga argumentos para marchar a otro lugar...

¿El dinero que cuesta la expedición es mucho o poco?

A mí me parece una barbaridad pensando en lo que cuesta un viaje en avión. Se pueden traer a cien personas y en una semana están operados y se les devuelve y se les hace el seguimiento en la clínica de allí. En Nouadhibou se va la luz, por ejemplo, y no puedes hacer nada para evitarlo. Hay mucha más voluntad que infraestructura. Y la clínica tiene aparatos, algunos que no se utilizan. Y hay que pagar traductores, hay que pagar por entrar en el país. A Luis, la segunda vez que fue a Etiopía y llevaba una radio para estar conectado con su familia, se la confiscaron en la aduana; yo le dije "si a mí me hacen eso, me vuelvo".

¿Qué terrible

Allí en el aeropuerto, funcionarios militares vestidos de uniforme y armados te imponen respeto y cierta desconfianza. Haces los trámites del pasaporte ante esos militares y se pagan los derechos de un visado pese a la justificación de un viaje humanitario y altruista. Conozco colegas que van a Gambia, al sur de Senegal, y operan de cataratas a gente pudiente que paga las cirugías y además a pobres sin cobrarles, pero es un planteamiento con objetivos económicos diferentes.

No parece tan mal sistema

No sé, pero al menos no les cuesta tanto e incluso pueden ganar algo y no tienen el coste del dejar de producir en sus clínicas de origen.

¿África tiene remedio?

No. África no tiene remedio en mi primera impresión. Es una situación descabezada, un país descabezado. Mi amigo el Dr. Chahbi de Casablanca, que puede operar diariamente 60-80 cataratas, no cuenta con buenos especialistas formados allí, así que hay lugares donde los pacientes que no tienen quien les opere y por eso se quedan ciegos. En los años 80 se puso en funcionamiento el proyec-

to ORBIS de una ONG con un avión con quirófano en el que operaban y enseñaban a operar cataratas por diferentes aeropuertos de diferentes países. El mejor proyecto que yo conozco de África es el de Elena Barraquer que hace muchas expediciones y puede operar más de 500 cataratas cada año.

Hay que insistir en formar a la gente de allí.

Mi amigo Luis decía que si enseñamos a operar al que está en Mekele, en el norte de Etiopía, cerca de esos países que están una vez en guerra y otra también, se marchan a Adis Abeba a operar, porque una cosa es ver la miseria y otra, vivir en ella. No puedo hablar mucho porque he estado en la segunda población de Mauritania, un país que tiene una riqueza pesquera y minera importantes y no salí más que a caminar por el zoco/mercadillo y a cenar en casa de un mauritano que nos invitó. No salíamos de la clínica ni para comer y tomábamos un bocadillo y refresco o agua mineral allí mismo.

¿Volvería?

Si, volvería, aun sabiendo que es peligroso. Pueden contraerse enfermedades infecciosas, gastrointestinales (tres compañeros de expedición se vieron afectados); hace poco tiempo a cinco miembros de una ONG les han matado. Hay gente mala por naturaleza en todas partes, pero en África la vida no vale nada y hay gente a las que les chirría lo que hacemos; a los pacientes no, claro, pero a quien manda, sí.

¿No hay apoyo del gobierno de ese país?

El gobierno municipal anterior había facilitado que se construyera el hospital y lo hizo y financió un adinerado kuwaití, paciente y amigo del Dr. Alió, de esos que teniendo mucho dinero tienen ese espíritu altruista. Él financió el proyecto y como tenía buenas relaciones con el alcalde le favoreció. Cuando cambia la alcaldía, el nuevo no considera importante este proyecto humanitario, lo que repercute en la gente pobre y sufriente que se ve menos atendida. Aquí podemos tener crisis económica pero comemos todos los días. Allí la miseria es infinita.

¿Qué desastre!

Es un desastre social, económico, sanitario... colonizado desde el punto de vista médico por cubanos. Yo oí siempre decir que la oftalmología cubana era una maravilla, pero está varada en el siglo XX. Nunca hasta ahora había querido ir a África por las responsabilidades que tengo que asumir en nuestra clínica, pero ahora, cuando tengo proyectos para mejorar la actividad del centro



➤ existente en Nouadhibou, vienen estos líos del coronavirus. Tengo idea de volver y enseñar a operar al médico oftalmólogo cubano que trabaja en el hospital español (así le denominan) y que no hace cirugías; enseñar incluso al optometrista para entrenarle en cataratas en una figura creciente en África: asistentes del médico oftalmólogo

Siempre volvemos a la necesidad de enseñar a los que viven allí

Es que hace falta. La gente, cuando sabía que íbamos, caminaba dos días de viaje para que les atendiéramos. Imagínate que os tapáis los ojos o simplemente los cerráis; notáis la luz de la habitación pero no veis, no podéis trabajar, no podéis comer... el desastre es total. En África, en India, en muchos lugares hay millones de ciegos por no poder ser operados de cataratas. No hay palabras para describir la miseria, la que viene del abuso político. Cuando vas a Marruecos y te enseñan por fuera los palacios del rey y aunque ves casas europeizadas no puedes dejar de ver miseria y pobreza cuando paseas un poco por las calles. Eso es África: cuatro que viven bien, incluso muy bien, y un pueblo que nada en la pobreza. Yo he visto siervos, no quiero decir esclavos, pero siervos sin ninguna duda, que te lavan las manos antes de comer, se inclinan ante ti, trabajan en las casas de gente que puede tenerlos y mantenerlos. Son los que vienen de países más al sur de donde están escapándose, que en su fuga y viaje a Europa pasan por ahí y encuentran un trabajo y subsistencia en su peregrinación a un mundo mejor. Es un servilismo que impresiona.

Luego nos extrañamos que se suban a una patera.

Nos contaban unos gallegos que tenían allí un restaurante que hay gente que engaña a esos inmigrantes, les cobra el viaje y los desembarca en el Sahara, diciéndoles que es España y que va a venir la Guardia Civil a por ellos y que salgan corriendo hacia la inmensidad del desierto... Se pierden y mueren, o pisan las minas que hay sembradas en los territorios del sur del antiguo Sahara español...

¿Les cobran por mandarles a la muerte?

Es que en África la vida no vale nada. Una de las primeras experiencias que aprendes es esa. Hace años me contó un jefe que tuve y que frecuentaba cacerías en África, que un guía les explicó que si venía alguien desconocido hacia ellos, le dispararan sin dudar; "Si no le matas, te matan a ti"

¿Nos gusta leer este tipo de cosas, saber la realidad de estos lugares?

Lo dudo. Ignorar estos problemas y circunstancias nos hace estar más felices con nuestro ocio y nuestras comodidades. He regalado ya un centenar de libros y habrán sido unas veinte personas las que me han transmitido que les ha gustado. He intentado en el texto ser tibio, sin hacer carne de la pobreza. Es una tristeza. De todas formas, no hace falta irse tan lejos para ver cosas tristes. Recuerdo que en Roma, junto a la zona del Panteón, mi hija dio una patada a una caja que estaba en la acera... y había un hombre dentro... Eso sí, se aprende muchísimo cuando vas a un lugar como África. Se necesita juntar mucho dinero para hacer el bien en África. Aunque pagues tu viaje y el de la gente de tu equipo, hay que comprar y llevar batas, gasas, guantes, paños, material para cirugía, lentes intraoculares, suturas, instrumental quirúrgico. La Fundación necesita fondos y material. Es una tristeza la dependencia. Y eso sí, cuando entras en la Clínica y ve a tanta gente esperando, y operas a muchos y le devuelves la vista, merece la pena.

Es un relato luminoso, contado con mucha viveza y sin recrearse en lo malo.

Creo que la descripción no se recrea en nada. Eso sí, me quedé corto en la descripción del equipo. Si voy solo, poco o nada puedo hacer. Hay que ir en equipo. Es fundamental para hacer los trámites, necesitas apoyo, que todo esté coordinado para llegar sin problemas a un país de estos donde incluso tienes que pagar en cuanto pisas el aeropuerto aunque vayas a regalar tu actividad profesional de la que allí carecen. Parece mentira que vayas a hacer caridad a quien te maltrata; el paso siguiente es que te asesinen.

¿Ha pasado miedo en algún momento?

Sí, hubo un momento en que me quedé atrás en el mercadillo y me vi rodeado. Los guías-traductores siempre insistían en que no nos quedáramos solos. Me gustaría transmitir más optimismo, pero... es un desastre. Lo único positivo es que había personas, muchas, que estaban ciegas y ahora pueden ver.

Es un mensaje maravilloso, eso es lo importante.

Es milagroso, eso es lo que quiero contar en el libro, que salían viendo después de hacer esa cirugía que es tan asequible y sencilla para cirujanos expertos. Eso lo compensa todo, el viaje, las dificultades, que se fuera la luz, que no pudieras hablar

con los pacientes porque a veces eran precisos tres traductores para pasar al francés los dialectos en que se expresaban. Yo soy un cirujano que hablo mucho con los pacientes y no podía hablar con ellos. Y en el caso de las mujeres no podía ni darles la mano para ayudarles a acomodarse en la mesa de operaciones... Eso tiene que cambiar

Quizás la religión sea su único consuelo.

Es tremendo el papel del Islam en sus vidas; los rezos interrumpen el trabajo, los traductores van a rezar... Las mezquitas, la preocupación de los pacientes que te preguntan antes de nada si se pueden inclinar para rezar si les operas... Eso me llamaba la atención, verles esperar con su rosario, tasbih, en las manos horas y horas.

Las ilustraciones del libro muestran este cuidado para contar las cosas así, con cariño.

Después de criticar tanto las fotos que algo tienen de exhibicionismo o fetichismo facebookiano, no quería ponerlas, aunque en esas ilustraciones se reconoce a todo el mundo. Los dibujos le dan otro aire y ciertamente reflejan cariño y cuidado. Son de Paloma Badiá, una gran artista que es hija de oftalmóloga.

Un libro para recordar lo afortunados que somos aquí...

Esa es la primera lección de África. Y hay muchas más. Por ejemplo, a mí me decían que recogiera gafas para llevarlas y siempre decía que no creía en eso porque la graduación podía no corresponder. Pero cuando venían pacientes podía coincidir o muy aproximadamente la corrección para él o sus acompañantes y el óptico adaptaba los cristales a otras monturas más adecuadas. Y mejor resultaban esas gafas adaptadas que ninguna. Y hemos dado más de trescientas gafas de sol que son muy necesarias allí para la protección de los ojos y de las córneas. Mauritania es el país de los hombres velados, velados porque usan un velo con el que se cubren la cabeza y el rostro para evitar el sol y el viento que lleva arena del desierto que les destroza la piel y las córneas de sus ojos.

Hay miradas generosas, miradas directas, miradas sabias. Ojos que escriben y describen miradas. Y que valen más que mil palabras, ahí, en el desierto donde se pierden los horizontes y la entrega de los hombres hace milagros... a pesar de las distancias, las arenas que hieren, la falta, la falta...



climafonca

EMPRESA INSTALADORA LÍDER

en Climatización, Fontanería, Calefacción y Energías Renovables

MÁS DE 20 AÑOS DE EXPERIENCIA NOS AVALAN

Camino de Salamanca, 77 - Cabrerizos (Salamanca)

T. 923 289 069

F. 923 289 234

www.climafonca.com

fonca@grupoprieto.com

Lorena García, la hacedora de libros



Lorena García en una entrevista para SALAMANCA AL DÍA | FOTOS: CARMEN BORREGO

Tiene Lorena García (Salamanca, 1966) el don de la armonía. El don de la alegría, el del trabajo apasionado, diario, humilde, constante, páginas de los días y de los otros que, de repente, se vuelven tuyas y se convierten ¡oh, paradoja en una mujer de libro, de papel, de imprenta! en un éxito en la red donde su libro infantil publicado por la Fundación Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes, en un éxito en número de descargas a través de una página de Facebook.

Kadmos, la imprenta en la que trabajas, nació de un empeño universitario.

Sí, viene de la imprenta de la UPSA, la Universidad Pontificia, que le propuso a los trabajadores de la misma una privatización como cooperativa. De ellos, unos se quedaron trabajando en la casa y otros con la imprenta que, ahora, llevan dos de aquellos jóvenes que comenzaron a aprender a la vez que estudiaban con los sacerdotes.

Has escrito un libro infantil en verso que anima a la lectura.

Al trabajar en Kadmos estoy rodeada de libros y de autores. Yo creí que había que fomentar la lectura entre los niños y fue un sueño que tuve en la cabeza un tiempo y

que se hizo realidad. Estábamos en la presentación en Dominicos de un libro de José Luis Puerto y ahí coincidí con José Luis Barba, se lo comenté y me dijo "esto me lo tienes que llevar, eso lo tengo que ver yo". Yo lo iba a editar con la ayuda de la imprenta, sin ánimo de lucro, y la Fundación me dio la oportunidad de hacerlo con ellos, cosa de la que estoy muy orgullosa.

Y una hacedora de libros se convierte en un éxito en la red, es paradójico.

Cierto, pero no es incompatible, esto ha sido un efecto del confinamiento, que la gente se está acostumbrando al e-book, a buscar otros medios para obtener música, libros, todo. A consecuencia de la pandemia todo va a cambiar muy radicalmente. Y ya veréis qué efecto tiene en los ojos, porque los oculistas ya están advirtiendo del peligro de leer tanto en pantallas y hay un estudio que dice que leer en ellas hace que no se retenga tanto, que es una lectura demasiado inmediata y no se profundiza. Pero bueno, hay que integrarlo todo y todo suma.

Háblame de las ilustraciones y de su autor, Crisantos Santa Daría López.

Él y yo estudiamos juntos, empecé a seguirle en su perfil de Face-

book porque me encantaba el arte que tenía con el lápiz. Le llamé, le propuse la idea y me pidió tiempo porque era la primera vez que hacía una cosa así ¡Cuenta que lo que más le costó dibujar fueron las manos! Tanto él como la traductora hicieron este trabajo sin ánimo de lucro. Y mejor que vosotras no sabe nadie lo que esto significa, pero la satisfacción está en hacer cosas que te apasionen, aunque no se obtenga beneficio económico.

Juan Carlos López Pinto dice que sois las hadas de los libros, las hacedoras de libros... ¿Sigues emocionándote cuando un libro en el que te implicas sale de las máquinas o lo ves ya como un trabajo cotidiano?

Me encanta mi trabajo. Y la sensación es increíble, desde la primera llamada para preparar el coste del mismo en el que tomo nota de las características, del tamaño, del tipo de papel, las páginas. Realizamos el presupuesto, se acepta y desde este momento tratamos el libro como si fuera el único en la imprenta. Hacemos un equipo con la editorial, sacamos las pruebas, esperamos al visto bueno, imprimimos, encuadernamos... La satisfacción de verlo cuando todo este proceso ha terminado y sentimos el orgullo del editor cuando

te llama para felicitar al equipo de Kadmos, es increíble. Para mí este momento con cada título es único y lo disfruto con todo el equipo, desde la primera persona que le cogió el teléfono a quien nos encarga un trabajo, hasta al compañero que le entrega el libro recién terminado en las manos.

Tu libro se publicó en el 2018, pero es ahora con la lectura en una página de Facebook, TNOLA LANGUAGES cuando se ha disparado la difusión de tu Leí, leí, y en otro mundo me metí.

Ha sido increíble porque esta página de habla hispana normalmente tiene 200 o 400 descargas, pero con este cuento se produjeron en menos de ocho días 3.500 y ahora ya superamos las 4.000.

Es jugar en otra liga ¿Cómo llegaste a esta página?

Fue a través de una amiga, profesora en Puerto Rico, Raquel Ortiz, que vino a España a hacer el doctorado. Tenía una niña de la edad de mi hija Valeria y conectamos muy bien. He mantenido el contacto con ella, que también escribe cuentos y colabora en esa página. Fue ella quien comentó que le parecía muy interesante el mensaje que transmitía en el libro y me animó para que lo enviara para su valoración. A la directora de la página le pa-

reció interesante y me llamó para fijar un día y realizar la conexión. Le propuse leerlo también en inglés, lo consideraron y así lo hicimos. La traductora, Flavia de Angelis, ha hecho un trabajo excepcional utilizando un inglés acorde con el lenguaje infantil.

Se publicó en el 2018 y tuviste una presentadora de altura, la profesora, ensayista y poeta Asunción Escribano.

Recuerdo que la sala estaba llena de niños, fue precioso y Asunción Escribano me llevó de la mano, no pudo ser mejor, fue un sueño espontáneo porque yo escritora no soy. Me siento muy pequeñita al decir que soy escritora, todo lo que viví en aquel año fue precioso. Y no lo debo haber hecho tan mal.

Es un gesto de humildad el tuyo. Voy a ser mala: ¿Crees que ahora escribimos todos y se publican cosas que no son buenas?

No, yo creo que tenemos las mentes tan abiertas que cabe todo. Creo que hay un lugar para todos los temas, ahora mismo tú eliges tu lectura, si un libro no me gusta, lo dejo, si no me engancha en el minuto cero, lo dejo. Hay un mundo para todo. Sí creo que te refieres a que ahora no hay ese filtro que había antes. Ahora te autoeditas, antes tenías que



➤ ir a una editorial, presentar tu manuscrito, pasar unos filtros y ver si era interesante o no. Ahora puedes mandar a una imprenta tu trabajo, convertirte en tu propio editor.

Para Asunción Escribano, tu libro es una entrada a mundos maravillosos, una invitación a la lectura. A mí me gusta mucho cómo utilizas la rima más sonora y cercana a los niños.

Ese es el propósito del libro desde la primera página. Y hay mamás que me han dicho que sus niños ha sido leerlo y ponerse a buscar libros porque este se acaba muy pronto y así, invitando a la lectura: Si este cuento te ha gustado, tu aventura con la lectura ha comenzado. A los niños hay que insistirles en que cualquier libro te mete en la historia, te abre ventanas a muchas cosas, a entretenerse, a divertirse, a beneficiarte en tu redacción, tu vocabulario, tu empatía con el otro...

Como docente mi experiencia es que los niños leen, que sus padres, muy concienciados, los hemos llevado a la hora del cuento en las bibliotecas municipales, a la Fundación Sánchez Ruipérez... Pero, ¿qué pasa cuando llegan a la adolescencia que dejan de leer?

Quizás que el tiempo se les hace más pequeñito, y luego utilizan medios que se lo ponen todo más fácil, la pantalla es más fácil con un simple clic. Y también tenemos unos niños ahora mismo que desarrollan un trabajo mínimo.

¿Quién inculca al niño la costumbre de leer?

Los padres, el cuentito al bebé cuando ya escucha, es importante. Aunque no sea un cuento de papel, se trata de que te inventes una historia y te sientes un ratito con él, agarrarle la manita, que le sonrías, que le hables. Luego ya que te vea que tienes algo en las manos, que es el libro. Es la magia, el cuento de todas las noches, y Asun dice que no solo para los niños, ella afirma que la lectura antes de acostarse tranquiliza y te hace entrar en el sueño. El móvil no, para nada. Y hay que ver a los padres leer, mi madre siempre lee antes de acostarse.

Tus hijas están muy presentes en este libro. ¿A ti te iniciaron en la lectura tus padres?

Mira, yo recuerdo que mi padre,

que era panadero, cuando bajaba a las reuniones de la Comunidad de Vecinos subía diciendo que cómo hablaba la gente de bien y que se sentía un poco "inculto" por no haber estudiado, por no haber leído más. Él, que fue un gran padre y un gran profesional, tenía esa preocupación y la expresaba. Mi madre había estudiado un poco más y ha sido ella la que me ha inculcado la escritura porque a ella le gusta escribir y hace poemas muy chulos. Siempre la recuerdo leyendo antes de dormir. Luego llega el cole donde hay un aprendizaje muy cercano a la lectura y padres y maestros vamos de la mano.

¿Y los profesores en el instituto?

Yo creo que los profesores tienen que presentar el libro que mandan leer. A veces vamos a las presentaciones de un libro y tienes ganas de comprarlo por cómo lo han vendido el editor y el autor. Creo que debemos hacerles ver a los chicos que esa lectura es interesante para ellos, y no una obligación. Aparte de recomendarles las lecturas apropiadas, aunque es muy difícil, porque un niño de 17 años no tiene por qué tener ni la capacidad de comprensión que otro ni los mismos gustos. No es fácil.

Una vez, entrevistando a otro impresor, Carmen comentó que a su hijo le gustaba oler primero los libros, como a ella. Que le atraía el libro como objeto... nunca se me olvidó.

Ahora su hijo tiene casi 18 años y lee en pantalla, aunque lo que tiene que estudiar, lo imprime. Él quizás lo hacía primero porque me lo veía hacer a mí, pero luego porque le gustaba el libro en tanto objeto.

Claro, venimos del mundo de la edición, de las artes gráficas. Vemos el libro como un objeto que hacemos las dos. Y el niño también tiene que descubrir el libro como objeto, por eso tiene que tener un tamaño manejable, el libro debe ser cómodo para ellos, abrirse bien, tener páginas duras, dibujos, colores llamativos. Antes hablaba de mi padre, que era panadero y cuando iba a un restaurante cogía el pan, lo partía, lo olía... yo a veces me incomodaba y le decía "¡Papá!" pero era su manera de saber cómo era ese pan, cómo lo habían hecho, de qué tipo era la levadura, la harina. Lo que hacemos nosotras



cuando cogemos un libro, vemos "cómo" está hecho.

Este está, indudablemente, muy bien hecho.

Es un libro nacido de las lecturas, de los libros, de los escritores, de mi experiencia como madre. Es un libro hecho desde el corazón. Una vez nos dieron un premio a Kadmos como empresa y fui yo a recogerlo, allí estaba Queti Luciano, directora del Comedor de los Pobres, quien dijo una cosa que se me quedó grabada: "La palabra gracias es la memoria del cora-

zón". Yo tengo que dar las gracias por todo lo que me ha traído este libro.

"Tiene mucho de metaliteratura este libro de Lorena García -afirma Asunción Escribano- y algo también de esa idea de Narnia de Lewis, de entrar en otros mundos a través de la literatura". "Lorena -dice el periodista y poeta Juan Carlos López Pinto- pertenece a esa tradición de impresores salmantinos que son orfebres, artesanos de la palabra. Por sus manos ha pasado la gestión de cientos de libros". Oficio y tradición de cuidado y de

factura. La ciudad letrada tiene en sus artes gráficas a los hacedores del libro que nos lee y nos cuenta. Y nadie mejor para iniciarnos en ellos que alguien que participa de su nacimiento, que los ama, que los entrega a las mejores manos: las de sus propias hijas. La niña lectora de Lorena García quiere que todos los niños descubran el placer que ella misma siente a través de la lectura que, según su madre, nos hace mejores. Empeño de letra, página y taller. Empeño feliz de lectora, autora y hacedora: Lorena García, leí, leí... leo, lee, lee, lee...

LIMPIEZAS

LUCAS, S.L.

Telf.: 923 232 269
Móvil: 657 853 702

C/ Fernando de Rojas, 15 - 37005, SALAMANCA

Aplicamos las últimas tecnologías en productos y materiales de limpieza para conseguir los mejores resultados y la total satisfacción de nuestros clientes; manteniendo nuestro compromiso con el medio ambiente

SERVICIOS ESPECIALES DE TAPICERIA

- Tresillos, Sillones
- Paredes enteladas
- Alfombras, moquetas
- Todo tipo de tapices

SERVICIOS GENERALES DE LIMPIEZA

- Comunidades, Garajes
- Bancos, Cajas de ahorros
- Colegios, Academias
- Polideportivos, Gimnasios
- Instituciones
- Pisos, Chalets, Viviendas
- Centros Comerciales
- Cines, Centros de ocio
- Oficinas y Despachos
- Naves Industriales
- Cristales
- Abrillantador de suelos
- Limpiezas de obra, etc.

Vanessa Gallardo, huella y matriz del arte en la Fundación Venancio Blanco

CHARO ALONSO

De la tierra surge la escultura de Venancio Blanco en los jardines del Arroyo de Santo Domingo, donde Vanessa Gallardo da clases de arte y grabado entre las piezas rotundas del artista de Matilla de los Caños. Rincón de olivos, fuerza de la piedra monástica, la columna perenne de la tradición... y con Vanessa, de la modernidad: trazo de obra que conquista el espacio en sus inspiradoras, sorprendentes instalaciones artísticas.

No sabía que Venancio Blanco se dedicara a la docencia.

Dio clases durante muchos años en Madrid en una Escuela de Arte y luego, todos los veranos, en Priego de Córdoba, en los talleres de escultura. Antonio López daba los de pintura y Venancio Blanco, los de escultura, fundición y dibujo.

Que seas un buen artista no significa que seas un buen maestro.

No, la verdad que no. Puedes ser un gran artista, pero las cualidades docentes las tienes que tener también. Por mucho conocimiento que tengas, si no sabes transmitir, si no tienes esa empatía y esa cercanía y esa forma de saber contar, es muy difícil que la gente aprenda algo tan abstracto y complejo como es el arte, el dibujo, la pintura, la escultura. Gran parte de ello tiene una parte procesual, pero también una base de aprendizaje muy importante. El dibujo es la base de todo, así lo decía Venancio, y sin dibujo hay una pata que flojea.

¿Qué recuerdos tienes de Venancio, fallecido en 2018?

Lamentablemente yo le conocí poco, no he tenido tanta suerte como mis compañeros de Madrid. Mi recuerdo de él es el de una persona súper entrañable, un genio, una persona muy generosa, un hombre que daba todo y al que le apasionaba su trabajo. Le encantaba el arte, la escultura, el dibujo, encerrarse en su taller, divertirse. Siempre hablaba de esos divertimentos de taller, que eran todas estas cosas que haces de manera azarosa y que salen y que de repente, te enamoran. A Venancio le encantaba todo eso y parte de sus esculturas tienen un poco que ver con esas cosas del azar, que a veces eran algo fabuloso para incorporar en su lenguaje plástico. Destacaré su grandeza también como persona y como artista, yo he tenido la oportunidad de conocer a muchos artistas y Venancio no tenía ese ego artístico de otros. Venancio, pese a ser un genio, era tan afable y cercano, siempre dispuesto a enseñar algo, sin querer casi, era como una enciclopedia viviente.



Vanessa Gallardo, responsable de los talleres de la Fundación Venancio Blanco | FOTOS: CARMEN BORREGO

Esta tierra dura da muy buenos escultores. ¿Cuál es tu formación, Vanessa?

La verdad es que hay muchos escultores, y artistas en general. Quizás también tener una facultad de Bellas Artes hace que broten nuevos artistas que se forman aquí y dejan parte de sí. Yo soy doctora en Bellas Artes por la Universidad Politécnica de Valencia, hice un master de producción artística y me licencié en Bellas Artes aquí.

¿Y cuál es tu trabajo en la Fundación Venancio Blanco?

Soy la responsable de los talleres artísticos que imparte la Fundación y de la parte didáctica, ya que gestiono e imparto las visitas guiadas. Ayudo en el soporte expositivo tanto en montaje como en comisariado si se necesita, formamos un gran equipo. Paralelamente soy gestora cultural y trabajo también en ZINK Espacio Emergente desde hace unos años.

Y como gestora ¿Crees que la pandemia va a cambiar nuestra forma de relacionarnos con la cultura?

Yo creo que es el mejor momento para que la gente, además de estar en los bares o en las terrazas, se dedique a la cultura, creo que la pandemia puede venir muy bien siempre que las autoridades lo permitan, por supuesto, y nos ayuden, a que la gente pueda volver a estos

espacios fomentando muchísimo más este tipo de actividades tanto culturales como artísticas.

Pero yo ahora no te puedo traer a mi clase a una visita, por ejemplo.

Ahora no, al menos en la misma medida que antes. Hemos realizado muchas visitas guiadas con colegios en colaboración con Salamanca Ciudad de Cultura y Saberes. Tal vez ahora las instituciones deben replantearse este tipo de actividades. Si no podemos hacer una visita guiada para veinticinco, quizás sí para quince personas, lo importante es que se vayan de aquí con una idea de la obra de Venancio y su legado. Quizás también habría que incorporar otro tipo de recursos didácticos para que se visiten esta y otras exposiciones por ejemplo con una audioguía o una visita virtual en la página web. Hay que saberse reinventar y superar un poco todos estos problemas para avanzar y seguir creando cultura, que la necesitamos.

Es magnífico que tengáis aquí una sala de exposiciones y un Taller de Arte.

Venancio siempre quiso montar una escuela de arte, qué mejor lugar que este, en su tierra. Creo que se sentirá orgulloso ya que poco a poco lo estamos consiguiendo, con mucho trabajo y mucho esfuerzo, pero gracias a todos los alumnos

que tenemos, que son tan maravillosos, lo conseguimos.

Enseñas arte a niños, jóvenes, mayores... ¿Cómo te sientes más cómoda?

A mí me gusta dar clase a todo aquel que quiera aprender, me da igual su edad. Tengo niños de todo tipo, pero si a uno no le gusta y está porque sus padres quieren que aprenda a dibujar y él no, ese niño va a ser infeliz y yo voy a estar triste porque lo voy a ver infeliz. Lo mismo pasa con un adulto. Soy feliz siempre que mis alumnos vengan con ganas de aprender y de disfrutar, no me importa la edad, tengo alumnos desde 4 años a 96. Realizo un proyecto con la Fundación "RosaMaría" que es de carácter intergeneracional, en el que impartimos talleres artísticos y terapéuticos en residencias de la tercera edad. Lamentablemente este año no hemos podido empezar aún y echo muchísimo de menos a "mis abuelitos", yo ya no tengo abuelos, pero les tengo a ellos que me quieren como tal, y los quiero que los adoro. La pandemia está siendo muy devastadora para este tipo de espacios, y me da mucha pena porque son los grandes olvidados. El arte es muy importante en esa edad, no se acuerdan de mi nombre, pero sí de las clases y es muy gratificante ver como a partir de

estos talleres artísticos se fomenta la motricidad fina, la memoria. El arte quizás no cure, pero ayuda muchísimo, es una terapia fundamental.

Para mí ha sido una terapia en el confinamiento y ahora.

Por el confinamiento estoy ahora gestionando materiales online, sobre todo en grabado, que es mi especialidad. Hago recursos para que mis alumnos puedan dedicarle un poco más de tiempo en casa, siempre que lo tengan, además de las clases y que cuando vengan podamos aprovechar un poco más el taller que es donde tenemos la práctica y los tórculos, las tintas, el espacio...

Eres la profesora de grabado de Carmen Borrego. ¿Qué tiene el grabado?

Antes de hacer Bellas Artes hice un Grado Superior de Grabado y Estampación en Zaragoza porque tuve la suerte de tener una profesora maravillosa en bachillerato que me dio técnicas gráfico-plásticas. Ella había hecho grabado y le entusiasmaba y creo que me transmitió esa pasión de alguna manera por la gráfica, fue un proceso que me encantó. Más allá del dibujo, de la pintura, de la escultura, vi en el grabado quizás ese proceso de generar la huella, la matriz y la incisión, >

> de tener mucho más contacto con el soporte.

Qué hermoso “generar la huella”.

Si, el abanico de posibilidades gráficas, de técnicas, me entusiasmó, y conforme más aprendía, más me gustaba. Todas mis amigas dicen que soy una mujer de procesos, de hecho siempre me dicen “Se te da genial cocinar porque eres una mujer de procesos”. Es como el grabado, tengo una capacidad, no de aprenderme las cosas de memoria, pero sí de comprenderlas. Si las comprendo, el proceso está asumido y el grabado es así, tiene una estructura que es compleja, pero que una vez la comprendes, es apasionante. Es la disciplina que he conseguido dominar porque me apasiona su proceso y me encanta la huella, la incisión, rellenar con la matriz con la tinta, estampar, el tórculo, que de repente te ves allí como el siglo XII con una herramienta súper rudimentaria que me encanta porque tiene toda esa esencia del trabajo artesano que está muy poco valorado. Y esa parte artesana que pueda tener la gráfica, después la puedes extrapolar a la escultura, a la instalación, porque los soportes son muy variables. Nosotros estamos acostumbrados a que el grabado suele ser en papel y el papel es muy versátil, puedes hacer miles de cosas.

¿Qué cosas?

El que mi tesis doctoral fuera sobre gráfica e instalación me permitió ampliar muchísimo más mi campo de trabajo e instalarlo en una cierta contemporaneidad, no solo desde una perspectiva reproducible sino más bien producible. Normalmente el grabado era “Voy a hacer una matriz y hago quinientos iguales”, pero yo con esos iguales hago una instalación, múltiples reproducibles se convierten en un original único. Meterme en el taller y olvidarme, eso me encanta, me da pena no tener más tiempo para poder hacerlo.

Ese es el problema, das clases, trabajas ¿Y tu propia obra?

Tengo una amiga que me ha dejado las llaves de su taller y he estado estampando allí, o trabajo aquí y luego en casa. Me pongo a hacer serigrafía en la mesa de la cocina y me hago una instalación de 20 metros por 3, me vuelvo loca, mi marido me quiere matar. Hice una instalación de serigrafías con carborundo



y estaba toda la casa llena. Es una técnica muy rápida y tenía que ir poniendo por todas partes, la cocina, las habitaciones, la cama...

Que tu marido es igual que tú, hablanos de “ILUSTRASAL”.

Él es ilustrador gráfico y estamos juntos en ZINK, junto a Raquel Lara y Hui Yen Chang. “Ilustrasal” empezó en el 2016 con unas charlas-coloquio de ilustradores nacionales que venían a Salamanca y contaban un poco su proceso de trabajo. Nuestro objetivo era llegar a los alumnos de la Facultad de Bellas Artes porque considerábamos que se necesitaba hacer algún tipo de congreso simposium que estuviera relacionado con la ilustración, el diseño, ya que aquí no se hacía. La universidad nos dio su apoyo y una sala del espacio de Fonseca, y nuestra sorpresa fue que llenamos cada día la sala. Vino gente de toda España porque por ejemplo, tenías la oportunidad de disfrutar

una charla y taller gratuito de dos horas con Pablo Amargo. Salió muy bien y fue abrumador al principio. Ilustrasal es un proyecto que se hace con el Ayuntamiento de Salamanca y Actividades Culturales de la Universidad de Salamanca. ArteMiranda además nos echa un capote igual que Letras Corsarias, son como nuestros amigos que siempre están ahí para ayudar. Tenemos como norma traer artistas de Salamanca y gente de fuera, el segundo año ya lo llamamos congreso y el tercer año pasó a ser internacional.

Yo ya me he hecho adicta...

Este año lo estamos gestionando para realizarlo online. En otras ediciones se hacen demostraciones de dibujo en vivo, una actividad muy chula que es “Lápiz y birras” que realizamos en colaboración con Laura Macías, María Simavilla y Dani Blázquez. Ilustrasal es un proyecto súper bonito y esta-

mos encantados de que nos sigan apoyando. Este año la universidad tiene limitados los eventos, pero hemos preparado una propuesta online, no queremos que el proyecto muera por el coronavirus, y en esto estamos trabajando.

¿Y tu obra?

Sigo trabajando en mi obra y tengo instalaciones por hacer, pero es verdad que estamos en muchas cosas. El 5 de octubre la Fundación inaugura nueva exposición en Valladolid con sus fondos de obra gráfica. Es una exposición ambiciosa titulada “Diálogos”, el comisario es el Presidente de la Fundación, el hijo de Venancio, Francisco Blanco Quintana. En ella se genera una serie de diálogos de las obras de Venancio con las de autores como Feito, Picasso, Guayaesín, Chagall, Matisse... grandes artistas que forman parte de los fondos, es un lujo que una fundación como la nuestra tenga estos fondos. También esta-

mos preparando, a ver si es posible que sea pronto, una exposición de la obra de nuestros alumnos.

Entre las esculturas, los olivos seculares, la huella de los dominicos sabios y versados en derecho de gentes, el taller de Venancio Blanco cobra trazo, color y deja huella en todos los que acuden a las clases de Vanessa Gallardo. Artista original, prestigiosa, plena de dotes, se entrega a la docencia con ese apasionamiento y generosidad que caracterizaba a Venancio Blanco, el dibujante, el escultor, el maestro. Y es aferrada al tórculo, como una artesana, piloto de esta hermosa nave varada en el Arroyo de Santo Domingo, como quiero ver a una artista tan contemporánea, tan capaz de seguir el trazo de la tradición y la modernidad. Lenguajes nuevos con una técnica ancestral. Herencia de la tierra más allá del diálogo del artista de la instalación. Es la esencia del arte... insólita sorpresa.



- ✓ Material Fontanería
- ✓ Calefacción - Gas
- ✓ Energía Solar
- ✓ Pellet y renovables
- ✓ Muebles de cocina y baño
- ✓ Mamparas
- ✓ Saneamientos
- ✓ Grifería

- ✓ Electrodomésticos
- ✓ Tratamiento de agua
- ✓ Depuración - Riego
- ✓ Jardinería - Ferrería
- ✓ Herramienta industrial - Menaje y mucho más...



C/ Álamo Salazar, 13 (Menaje y Ferrería)
Tlf. y Fax 923 30 02 16
Avda. Juan Pablo II, 27
TLFS: 923 30 10 11 - Fax 923 37 00 49
37800 ALBA DE TORMES (Salamanca)

C/ Hoces del Duratón, 66-70
Pol. Ind. El Montalvo II
Telf. 923 19 19 32
37008 SALAMANCA

Felicidad Campal, la biblioteca infinita

CHARO ALONSO

El DA2 es nuestro espacio privilegiado, sorprendente, novedoso, siempre abierto frente a cualquier confinamiento. Y no hay mejor ubicación para entrevistar a una bibliotecaria que la biblioteca del museo, arte contemporáneo, libro, líneas puras donde alegrarnos por el encuentro y por la existencia de este museo y de esta, de todas las bibliotecas, laberinto gozoso donde perdernos para encontrarnos... Y hoy, encontrarnos con ella.

Hay algo veloz e intenso en Felicidad Campal. Un rigor intelectual envuelto en el calor y color de su persona, una carrera más allá de lo sabido, un salto por encima de los estantes de la biblioteca, de los anaqueles del conocimiento y de la información. Y esa capacidad para la alegría que ilumina cualquier proyecto cultural en el que participe, pasión y generosidad. Celebramos el día de las bibliotecas en un octubre extraño donde la cultura es sinónimo de libertad, y de consuelo... De alegría frente a la adversidad. Felicidad, qué bonito nombre tienes.

¿A los actos culturales siempre vamos los mismos?

¡Sí! ¿Conocéis la canción de Love of Lesbian "Todos los raros fuimos al concierto"...? Siempre se me viene a la cabeza cuando hay un FACYL, un acto y siempre acude la misma gente.

¿Y cómo podríamos resolverlo?

Se supone que Salamanca es una ciudad limpia y culta, eso dicen los camiones de la basura. Hay un amplio sector de la población que todavía no conoce las actividades culturales. No sé cómo resolverlo.

Desde tu trabajo en la biblioteca, en las charlas y cursos defiendes que una biblioteca ha de ser algo democrático, absolutamente para todos.

La biblioteca pública en su nombre lo lleva, es pública, es para todos. Decía Doris Lessing que es la más democrática de las instituciones porque no te piden nada para entrar, ni condición económica, ni social, ni religiosa, ni sexual. Es un espacio libre de acceso donde todos somos



Felicidad Campal en una entrevista para SALAMANCA AL DÍA | FOTOS: CARMEN BORREGO

iguales, una institución que compra sus recursos para el resto de la gente y donde solo tienes que venir. Y en todas las bibliotecas y más concretamente en la Casa de las Conchas desde hace muchísimos años, hemos hecho de la biblioteca un espacio formativo. La biblioteca es democrática porque no solo permite el acceso a la información, sino que enseñamos a manejarla.

¿Información concreta o digital?

Mira, se habla tanto de la sociedad digital, permanentemente la palabra digital, digital... es como si a mí me llamaran constantemente Felicidad Campal, Felicidad Campal... estamos en una sociedad que es digital, no hace falta decirlo tanto. Es una sociedad digital si los ciudadanos saben manejar su DNI electrónico, su WhatsApp, si leen el periódico, si saben pedir cita por internet y ahora más que nunca. Ya no es que el ciudadano sea digital, es que la sociedad lo es y por eso el ciudadano necesita usar determinada tecnología. En este sentido, la biblioteca es un espacio formativo y de acceso a la información

y democratización, así nacieron las bibliotecas a comienzo del siglo XX en Inglaterra, que se abrían los domingos para que los obreros pudieran usarlas. Se habla de la biblioteca como el tercer sector, el tercer espacio que no es tu casa ni tu lugar de trabajo, sino un espacio donde tú te puedes encontrar con gente. Vosotras conocéis la biblioteca. Nuestra biblioteca tiene una característica y es que tiene un suelo de madera.

¿Es verdad!

Eso hace que no haya silencio en la Casa. En el transcurso de las visitas a los estudiantes, se sorprenden y se quejan de eso. ¡Yo ya no oigo el ruido del suelo, ya forma parte de mí! Eso nos anima a sostener esa idea de la biblioteca como espacio de encuentro, no tanto como espacio de estudio. Tenemos que aprender a diferenciar entre silencio y respeto, que son dos cosas muy diferentes, podemos estar hablando de forma normal, cada uno en su momento y cuando le toca, sin dar voces. Yo siempre les digo, si os ponéis a hablar todos a

la vez, no nos entendemos, parecéis políticos o los de Sálvame.

Dar a conocer las bibliotecas a colegios e institutos es vital.

Hay una parte de la biblioteca formativa para la ciudadanía, como las visitas de los institutos y colegios previa petición o por el circuito del Ayuntamiento. Y volvemos a lo mismo ¿Por qué los alumnos de 16 o 17 años no conocen y no usan la biblioteca? Porque tienen todo lo que necesitan al alcance de su mano en su propia habitación. Casi todos tienen acceso a internet y eso quiere decir que estamos perdiendo clientes porque no nos necesitan. Aunque también hay muchos usuarios que no tienen internet en sus casas y que precisan de ese servicio de la biblioteca. El problema es que mucha gente piensa que la biblioteca es un lugar de estudio y los jóvenes piensan que ellos no necesitan nada de la biblioteca.

Ni siquiera de la biblioteca escolar.

Yo soy muy beligerante a la hora de defender la biblioteca escolar. Sabes debe existir por ley en todo

centro escolar, y no solo de existir, sino de recibir un buen mantenimiento. La biblioteca es necesaria como lo es algo que hemos trabajado en unas sesiones con el Ministerio de Educación y Cultura, la enunciación de unas bases para la integración de la competencia informacional en el ámbito escolar. Yo para ese trabajo me leí la ley, que ya sé que no os gusta nada, y en su construcción teórica se hace continuamente referencia a la capacidad de investigar, de citar las fuentes, ir más allá del libro de texto. Y eso no se está haciendo en colegios e institutos.

No es que no nos guste, el espíritu de la ley está muy bien, pero los medios para llevarla a cabo son inexistentes.

Nosotros en ese grupo de trabajo definimos diez medidas, y lo primero era el presupuesto para conexión a internet, para ir más allá de los libros de texto y desarrollar esa capacidad de investigación. Las bibliotecas escolares de Galicia son un buen ejemplo, es la única comunidad



Su caso es nuestro caso, atendiendo de modo constante todas las inquietudes, interrogantes y estableciendo una auténtica relación personal.

Enrique de Santiago
ABOGADO


Bufete Enrique de Santiago
ABOGADOS

Gran Vía, 78 -3º Izq
28013 Madrid

Puerta Zamora, 4-6, Entreplanta 5
37005 Salamanca

Telf.: 923 26 65 36 - 669 40 30 31 - Fax: 923 27 12 01
www.bufeteenriquesantiago.es

➤ que tiene desarrollada esa competencia de manejo de la información con una asignatura, que es lo que nos hace falta a todos para que nadie lo deje bajo la responsabilidad del otro, sino que haya un profesor que se dedique a eso.

A veces no se trata de saber buscar información, sino de aprender a manejar los medios tecnológicos. Pienso también en la gente mayor.

Nosotros en la biblioteca hacemos una inmersión, digamos, en esa necesidad. Damos cursos para usar el WhatsApp, el correo electrónico ¿Y cuál es el perfil de la gente que va? Que eso de hacer el DNI electrónico no es tan fácil y yo me tiro un curso explicándole a la gente cómo hacerlo. Es lo que te decía, ¿Somos ciudadanos digitales por hacer eso? No, somos ciudadanos, punto, porque no hay otra forma de trabajar con la administración.

Yo pensaba que iba a hacer una entrevista a una bibliotecaria y a hablar de libros, de tejuelos...

Mira, en las bibliotecas estamos sufriendo una crisis, o dos, porque el mundo de la información se ha deslocalizado, eso es lo que decía Zygmunt Bauman, la información, como la sociedad, es líquida, está en cualquier parte y no está en ninguna

Es decir, que ya no hay un soporte físico, libros, discos, películas...

Claro, eso pone en duda la existencia de la biblioteca. Después de la pandemia, lo que nos está reclamando la ciudadanía es que le abramos el espacio. Antes decíamos que qué lástima, que no nos podíamos dar un beso ni un abrazo. Y manteniendo las distancias, la gente quiere seguir queriéndose encontrar y sigue queriendo ir al espacio físico y menos mal. Pero independientemente de eso, el mundo de la información sobrepasa el espacio físico de la biblioteca, esto está claro, entonces ¿Qué es lo que nos enseñan ahora en biblioteconomía? Que ya todo tiene que ver con la información, no tiene tanto que ver con catalogar.

¿La información?

Ya no es describir el documento, la ficha, que es muy importante para su localización, sino la información. Eso que la gente no sabe y se llama el internet de las cosas. Subes

una foto y hay que describirla para que, si yo busco "mujer sentada con vestido de flores" pueda encontrar la foto que sube Carmen. Eso es lo que hay detrás, aparte de los algoritmos, las matemáticas. Se trata de saber de la información, saber dónde está y saber acceder a ella, eso es la competencia informacional.

El libro, el CD, el vídeo como objeto...

Nosotros Hemos aumentado el número de carnets en la biblioteca en la pandemia para acceder a plataformas. La Unión Europea pronosticó que el libro como objeto desaparecería en 2018 y no, y para mí es un verdadero placer. En la pandemia he leído mucho en digital, como hace tiempo que no leía, y con esto voy a recordar el poder salvador de la lectura. Es increíble, es que te salva, tú te metes en la lectura y te olvidas durante dos horas del problemón que tenemos. Leo mucho en digital, pero también en físico.

Antes hablabas de las dos crisis de las bibliotecas...

Con la crisis de la pandemia nos cerraron los edificios y aunque llevamos trabajando desde hace mucho, quizás no estamos abriendo con la celeridad con la que deberíamos. Nos ha salvado el patio, ha sido aire, nunca mejor dicho. Yo no tengo miedo, pero sí precaución, y apelo mucho al sentido común, si en el supermercado voy a coger la leche y hay una persona que está ahí, espero a que termine. Y nadie me está diciendo cómo lo tengo que hacer.

Hablabas de la información y vivimos un momento lleno de falsas noticias.

No hay una sola información que no tenga intención, una intención política, económica, un sesgo ideológico. Detrás de eso hay una empresa, todos quieren obtener algún beneficio, y eso es lo que está pasando con las fake news. Nosotros en las bibliotecas lo que enseñamos es a responder a las preguntas esas de los periodistas, las 5W, por qué, cuándo, cómo, quién. Es importante saber, cuando lees una opinión, saber quién lo dice. No vale todo. Vosotras estáis rodeadas de nativos digitales y saben manejar los medios fantásticamente, pero mi pregunta es si saben lo que hay detrás de los medios, de la tecnología pura, por



eso estoy en contra del concepto digital, porque me supone una instrumentalización del concepto. Es decir, yo sé manejar el móvil ¿Ya tengo la competencia? A nosotros, que somos inmigrantes digitales, que tenemos que aprender a base de dedicarle muchas horas, nos cuesta aprender a manejar el instrumento, la tecnología, que para nosotros es muy visible, cosa que para ellos no, porque la tecnología es una extensión de sus dedos.

¿Qué razón tienes!

Lo que pasa en este momento es que una gran cantidad de gente, se cree sin dudar, lo que les llega a su móvil, sobre todo los adolescentes, nativos digitales. A nosotros, los inmigrantes digitales, aún nos queda un poco eso de preguntarnos quién dijo esto y por qué. Como tenemos que aprender a manejar la herramienta y poco tiempo, somos selectivos y preguntamos ¿Y esto para qué me sirve? Vamos

más allá de lo que es el propio instrumento, creo, profundizamos más. Pero ellos no.

De ahí la importancia de enseñarles a manejar la información...

La gente no sabe buscar libros en las estanterías y eso es formación de usuarios y lo otro, la alfabetización informacional, con eso hay que trabajar. En las visitas hay que enseñarles el espacio físico, muchos pasan, otros se aburren. Y alguno entra en la fonoteca y dice ¡Esto es el paraíso! ven allí cantidad de discos que ya no se usan porque tenemos otra forma de consumo cultural. Pero más allá de eso deberíamos trabajar con vosotros los profesores, en las medidas estas que os digo: buscar fuentes fiables, proyectos documentales integrados que giren en torno a un tema, y eso es difícil porque ni todo el mundo quiere, ni todo el mundo sabe. Eso es la alfabetización transmedia y la biblioteca tiene

que apoyar todos estos proyectos educativos.

La biblioteca ya completamente diferente a lo que era.

Las bibliotecas son centros custodios, contenedores de recursos, pero no solo de recursos. La biblioteca es algo más, no es un lugar aburrido, ni es un lugar de estudio, la gente las desconoce, y eso es un poco mi intención, en los cursos, poner de manifiesto esta capacidad de la biblioteca, mucho más que una sala de estudio, nosotros afortunadamente tenemos solo 36 puestos de lectura y eso es importante porque la gente ya sabe a lo que va. Va a una biblioteca, no a una estudiantina, no de silencio pero siempre de respeto. Va a un lugar de encuentro, de debate, de aprendizaje, de escucha, de intercambio de experiencias, a un lugar vivo, cercano y humano, a un lugar seguro, que tanto necesitamos en este momento.

41 años



DESDE 1979

REPUESTOS Y ACCESORIOS PARA TODAS LAS

MARCAS DE ELECTRODOMÉSTICOS

Avda. Portugal, 123 · Tel. 923 25 51 27

MICROONDAS



LAVAVAJILLAS



BATIDORAS



FRIGORÍFICOS



LAVADORAS







José Fuentes Esteve, el alquimista del Grabado

LCHARO ALONSO
a hermosa sala de La Salina recibe el regalo inesperado de la antológica de un artista internacionalmente reconocido en el mundo del grabado. La obra de José Fuentes, Pepe Fuentes, sorprende, maravilla, admira y deja al espectador suspendido en la técnica inspirada, en el discurso complejo, en la belleza que nos interpela cuando la materia, la sola materia, adquiere volumen ante nuestros ojos, hace tacto de la mirada y nos preguntamos por la alquimia de su genio.

Tiene José Fuentes la serenidad, la humildad de todos los grandes. Esta cercanía atenta, generosa, propia del profesor que es, que según Carmen Borrego, alumna del maestro, "no se guarda nada", ni los secretos de su innovadora técnica, ni la cultura infinita de un alquimista que ha convertido el estudio en el laboratorio de esas ideas que se manifiestan a través de procesos insólitos. Sonriendo en medio de una exposición que recorre del 2002 al 2020 su fecunda obra, nos regala su tiempo y su talento un grande con mayúsculas. Aunque el sombrero lo lleva él, nos lo quitamos aquellos que tenemos el privilegio de oírle. "No me llames de usted".

Charo Alonso: ¿Por qué esta división de las obras en "Series"?

Yo todos los proyectos artísticos los concibo en series, las series tienen dos aspectos, el temático y el proceso técnico que en cada una es diferente. De este modo el resultado es distinto y curioso y eso constituye una de las características de mi obra.

Ch.A.: Es cierto que son muy diferentes.

En esta exposición hay trece series, trece proyectos temáticos resueltos con trece medios técnicos distintos, muy complejos que resumen 18 años de trabajo creativo. En todos los procesos de creación hay una parte de investigación que sorprende al espectador con nuevas técnicas y otra de contenidos que



José Fuentes Esteve junto a una de sus obras | FOTOS: CARMEN BORREGO

si bien han sido tratados por otros artistas, con estas nuevas técnicas y mi visión personal adquieren una dimensión artística diferente.

Ch.A.: ¿Y de dónde parten esos temas?

Yo me alimento de todo, el proceso creativo mío tiene su origen en reflexiones de nuestro entorno, y en algunas series, en la mirada hacia el pasado. En relación al aspecto técnico, el origen de lo que vemos aquí es la técnica de grabado tradicional que viene de Durero o de Rembrandt. El siglo XX aporta una serie de medios nuevos que han permitido, por supuesto, cambiar y enriquecer el lenguaje plástico con innovaciones increíbles.

Ch.A.: Ese grabado que tiene insertadas piezas de madera, de taracera... es increíble (la serie Algunos Ángeles). Uno cree que lo ha visto todo... ¿Se acaba alguna vez la sorpresa?

Creo que no, no veo el final, cada experiencia, normalmente, hace que encuentre una respuesta que me abre una nueva ventana hacia

otro nuevo proyecto. A pesar de la diferencia que vemos entre las series, hay una unidad, una cohesión. Y una investigación. En esta exposición podemos ver procesos inéditos que además de la proyección en mi obra personal, los he transmitido en mis clases, las que doy en la Facultad y en los cursos extraoficiales.

Ch.A.: Eres maestro de grabado de Carmen Borrego, ¿es buena? Yo no sé mucho de grabado y cuando he leído lo de "obra múltiple" pensaba que se refería a múltiples técnicas en la obra. Ya veis qué poco sé.

Carmen es buena, y lo de la obra múltiple tiene su origen en el grabado, es decir, en la creación de una matriz que es lo que permite repetir y repetir la obra. Este principio lo he respetado de forma rigurosa, y es uno de los nexos que une mi obra. En ella nos encontramos en este caso con matrices más tradicionales como los procesos de serigrafía y en otros, con matrices intangibles, documentos digitales que no tienen una identidad palpable. Otras obras están realizadas en un molde de

resina sintética sobre la que se ha aplicado pulpa de papel.

Ch.A.: ¿Qué diversidad de técnicas!

Podemos hablar de técnicas en la exposición haciendo tres bloques: Por un lado, las serigrafías con un proceso personal que he ideado, la serigrafía al carborundo. Hay otro bloque que es la pulpa de papel, que conocí en el año 2002 y me fascinó, fue como si hubiera tenido una iluminación, como si se hubiera abierto una puerta nueva. Es novedosa porque la obra no se realiza sobre un papel que te dan ya hecho, sino que tú elaboras el soporte, y lo puedes adaptar a las formas de la matriz, y además, eso se une a la infinitud de formas de tratar la pulpa de papel.

Ch.A.: ¿Suenan a técnica infantil eso de la pulpa de papel!

En el año 2002 me encontré en un rastro un libro titulado "Pase un fin de semana en familia haciendo pulpa de papel". Me dije, si se puede hacer esto en familia, cómo no lo puedo hacer yo, e hice mis primeras pruebas. Allí vi una puerta bes-

tial que no he cerrado aún. Ahora combino la pulpa de papel con la imagen digital, que se ha asociado tradicionalmente a la fotografía o al mundo de la publicidad, trabajo con una tablet y es un medio donde mancha y modelado de dibujo se funden para alimentarse de dibujo de academia y modernidad.

Carmen Borrego: Que sepas que Pepe no duerme, trabaja tanto que, cuando se pone, no puede parar.

Y acabo teniendo que ir a un fisio porque terminé teniendo dolores cervicales de trabajar tantas horas con tensión y concentración. Pero de cada serie saco una lección, le dedico mucho tiempo, intentos, ensayos que se rompen, que se tiran... Pero todo eso no cuenta, para mí lo que cuenta es que el 80% de mi vida está aquí.

C.B.: ¿En tu obra hay algo espontáneo? ¿Algo que no planificas y dejas así, como surge?

Hay una serie aquí (Besos Prohibidos), en la que hago montones de dibujos con pluma de caña de bambú y tinta negra, de esos dibujos de los que tengo cientos, voy seleccionando y acaban apareciendo 30 o 40. Estos dibujos, que tienen toda la frescura de algo que se hace así sin más, son escaneados, impresos en un soporte, luego son tallados, se aplica la pulpa de papel, se entinta la matriz tallada, y se pasa por el tórculo... lo que era un dibujo sencillo ha sufrido una transformación, se ha convertido en otra imagen y ese cambio es algo inquietante. Lo que eran líneas de una pluma adquieren volumen y color, es una transformación sorprendente, solo yo sé el final, solo yo sé que aquello puede tener un resultado que sea sugerente. Ese es un aspecto muy importante.

Ch.A.: ¿Y cuándo sabes que ese trabajo ya ha terminado, que el resultado es satisfactorio?

Yo trabajo concentrado al 100%, en una idea trabajo todo un año creando imá-



COMPROMETIDOS CON LA EMPRESA
COMPROMETIDOS CON EL TRABAJO
COMPROMETIDOS CON LA SOCIEDAD

ENTIDAD TÉCNICA DE PREVENCIÓN

Servicio de Prevención de Riesgos Laborales

C/ San Pablo, 53, 37008 Salamanca • 923 21 49 03 @ www.etprevencion.com

genes y cuando ya he aplicado tantas horas tengo esa impresión de agotamiento con la que ya no puedes hacer nada más y tengo la sensación de que me repito. Entonces necesito abordar otros temas y establecer un proceso técnico diferente. Abres otra ventana y vuelve a entrar aire fresco y estímulos y lo anterior queda en el olvido.

Ch.A.: Esta es una sala muy hermosa ¿Has quedado contento con el montaje?

Sí, sí. Es una buena prueba de mi trabajo, aunque hay tres series hechas en el periodo del confinamiento que no se muestran, primero porque no hay espacio, y segundo, porque habrá otros momentos para hacerlo. Una Serie es el "Bosque de Euclides", que tiene una historia que se remonta al año 1998, cuando de una imagen hago una serie con un árbol. Esa obra generó una serie de árboles que hice en sus tiempos con unas pruebas y que quedó olvidada. Entonces, en este periodo de confinamiento, encuentro esta serie y empiezo a pensar en esa idea que antes no me había atrapado.

C.B.: Seguro que volviste porque no podías ver el bosque...

En los árboles aparecen formas geométricas, encuentro los registros más exquisitos de precisión y me voy a Euclides y descubro que Euclides publica una serie de libros que llamaría Elementos, que es la segunda publicación más traducida en la historia después de la biblia. Fascinado por la geometría plana, Euclides hace hallazgos fantásticos que van a ser referencias ineludibles en los siguientes siglos. Y surge una serie en la que me veo rodeado de árboles ¿Por qué te comento esto? Las ideas a veces vienen enlazadas con temas tratados anteriormente, y que los retomas porque tienen una gran sugerencia. La naturaleza es la clave de todo. Toda esta parte de autorreflexión me sirve para entenderme a mí mismo.

Ch.A.: Viendo estas obras expuestas con una técnica tan nueva, tan increíble me pregunto si el público no va más allá de eso, de admirarse con la técnica.

Ese es el gran debate interno mío, que lo novedoso de la técnica provoque fascinación por eso, por la técnica, y no por la narrativa que quiero contar.

Ch.A.: Ahora me estás explicando todo, pero quizás el espectador que no lea la información sobre esa obra, no acabe de entenderlo.

Todo tiene una carga, un significado, lo que tienes delante es como la punta de un iceberg y el espectador necesita una explicación que le ayude. O no. Por ejemplo, en algunas obras abordo la desacralización de las iglesias que se han usado para montar una cafetería o una librería. Cojo esa reflexión y tomo el símbolo de la cruz y lo desacralizo convirtiéndolo en dos formas perpendiculares y en torno a ellas hago el discurso, sin contenido simbólico. Al espectador se le da la forma, pero no puede evitar asociarlo a toda la carga simbólica de la cruz, que tenemos tan metida en las entrañas.

Ch.A.: Te alimentas de la actualidad, hay una serie sobre las concertinas.

Las concertinas son un elemento que se puso en cuestionamiento, lo que hago es que ideo una narración en la que planteo que hay una sociedad en la que los poderosos descubren que están rodeados por vallas, pero en vez de pensar que éstas les protegen del exterior, piensan lo contrario: que detrás de las vallas hay un mundo mejor. Cuando las cruzan descubren un mundo opaco, triste, las propias personas están hechas de concertinas. En la exposición hay una serie de temas que tienen una carga de sentido que es parte de lo que a mí me ha motivado a buscar. Cuando tengo una idea no puedo renunciar a materializarla.

C.B.: Todos los hallazgos técnicos que son suyos, originales, nos los enseña. Tiene una gran generosidad, Pepe, no se queda con nada.

Ch.A.: Hallazgos muy complejos, os oigo hablar de técnicas, procesos y pienso en que sois como químicos, como alquimistas en un laboratorio, no como artistas.

En el proceso de creación hay una parte de investigación, normalmente los artistas usamos materiales y hay distintos grados de profundizar en los medios, cuando eres capaz de superar los grados básicos encuentras recursos inexplorados. En la obra hay una apariencia que te cautiva porque es poco común. Y eso es parte del encanto, la creación tiene que tener

ese componente de sorpresa. La creación tiene que ser valentía, ese es el riesgo que tiene que correr el artista. Eso es lo que rige todo el proceso, desde la construcción, la composición, el estudio del medio técnico y al lado, la sensibilidad que hay para contar las cosas.

Ch.A.: Cosas a veces muy dolorosas, o perturbadoras...

Tú puedes contar las cosas más terribles de forma estética, el espectador, en vez de sentir rechazo, empezará a pensar en ellas. Mira, en este cuadro (de la Serie Bood), el personaje se está bebiendo su propia sangre esperando que le convierta en alguien más poderoso, pero no, lo descompone, lo fragmenta. El tema de la sangre, de la autoflagelación provoca rechazo, pero si lo haces desde una forma estética, te preguntas qué está sucediendo y lo acoges como parte de una reflexión.

Ch.A.: Si el artista lo muestra haciéndose daño, como en una performance para mí ya no es arte.

Si el medio hubiera sido una fotografía hubiera sido distinto, insostenible, porque la fotografía tiene la crudeza de lo documental, que es parte de su naturaleza. La interpretación artística te permite contar de una forma más atractiva lo más terrible. Sabes que el placer y el dolor, cuando se aproximan, se intensifican el uno al otro, y esto me sirvió como punto de partida para una serie (Sublime Dolor), en la que hay un capítulo sobre las escarificaciones. Ves la obra y es inquietante, pero no te produce rechazo. Estas obras se expusieron en Fuendetodos y una mujer del pueblo se interesó por una de ellas y me sorprendió. A veces no es necesaria la cultura o el conocimiento para que una obra penetre en el espectador.

Ch.A.: La madre de uno de mis amigos colecciona sólo obra gráfica ¿Por qué ese gusto por esta manifestación?

Los coleccionistas de obra gráfica lo son porque les gusta el propio lenguaje de la gráfica, porque les gusta el papel como soporte, y también porque el coleccionista puede tener un Tápies por un precio asequible. Es arte, pero con un precio razonable. Una pintura se va de precio y el coleccionista de obra gráfica puede rodearse de obras de grandes firmas. Se dice de ARCO



que los grandes negocios se hacen en la trastienda, con los grabados de los autores. A la gente a la que le ha gustado un artista comprar un grabado le supone que no se van a casa con las ganas de haber comprado una obra de ese autor.

Ch.A.: Yo la obra que compraría es la de la portada del catálogo, parece una escayola. ¿Ese volumen que sale de la pieza!

Pertenece a la serie "Eternidad". Están modelados en plástina los bajorrelieves, sacado el molde con resina sintética y el positivo con pulpa. Aquí son masas finísimas de pulpa, lo que me permite hacer detalles y parece que estás delante de escayola, no piensas que lo que ves es algo tan sutil como pulpa de papel. Es una reflexión acerca del tema de la eternidad, parto de la idea de que la muerte del individuo es el enfrentamiento ante un gran muro infranqueable que se abre a un portal porque el que se accede al más allá, y allí los individuos se convierten en animales, siguiendo la tradición de las filosofías orientales. Pero el proceso de transformación sigue desapareciendo, literalmente la materia simbolizando la fusión total con el Cosmos.

Ch.A.: Mirándolas se queda uno sin palabras.

Son seres que tienen partes de animal y persona, y partes que son agujeros que simbolizan que estos seres se convierten en nada, o en el todo, en parte del universo del que supuestamente han partido. En las imágenes está todo el proceso del contenido, la carne, la muerte, el color blanco, símbolo de

ese lugar distinto. La técnica, desde el punto de vista plástico, es insólita, hay relieve en positivo, parte de caligrafía directa, partes en forma de negativo, transformaciones, y perforaciones, todo eso está ahí. Cuando las estaba haciendo, las veía sobresalir, porque la riqueza de tonos es tan grande que no necesitaba nada. Con esa sencillez, con la luz, es suficiente para expresar toda la fuerza y el sentido simbólico de la obra.

Ch.A.: Aparte de la sorpresa por lo que ves, la admiración por la técnica, necesitas esta explicación para ver más allá, por suerte está todo magníficamente explicado.

Ese es el objetivo, el espectador tiene la oportunidad de leer lo que he querido explicar, descubrir la carga simbólica y metafórica de lo que está viendo.

Ch.A.: Es una muestra que nos deja admirados...

Son dieciocho años de trabajo de una persona, se ha condensado todo. Es así.

El espectador, admirado, recorre la muestra sorprendiéndose a cada paso. Más allá, cae la tarde de otoño, lo inmutable del proceso que, en Pepe Fuentes, se enriquece, transforma, metamorfosis sorprendente. Y los colores, las formas, las técnicas, la reflexión, el mundo del maestro del grabado gira y nos adsorbe en una espiral de belleza consciente. Se produce la alquimia, reflexión, creación, estética, originalidad. Y entonces, calladamente, Pepe Fuentes se cala el sombrero. Es la sinestesia de su vuelo.

Nuestra experiencia Garantiza su Bienestar

★ ★ ★ ★ ★

ARAPILES
Residencia de Mayores

923 288 735
Fax: 923 288 800

Ctra. de Béjar, km 6, 600 - Salamanca

www.residenciaarapiles.com

resiarapiles@gmail.com

Ana Mangas, para educar, trazo apasionado

CHARO ALONSO

Si yo supiese dibujar –y para la artista y docente salmantina, todos sabemos– dibujaría una casita y un jardín en los que Ana Mangas, toda pasión y entrega, fuera mi maestra, y en los renglones del cuaderno florecerían no las leyes educativas, ni los protocolos imposibles, sino el amor al aprendizaje, la alegría, la tarea diaria del rigor y de la belleza. Aprender y enseñar como un abrazo compartido.

Charo Alonso: Trabajas en un espacio muy especial.

Trabajo en una escuela de innovación y vanguardia educativa, sí. Es muy nueva, nace como rebeldía ante el modelo de escuela tradicional. Un grupo de profesores y de familias deciden crear una escuela donde se trabaje con proyectos, donde no haya libros de texto, el aprendizaje cooperativo sea una herramienta importante en el aprendizaje y que sea una escuela inclusiva donde se abarque una educación para todos y todas, de ahí nace Escuela IDEO. Nace en Las Tablas, en un edificio de oficinas. Yo me incorporé al proyecto cuando ya se había puesto en marcha.

Ch.A.: ¿Se trata de un centro certificado?

No, es un privado, un espacio donde la educación artística está en todos los niveles, no solo en los cursos que marca la ley. Y la Educación Física se da todos los días en Infantil y Primaria y cuatro días en Secundaria y Bachillerato. Ambas formaciones son pilares para nosotros, porque potencian y desarrollan las capacidades para otras cosas. Nos organizamos así, además, no nos vendemos como colegio bilingüe, aunque nuestro alumnado tenga ocho sesiones semanales de Inglés, Inglés, nada de Science ni de Physical Education porque el Inglés hay que darlo en inglés. De nada me sirve que un alumno esté en science con unos niveles de inglés que no competen a su nivel de aprendizaje.

Ch.A.: Apostáis por un modelo educativo diferente.

A.M.: Tenemos un aprendizaje muy personalizado para cada alumno y vamos en esa línea. Todas y todos pueden aprender, no importa de dónde vengan ni cómo vengan. Es una escuela en la que seguimos aprendiendo todos. La formación del profesorado es también muy importante, nosotros estamos obligados a cincuenta horas de formación que, o bien la damos profesores que estamos allí, en el cole, o recibimos formación de fuera: “visual thinking”, gamificación, aprendizaje cooperativo... Aprendemos con todos, en equipo. Es un centro inclusivo, con niños con



Ana Mangas conversa sobre arte y docencia con Charo Alonso y Carmen Borrego | FOTOS: CARMEN BORREGO

muchas dificultades y es un espacio donde van felices y disfrutan. Ahora está situado en un antiguo monasterio de la orden donde estudió Beatriz Galindo, La Latina, que se quedó sin vocaciones. Tiene una construcción antigua siendo moderno, y yo estoy enamorada del claustro, para mi asignatura imagínate y más en estos tiempos.

Ch.A.: ¿Cómo llegas a este proyecto?

Vengo de la enseñanza concertada donde insistía en poner en marcha un bachillerato artístico. Siempre encontraba la misma respuesta: ¡Que no tiene salidas! Me parecen tan antigua esa opinión –que no es verdad por cierto–... Con el Bachillerato Artístico puedes hacer Periodismo, Geografía, Historia, Comunicación Audiovisual, Bellas Artes, Historia, Derecho... de las humanidades, todas.

Carmen Borrego: La gente está muy confundida con el Bachillerato Artístico, a mí me parece durísimo, no solo hay que estudiar las troncales, además hay que añadir mucho trabajo práctico... Muchas horas...

Muy confundida, cuando me voy a Madrid igual, nuestro alumnado demandaba este bachillerato ¡Y se iba! No a todo el mundo le gusta lo científico, por eso cuando me ofrecieron trabajar en IDEO y levantar un bachillerato artístico allí fui. Las troncales, como dice Carmen, las tienes: Lengua, Historia, Inglés, Filosofía, pero las específicas son

duras y bonitas: Dibujo Artístico, Volumen, Técnicas Plásticas, Cultura Audiovisual, Imagen y Sonido. Y nosotros, que trabajamos con proyectos, pues el doble. Nuestras materias, las artísticas, no tienen tanto de memorizar, pero tienen que preparar debates, defender su obra, a mí no me vale que hagan una cosa y luego no me digan por qué la han hecho. El trabajo que hacen siempre tiene el referente de un artista y lo tienen que buscar... Eso lleva tiempo y mucha investigación, pero reconozco que les encanta. Y hay mucha diferencia con respecto a cuando yo estaba dando clases en Secundaria, claro.

Ch.A.: A la Secundaria van obligados y el Bachillerato lo eligen, y más el artístico.

En Secundaria luchas más para que se emocionen con lo que hacen y aquí esa emoción, ya la traen. A mí eso me encanta de mi trabajo. Yo hice Magisterio antes de Bellas Artes porque me encantaba ese mundo, quizás porque lo he mamado: mis tíos se dedicaban a la educación, estaban metidos en el grupo Koiné, defendían la idea de enseñar a través del arte. Lo he mamado desde niña, a menudo recuerdo a mis hermanos –y a mí misma– con un lápiz en la mano y una libreta. Mi madre siempre nos ponía a dibujar, íbamos a San Eloy, donde tuve de maestros a Zacarías González, a Gonzala San Román... Mis hermanos y yo hemos vivido una educación muy artística, que me ha marcado.

Ch.A.: Tu madre es una mujer admirable. ¿Por qué no primero Bellas Artes?

Yo cuando acabé Magisterio no quería opositar porque quería seguir aprendiendo, y tuve la suerte de que el año anterior habían abierto Bellas Artes. Cuando terminé COU, si hubiera querido ir allí en un principio hubiera tenido que salir fuera y mi madre no podía pagarme una educación fuera. Hice Bellas Artes y tenía muy claro que quería dedicarme a educar, hice el doctorado con Álvarez Villar, un profesor de Historia con el que aprendí muchísimo. En ese tiempo de doctorado me llamaron de las Teresianas y empecé a trabajar. Recuerdo que, por mi carácter rebelde, aunque me imponían un libro de texto, yo no quería usarlo. Quería que aprendieran de otra manera, trabajando juntos, investigando. Yo era muy revolucionaria, estaba todo el día colgando trabajos de los alumnos en los pasillos, nos metíamos en las clases de otros profesores y trabajamos juntos. ¿Por qué no se podían compaginar la Biología y la Plástica? ¿O la Lengua y la Plástica? Me fui a Madrid porque mi marido trabajaba allí, aunque yo me resistía porque a mí Salamanca me gustaba mucho. Enseñé en otro colegio luchando por el Bachillerato Artístico y cuando me dieron la oportunidad de estar en Escuela IDEO dije “Este es mi momento”.

Ch.A.: Reconoce que es más fácil ese planteamiento en un espacio diferente.

Lo sé, IDEO parte de gente que cree en una educación innovadora. Por ejemplo, hacemos proyectos anuales en los que interviene todo el cole, desde Infantil hasta Bachillerato. Es cierto que los de segundo están un poco en su burbuja porque tienen que examinarse de la EBAU. ¡Si la EBAU fuera de otra manera! Esa es mi lucha ahora, cuando doy clase en la Pontificia a los alumnos de Pedagogía Creativa, muchas veces se lo digo, y a mis compañeros de la uni, también, esto había que cambiarlo. Acceder a la Universidad mediante un examen en el que se aprenden las cosas de memoria es horrendo, cuando podía ser más tipo americano, yo voy a la Universidad, me hacen una serie de preguntas de por qué quieres entrar, un cuestionario... Yo llevo muy mal este examen.

Ch.A.: Todos lo llevamos mal, Ana, pero es como la reforma de las leyes educativas, se hacen sin consultar a los docentes. ¿Estamos resignados?

Somos poco reivindicativos, yo creo, nos acostumbramos a lo que nos imponen y ahí lo hacemos. No somos un gremio como los médicos que enseguida sale a la calle, es verdad que hay manifestaciones de la escuela pública, pero a los que estamos trabajando en otros niveles no se nos oye tanto. En Sanidad y Educación no valen las leyes con apellido, sino el consenso de todos. A mí me da pena, creo que los educadores debería-



➤ mos ser muy rebeldes, y que sin esa rebeldía estamos limitando el acceso a la educación a muchísima gente. He sido rebelde y veía que mi alumnado aprendía con mi sistema. Siempre me han dejado hacer para que mi alumnado aprendiera de otra manera, que es de lo que se trata, y siempre he sido rebelde, siempre.

Ch.A.: Una rebelde que trabaja en equipo y que transmite muy bien sus ideas.

Sí, yo soy de equipo, y ahora en mi Centro hay mucho equipo y no solo en cada nivel, el cole es equipo. No digo familia, que son cosas distintas. Yo puedo trabajar con el profesorado de Infantil, los alumnos vienen a clase de Bachillerato y ven cómo los mayores trabajan. Tienes una idea, la cuentas en el equipo y nadie va solo. Eso sí, hay mucha gente que no quiere esto. Aprovechamos muy poco lo que podemos aprender del otro. Yo necesito trabajar con otros, creo que el mundo artístico necesita mucho de la Filosofía, por ejemplo, o con la de Lengua, que somos uña y carne las dos. A ti te encantaría.

Ch.A.: Ana, no, a mí me resulta personalmente muy difícil trabajar en equipo, y después, creo que nuestra situación es muy diferente.

Yo creo que también la gente se estanca, Charo. La gente se crea su burbuja, no quiere cambiar, tiene puestas orejeras y no me cambies este ritmo porque si me lo cambias, me desorganizas todo. Yo soy al contrario, yo tengo mis programaciones cada año, pero si mi alumnado es distinto y tengo que cambiar, lo cambio. Entiendo la burocracia, tú tienes que programarte lo que vas a dar, lógico, pero si a esto le he dedicado tres sesiones y necesito seis, lo cambio. El aprendizaje requiere tiempo, y cada alumno tiene su tiempo para aprender. Creo que cada cosa tiene su tiempo y tengo mi programación y la doy, pero si en el bloque cinco hay una cosa que surge y me interesa y estoy en el dos, cambio. El docente tiene que transformar y retocar la programación porque lo que tu pretendes es que el alumnado aprenda. Yo uso muchos recursos como el cine, todos los meses tenemos en el cine Doré una película porque trabajamos con Educafilmoteca, que nos permite cerrar una sala y proyectar una película para

el alumnado. En época de pandemia lo hacemos online, el otro día vimos "Carmina o revienta" y tuvimos en la pantalla a Paco León y todos emocionados hablando con él, se habían preparado unas preguntas, habían visto la película. ¡Lo que aprendieron ese día!

Carmen Borrego: Yo acabo de estrenarme en la educación y me encanta, y sí encuentro libertad y equipo. Estoy aprendiéndolo todo, feliz...

Es que no nos podemos quedar en los ejercicios típicos. Si quiero que mis alumnos saquen los conectores de un texto voy a pensar cómo puedo hacerlo. El educador tiene que ser un guía, yo no creo en la clase magistral, mi alumnado investiga, crea y yo le voy orientando, le voy guiando. No tienen que hacer lo que yo hago. A mí también me dice el profe de Matemáticas que le resulta complicado, pero siempre hay que vincularlo todo a su mundo porque a ellos el aprendizaje les va a resultar así más atractivo.

Ch.A.: Yo no estoy tan segura, Ana, hay cosas que no puedes llevar a tus intereses, por ejemplo, detestan trabajar con textos escritos, prefieren lo digital, la imagen, el de mates y yo estamos en las mismas.

Lo sé, y no creas que yo trabajo tanto con lo digital. Yo creo que lo artístico necesita de la textura, del tacto, del color, de esa sensación que yo siento cuando estoy haciendo algo con el carboncillo, con la pluma, con el rotulador que no la tengo con un formato digital aunque tenga esos recursos. Hay que buscar la textura visual que sientes y que hueles. Conmigo primero tienen que sentir el ruido que hace el carboncillo, el rotulador o el óleo cuando se deslizan sobre el papel. Y lo de justificar la obra hace que se acostumbren a tener una expresión oral acorde a cada nivel, pero que sepan utilizar terminología adecuada, que no me empiecen con muletillas... Las TIC son una herramienta, pero no son por donde tienen que aprender, para nada. Estamos además perdiendo a mucho alumnado que no tiene poder adquisitivo para tener una tablet, el chaval a lo mejor dibuja estupendamente, y yo me niego a que se quede fuera nadie por motivos económicos,



porque la educación es para todos.

Ch.A.: Aunque cuestione algunas cosas, me emociona vuestro entusiasmo, Carmen, Ana, y vuestro empuje.

Hay que emocionarse, si tienes emoción es mucho más fácil, pero hay que emocionarse con el aprendizaje. Hay que facilitarles herramientas. A mí me dicen los chicos: "Nos lo estás contando tan bonito que me apetece mógollón hacerlo". Es verdad que yo me emociono muy fácilmente sobre todo con lo que tengo que ver con el mundo del arte y quizás eso lo comunico.

Ch.A.: Te conocí como artista con aquellos dibujos que hiciste de la obra de teatro sobre Inés Luna, es una forma maravillosa de ver la vida.

A mí me encanta dibujar, libreta y papel están siempre en mi bolso. Para mí es muy fácil, si algo me gusta, el sintetizarlo en una imagen, y de una manera simple por-

que es un apunte rápido en el que plasmas con un trazo y un color muy plano, algo que le va a llegar a la gente que no ha podido ir a ver la obra de teatro, por ejemplo. Para mí el "visual thinking" es una herramienta en la escuela, tengo mucho alumnado al que le cuesta memorizar, aprender las cosas viendo solo texto, que es lo que tú decías, y muchas veces les digo que lo transformen todo en imágenes. Para hacer "visual thinking" no es necesario saber dibujar. Geometriza todo lo que ves, lo haces simple, todo el mundo tiene muy claro cómo dibujar un árbol, pero... Dibuja un viaje... Tienes que hacer una metáfora, y trabajar en cómo se combinan texto e imagen, si lo logras, es una forma de ver la realidad y de aprender.

Ch.A.: Pero no sé dibujar... ¿Cómo puedo aprender y enseñárselo a mis alumnos?

¡Conmigo! Tienes la idea de que no sabes dibujar, y no es así. Eso se lo he oído decir a maestros, que ya es grave... Si es un niño

quien le escucha, uff, cómo me va a enseñar a mí. Ese miedo que tenemos de adultos es porque en nuestra infancia le hemos enseñado a alguien con toda nuestra ilusión un dibujo y nos han dicho, ay, en vez de decir, qué interesante, qué has querido poner aquí... hay que tener una mente abierta al aprendizaje y a aprender. Y si quieres hacerlo, puedes hacerlo, si te emocionas con lo que haces transmites no sólo la materia, sino la emoción.

Y de emoción se trata y se traza, y de eso saben mucho Ana Mangas y Carmen Borrego, enzarzadas en un feliz intercambio de técnicas y de experiencias. Para ellas, el debate educativo es trazo y pincelada, alegría compartida, tutoría necesaria. Más allá, del eco de los cambios legislativos, la imposición, los usos y costumbres. Borriones de alegría, emoción y atrevimiento. Ana, dibújame un corazón, un libro, un arco iris de pasión, una escuela que sea tuya y mía, nuestra.

41 años



DESDE 1979

REPUESTOS Y ACCESORIOS PARA TODAS LAS

MARCAS DE ELECTRODOMÉSTICOS

Avda. Portugal, 123 · Tel. 923 25 51 27

MICROONDAS



LAVAVAJILLAS



BATIDORAS



FRIGORÍFICOS



LAVADORAS







Trinidad Ardura, entre vista de perfil

CHARO ALONSO

Pone Trinidad Ardura sobre el tapete un ramillete de retratos salmantinos que despliega con la maestría de una avezada jugadora de bridge. Con esa gracia que la ha hecho única, sorprendente y que nos enamora porque tiene Trini un talento de anfitriona generosa que desborda la charla, los renglones, el afecto, la risa y a su lado el tiempo se conjuga y conjura de otra manera, la suya. La escritora que sorprendió a todos en 1995 con sus entrevistas a los protagonistas de la sociedad salmantina en las páginas del periódico, nos devuelve una mano de cartas en forma de libro con la misma frescura, actualidad y gracia con la que retrataba el paisaje humano que le era cercano. Una mano maestra con Maestro.

Torrente Ballester te sugirió que escribieras entrevistas para "hacer dedos" tras tu primera novela y retrataste a buena parte de la sociedad salmantina.

Eran los que tenía al lado, la gente que conocía, que trataba, que me interesaba. Como el Obispo Mauro, quien por cierto tiene una de las mejores fotos de aquellos artículos, el Obispo sentado al lado del alcalde socialista, Jesús Málaga, en una barrera en los toros. Mauro tenía fama de progresista y Salamanca lo recibió de uñas. Ahí en las entrevistas hay mucho mío, porque en realidad yo cuento quienes son ellos desde mi perspectiva. A mí lo de pensar en una entrevista y decir ¿Tú qué piensas de fulatino? me parece que ya estaba supertrillado. Por eso me tomé el trabajo de hacerlo de otra manera. La sorpresa fue para Torrente, que no sabía cómo calificar aquello.

Explicas maravillosamente que fue un maestro para ti y que no sabías cómo entrevistar hasta que él te dijo "Tú pregunta" ¿Cómo le conociste?

No te lo vas a creer, a mí me lo descubrió como escritor un primo carnal de mi exmarido, psiquiatra fantástico y lector apasionado, un hombre brillante. Me habló de Los Gozos y las Sombras cuando Torrente no había llegado todavía



Hablamos con Trinidad Ardura sobre sus vivencias y su libro "Entre vistas" | FOTOS: CARMEN BORREGO



a Salamanca. Estaba yo embarazada de Juan y dije, uff, a mí los libros largos, yo vengo de la poesía. Pero él insistió: "Tú empieza". Fui a pedirlo a Cervantes pero lo único que tenían en ese momento de Torrente era el Don Juan. Me lo leí y mi hijo se llama Juan por eso. Me pareció un libro escrito desde una perspectiva superfeminista para la época y para el tipo de escritor que uno suponía que representaba Torrente. Y sobre todo, vi que era un hombre feminista y yo quería que mi niño, pues también, además de gustarme mucho el nombre. A continuación, un amigo nuestro de la pandilla con la que salíamos noche sí y noche también...

¿Cómo te las arreglabas para salir tanto con los niños?

En Salamanca entonces era todo muy fácil, nos conocíamos todos, nos veíamos de pinchos, en las casas, con los niños, todo estaba cer-

ca. Total, el amigo vivía en la casa donde Torrente alquiló un piso y se hizo amigo de ellos por Fernanda, su mujer, ¡Ella tenía un arte para estar, para ser! Al final resultó que nuestros hijos se hicieron amigos y conocí a los Torrente en un concierto en el Camelot en el que mi hijo tocaba la guitarra y fueron todos, lo que siempre les agradeceré, porque no hay nada como que arropen a un hijo tuyo. Allí acabó don Gonzalo cantando tangos.

Yo no me imagino a Torrente cantando nada...

Pues le encantaban, lo hacía con entusiasmo, eso lo sabe toda Salamanca, le gustaba mucho el flamenco. Era un hombre especial, su nombre ya es historia en la literatura española.

Ese "Tu pregunta" de Don Gonzalo es maravilloso. Has hecho del periodismo, que es algo inmediato, actual, para ya mismo, un ejerci-

cio literario que pervive aunque hayan pasado 25 años. Don Gonzalo te cantarían que veinte años no son nada...

A mí me parecen, y me siguen pareciendo estas entrevistas, muy modernas. Y además, de qué mujeres hablo, no adelantadas, adelantadísimas, y encima, todas guapas. Entrevisté a mujeres rompedoras que no han tenido miedo de saltar barreras. Y a la vez, que han sido cuidadosas porque tú no vives solo en una sociedad, tienes unos hijos, un marido con una profesión... entonces no te comportas como cuando eres estudiante y estás tú sola pegando brincos.

¿Te quedaste con gana de entrevistar a alguien?

Sí, pero llegó un punto en que estaba saturada, yo me canso enseguida de hacer lo mismo. Mira, yo me fui a Madrid a hacer Económicas porque era la carrera que no había

en Oviedo, quería ir a Madrid porque quería ser escritora, pero había hecho el bachiller de ciencias porque me parecía que las matemáticas tenían otro fundamento para estar en la vida, y sí, me hubiera gustado estudiar periodismo, sí. Yo venía de la poesía y me presentaba a los concursos no por el premio, sino por la pasta, era estudiante y me hacía feliz el hecho de ganar un premio, aunque siempre han sido los de poesía muy pobremente dotados. Tenía 18 años y eso se lo contaba yo a Carmen Balcells que se moría de la risa.

¿Carmen Balcells?

Sí cariño, porque aunque no lo parezca su agencia aún me representa. Os decía que aquella gente estaba más interesada en mis manzanitas espingardas, con aquella edad, que en los versos. Yo pensé que se me tenía que tomar en serio y lo

LIMPIEZAS

LUCAS, S.L.

Telf.: 923 232 269

Móvil: 657 853 702

C/ Fernando de Rojas, 15 - 37005, SALAMANCA

Aplicamos las últimas tecnologías en productos y materiales de limpieza para conseguir los mejores resultados y la total satisfacción de nuestros clientes; manteniendo nuestro compromiso con el medio ambiente

SERVICIOS ESPECIALES DE TAPICERIA

Tresillos, Sillones
Paredes enteladas
Alfombras, moquetas
Todo tipo de tapices

SERVICIOS GENERALES DE LIMPIEZA

Comunidades, Garajes
Bancos, Cajas de ahorros
Colegios, Academias
Polideportivos, Gimnasios
Instituciones
Pisos, Chalets, Viviendas
Centros Comerciales
Cines, Centros de ocio
Oficinas y Despachos
Naves Industriales
Cristales
Abrillantador de suelos
Limpiezas de obra, etc.

➤ dejó. Luego Fermín Querol siempre me dijo que tenía que escribir, pero bastaba que lo dijera él para que hiciera todo lo contrario. Total que apareció Torrente que dijo que tenía que sentarme a escribir. Que todo lo que le contaba, que lo escribiera. ¡Don Gonzalo, que no sé escribir a máquina! Pues nada, grábalo. Y yo ¡Si escribir dos folios o tres sólo lo he hecho para los exámenes! ¿Cómo voy a escribir una novela, qué cosas me dice? Tú empieza.

Tu amistad con Don Gonzalo es legendaria.

He tenido esa suerte, a él le encantaba esta casa y allí se sentaba, desde ahí lo controlaba todo. A mí me gustaba dar fiestas y aquí se juntaba gente muy variopinta y Torrente encantado. A Charo Ruano la conocí por él, ella le preguntó por mí y le dijo "Serás la única en Salamanca que no la conoce", entre la tienda, el restaurante y el cine a mí me conocía todo el mundo y además, yo era muy sociable.

Yo te encontré por Charo. Trini, fuiste una emprendedora tremenda.

Sí, me he metido en cada charco... Ahora me digo, qué naturaleza has tenido, corazón. A mí las amigas me decían que escribiera, quizás por las cartas que les mandaba o lo que escribía a mis hijos. Y una amiga mía, en una época que yo decía muchos tacos porque quizás era una necesidad de provocar, me propuso escribir una novela erótica para el premio de La Sonrisa Vertical. Me decía que de eso sabía muchísimo ¡Y es verdad que sabía! Se titulaba "Eva y Eva", una Eva más recatada y otra, más golfa. A mí no me salía nada aunque, de repente, empecé a escribir y a escribir y un día que se presenta, empieza a leer, se queda atónita y me dice "Esto está muy bien, pero no es una novela erótica".

Era Olvido, tu primera novela.

Surgió porque nos habíamos ido al Festival de Cine de Gijón, que venía Irvin Kershner, el del Imperio Contraataca, que era amigo mío. Allí estábamos Lola Herrera y el director de la Filmoteca, Pérez Millán, que era muy amigo de Pilar Miró. Nos fuimos a mi pueblo, Teverga, la gente encantada porque está Lola Herrera, el otro les da lo mismo... y de repente, él ve mi casa, donde me crié, la iglesia

románica preciosa, se queda así y dice, bueno o escribes tú esto o lo escribo yo. Entonces decidí que me iba a poner a escribir. De Olvido dijo el ABC que era una novela lírica, entrañable y que no parecía ser una primera novela, la ponía muy bien. Yo en ese momento no le di importancia y mira que sí la tenía, y la tiene, en eso creo que he sido muy torpe.

¿Qué dijo Don Gonzalo?

Me llamó a su casa, y allí, ante la chimenea, él con su wisquito y sentados juntos me escuchó leer diciendo de vez en cuando: "Pequeño animal no, pon animalito", "Esta chica muere ¿verdad? A ver, a ver cómo muere, léeme esa parte". De pronto llamó a Fernanda para pedirle algo y ella, cuando salió, les dijo a sus hijos "Le gusta". Sus hijos y los míos andaban siempre juntos y estaban pendientes todos. Él me decía, esto lo has visto, esto te lo han contado, esto te lo has inventado tú... Yo salí de casa de Torrente... el sobresaliente cum laudem no era comparable... Él me conocía muy bien, también era géminis, me debía ver transparente. Él decía luego "Lo difícil es la segunda novela". Creo que me quería mucho, Don Gonzalo.

Abres el libro con él y lo cierras con Fernanda, su mujer.

Así me encaja perfectamente. Cuando tú me dijiste que mis entrevistas eran "perfiles" lo vi claro. Es otro género literario, el perfil o perfil se usa hasta jugando al bridge. Escribir y jugar son las dos cosas que me abstraen de todas las preocupaciones. Y leer, identificarte con un libro, leer algo que has pensado tú, que te muestra otra forma de contar. Torrente decía que hay más de trescientas maneras de escribir una novela, la Saga/fuga la reescribió varias veces. Yo me consideraba muy leída, pero te pones a escribir otra cosa que no sean cartas o firmar talones y vaya... mirad, me reenganché con derecho, y le dije al profesor, por favor, hace diez años que no cojo un bolígrafo para escribir ni medio folio, espero que sea al menos legible lo que he puesto...

A mí me admira cómo escribes. Eso sí, la portada de este libro no me gustó cuando la vi.

La autora de la portada, Alba Sanzo Sahagún, es una amiga de Juan,



una artistaza. A mí me gusta contar con la gente que conozco, que sé que vale, estamos todos aquí remando al unísono, de esto va este libro. Cuando tú me hablaste del género de los perfiles pensé que mis protagonistas son personas entre vistas. Yo le decía a Alba, imagínate un teatro con un telón que se abre y tú ves una figura, pero es una parte de esa figura, la estás entrevistando, como entre bastidores, una parte, porque no puedes abarcarlo todo. Eso es lo que he hecho, mostrar una parte significativa, o que para ti es importante y que define un poco la esencia de esa persona, pues es lo que yo quiero contar. Y entonces la niña me dijo, ya miraré. Vino con esta imagen y me quedo estupefacta mirándola, que yo ese teatro lo conozco, estrenamos ahí en el Calderón, en Valladolid, la primera película de Juan, "Familia". Eso sí, cada uno ve una cosa... son lenguas, qué son ¡Son butacas! Es chocante, es original y le dije a Alba, no me mandes más, ya está. Y cierto, era el teatro Calderón de Valladolid.

Fuiste la productora de la película "El Nido" que según Ignacio Francia no hubiera podido hacerse sin ti. Y eres la madre del actor y músico Juan Querol, pero todo eso daría para otra entrevista. Trini, a mí me parecieron llamas... eso sí, el título es un acierto. No son entrevistas, sino personas "entre vistas" por ti.

Claro, son personas entrevistadas por mí, he escrito lo que he visto de ellas, y he querido contar lo bueno, claro, porque he podido contar otras partes, pero yo hacía lo que me daba la gana. A las personas las elegía yo. Tuvieron su momento en el periódico y luego, cinco años después de su publicación, alguno de los entrevistados me sugirió que podía ser interesante reunirlos y ahí quedó ¡Es que estas entrevistas están escritas hace 25 años, que no son de ayer! Y has sido tú la que viniste un día y me dijiste que eran valiosas, que hablaba de personas que son parte de la historia de Salamanca. Y es verdad que lo son, gente progresista, gente que quería avanzar, y decentemente, además. Y todo se puso en marcha, y mirad, era tan difícil encontrar los negativos de aquellas fotografías que acompañaban magníficamente a las entrevistas, que al final nos decidimos por los retratos que hizo otra artistaza, Aída Rubio.

Yo me siento muy orgullosa de formar parte de este libro, son casi treinta perfiles, retratos muy hermosos ¡Y qué títulos pones! ¡Y qué personajes!

Gente valiosísima, mira, Ricardo Hevia, un entrenador de baloncesto de primera fila, dijo que era la entrevista en la que se había sentido más identificado. Cuando cuenta lo de su madre, que iba a ponerle flores a un sindicalista asturiano que cuando murió lo enterraron por lo civil, Manuel

Llaneza, él no sabía que mi madre y mi padre, cada uno por su lado, eran primos suyos. A este hombre, y todavía vivía Franco, lo enterraron envuelto en la bandera de la república, y quien fue al entierro quedaba significado. Cuando él habla de su madre que se juega el tipo por llevarle flores a ese hombre, no sabe que mis padres fueron al entierro con todo lo que comportaba. Eso cómo no va a marcar carácter, esas vivencias son de gente que tu aprendes a admirar, la valentía de una mujer que apenas sabe leer y escribir pero que da ese testimonio al hijo. Y el hijo te lo cuenta y también forma parte de mi historia... y hay tantas historias en estos personajes admirables...

Como la hay en esta mujer al calor de la lumbre de su casa, todo gozos y ninguna sombra, porque es Trinidad Ardura certera y directa, de la que se podía decir lo mismo que afirma ella de Don Gonzalo: "Es un magnífico conversador que goza del rarísimo don de saber escuchar". Y ahí donde da la vuelta el aire, donde se confunden las fechas y lo bueno, lo sólido, lo eterno permanece, como los sillares de la esencia, sigue la escritora barajando páginas y afectos, temple de acero. Manzano, montaña, campo, arte, música, pintura, amistad, siete sin triunfo. Nunca Olvido, Trinidad Ardura, mosaico polifónico donde leerte, no entrevista, sino entera y verdadera.

Nuestra experiencia Garantiza su Bienestar

★ ★ ★ ★ ★

www.residenciaarapiles.com | resiarapiles@gmail.com

ARAPILES

Residencia de Mayores

☎ 923 288 735

Fax: 923 288 800

Ctra. de Béjar, km 6, 600 - Salamanca